



ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica

Nº 49

Primavera 2023

Asociación Artístico-Literaria Itimad



José Magdaleno Báez

Edita: Asociación Artístico-Literaria ITIMAD
Apartado de correos 276 41080 - Sevilla
asociacionitimad@hotmail.com

www.itimad.org

Registro de Junta de Andalucía 9809
Registro municipal 2119 Triana-Los Remedios

Dirección: Junta Directiva de la Asociación

CONSEJO DE REDACCIÓN

Directiva de la Asociación

Fotos ilustrativas :

Ramón Gómez del Moral

Corrección:

Agustín Domínguez Álvarez

José Bravo Paredes

Luis Ángel Ruiz Herrero

Ramón Gómez del Moral

Impresión:

I.S.S.N.: 1887-0104

DEPÓSITO LEGAL:

SE-4258-2009
El **contenido** de esta revista pretende ser **exclusivamente cultural** y respetuoso, por lo que no publicaremos trabajos de otra índole o que atenten contra la dignidad de personas o instituciones.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Literatura:

Agustín Domínguez Álvarez

Agustín Pérez González

Antonio Gómez Ortega

Alfonso Domínguez Ortega

Antonio Gómez Hueso

Antonio Parrón 'El Cárabo'

Concepción Mingorance Mellado

Encarna Gómez Valenzuela

Felisa Lería Mackay

Fernando de Cea Velasco

Francisco José Segovia

Gabriel Muñoz Cascos

Gema Albornoz

Héctor Balbona del Tejo

Isabel Recio

Isabel Velasco Allegue

José Magdaleno

Juan Carlos Peche

Leonora Acuña de Marmolejo

Luis Ángel Ruiz Herrero

Manuel Filpo Cabana

Manuel García Miranda

Manuel Guerrero Cabrera

María Manuela Bodas Puente

María San José

María del Carmen García Moruja

Ramón Gómez del Moral

Regla Hidalgo

Rosario Fernández Jiménez

Rupert Pérez Padilla

Sandra Salvadori Martini

Trinidad Díaz Esperillas

Vicente Fonseca

Poetas en el recuerdo:

José Calderón Carmona

Aloisio Ávila Francés

Concha Lagos

Dorka Cervantes

Luis Carlos Mendías Márquez

Pepita Oliva

Urbano Parrilla Clemente

Plástica:

Isabel Velasco Allegue

María Antonia Muñoz Suazo

Marina

María Dolores Gil Gutiérrez

Milagros Miranda

Paqui Romero

Pepita de Dios

Fotografía:

José Magdaleno Báez

Paulina Sanjuán Navarrete

Regla Hidalgo

Manuela Bodas Puente

Trinidad Díaz Esperillas

Lorena Montilla

Ramón Gómez del Moral

Triana Domínguez

Hemos recibido:

Aguamarina

Atalaya Filatélica

Manxa

María Fernanda Trujillo

Nense

Nosotros

Pilar Alcalá

Roberto Arias Alba

Tántalo

Triana

ÍNDICE	
EDITORIAL	3
ACTIVIDADES (Agustín Domínguez Álvarez)	4
ENTREVISTA	11
LITERATURA	
Poemas	15
Prosa	37
POETAS EN EL RECUERDO	56
MISCELÁNEA	62
HOY HABLAMOS DE...	
(Manuel Guerrero Cabrera)	74
PASIÓN POR EL CINE (Fernando de Cea)	85
CALLES DE SEVILLA (Trinidad Díaz Esperilla).....	87
NOTICIAS (Ramón Gómez del Moral).....	92
CRÍTICA LITERARIA	99
HEMOS RECIBIDO (Ramón Gómez del Moral)	104
GALERÍA DE ARTE	
Fotografías	106
Pinturas	110

PROTECTORES DE ALDABA	
Anónimo	
Enrique Gómez del Moral Gómez del Moral	
Felisa Lería Mackay	
José Luis Adame Romero	
Luis Carlos Mendías Márquez (+)	
María de las Nieves Schmaeing	
María del Carmen García Moruja	
María Dolores Gil Gutiérrez	
María Luisa Soto Álvarez	
María Paulina Molino García	
María San José Gutiérrez	
Miguel Fernández Villegas	
Rosario Fernández Jiménez	
Sandra Salvadori Martini	

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación a través de cualquier medio electrónico o mecánico, sin autorización expresa y por escrito, de la Asociación Cultural Artístico-Literaria ITIMAD.

La revista ALDABA no se hace responsable de las opiniones, informaciones y datos facilitados por los autores ajenos a nuestro Equipo de Redacción en sus colaboraciones.

**Lema del XLIX
Concurso Fotográfico:
“Primavera, luz y color”**



PORTADA Nº. 49.

La instantánea ‘Cascada’, de José Magdaleno Báez, merecedora del primer premio, nos transporta a unos idílicos saltos de agua que tanto echamos de menos en los tiempos presentes. Una buena añoranza y un avance de lo que disfrutaremos cuando la pertinaz sequía nos abandone.



CONTRACUBIERTA Nº.49.

‘Alegoría coral’, es el título de la foto ganadora del segundo premio que nos aporta Paulina Sanjuán Navarrete. Luminosidad, juventud y colorido son tres factores que anuncian perfectamente la Primavera.



EDITORIAL

HORA DE DEMOSTRAR

El número cuarenta y nueve de nuestra revista es ya una realidad. Las buenas noticias parece que empiezan a florecer. Desde Itimad deseamos adherirnos a estos tiempos primaverales que nos han conquistado. Queremos recordar el editorial de la edición anterior, en el que hacíamos hincapié en tres ejes fundamentales de la vida: alegría, ilusión y esperanza como principales motores de toda buena creación.

En esta oportunidad, vislumbrando que el número cincuenta de Aldaba verá la luz en fecha cercana a los veinte aniversarios de nuestra asociación, es nuestro afán invitaros a embarcar con nosotros a bordo de estas tres rotundas y hermosas palabras. Ellas nos permitirán en esta nueva singladura pregonar desde babor a estribor, desde proa a popa, y hasta desde el mismo puente de mando, que la pandemia ya es historia, y que la famosa frase “saldremos mejores” no se va a quedar en un eslogan más. Queremos lograr que lo que hacemos tenga eco en la sociedad, y para ello repartiremos alegría para contagiarla al que se encuentre enfermo de tristeza, ilusión para poner en pie a aquel que solo pretende estar sentado, y esperanza para que el que aguarde solo el final, al menos pueda sonreír.

Apreciados socios, colaboradores, protectores, suscriptores: amigos todos, es hora de demostrar; ¡tenemos que demostrar! Si no lo hacemos nosotros, ¿quién lo hará? Sería una cobardía más no dar ese paso al frente; se lo debemos a los que ya no están con nosotros y tanto nos enseñaron, y también a aquellos con los que compartimos esta travesía y no debemos defraudar. Dejemos atrás nuestros propios egoísmos y salgamos a demostrar, demostrar que estamos vivos y mientras se está vivo, se puede soñar. NOSOTROS LO ESTAMOS... ¿Y TÚ?...



ACTIVIDADES

Lecturas de trabajos Propios y Ajenos (En clave Navideña)



Día **19 de diciembre** de 2022. Con la asistencia de 19 personas entre socios y colaboradores, cumplimos con nuestra tradicional actividad cercana a las fiestas que se avecinan. Como viene siendo costumbre en los últimos años, la dedicamos a leer trabajos propios y ajenos en clave navideña. Con la participación de casi todos los presentes, antes de comenzar, se cantó de manera espontánea un popular villancico bajo la iniciativa de nuestro socio

Agustín Pérez: simpática anécdota. Dentro de la actividad propiamente dicha, todos los que intervinieron sacaron a la palestra un amplísimo abanico de trabajos relacionados con la Navidad. Todos ellos, nos dejaron un salpicado de algunas de las sensibilidades y aristas que ofrece esta particular celebración. En los poemas y relatos quedó plasmada una variada paleta de sentimientos que quedaron desparramados por todo el local sin solución de continuidad. ¡A saber!: El nacimiento de un niño como eje principal del misterio cristiano. El amor al prójimo también apareció. La importancia del Portal de Belén. Los sufrimientos de una joven de 16 años en su peregrinar desde su hogar hasta el parto. La felicitación de un socio a la Junta Directiva a través de la reivindicación del *christma* como un elemento que desaparece. Una básica experiencia vital en un entorno rural de lo más profundo y lejano. El recuerdo de la inmortal obra de nuestro Bécquer, “Maese Pérez el Organista”. La añoranza de una Navidad en tiempos de miseria, pero, incuestionablemente, más feliz.

Nos llegaron también partes de un pregón dedicado a la preparación de la llegada del Mesías. La transcendencia del ignorado pollino que trasladó a María desde Nazaret a Belén. La inexactitud del 25 de diciembre como fecha de nacimiento de Je-

sús, que instaurada por el emperador romano Constantino, consiguió unificar todas las festividades paganas dando entrada al cristianismo como una religión más del imperio. Un jocoso relato sobre los disparates que hacemos para comprar lotería de Navidad. Un delicioso poema con estrambote para María. El exacerbado materialismo contrapuesto al mensaje que nos dejó el Mesías para entrar en su reino, el cual, queda hoy sepultado por la falsa conciencia de la incoherente moralidad de nuestra sociedad. San José como bendito patriarca, olvidado, utilizado y ninguneado como parte principalísima del gran misterio. Hubo lugar para una segunda vuelta de lecturas que no se pudo completar por falta de tiempo.

Terminada la sesión, trece compañeros decidimos reunirnos para cenar y brindar por la salud y la inminente Navidad. La jornada fue emotiva y fructífera; tanto en el primer acto, como en el segundo tiempo. Los enigmas que provoca esta singularísima fiesta nos acompañaron toda la noche, sin hacer otra cosa, que mostrarnos alguna de sus innumerables e insondables caras.

Lecturas de trabajos Propios y Ajenos

9 de enero de 2023. Reanudamos nuestra actividad después del periplo de fiestas navideñas que, como todo en esta vida, hemos dejado atrás. En esta ocasión iniciamos el nuevo año con nuestra ocupación señera *Lecturas de trabajos propios y ajenos*. Con la asistencia de diecisiete compañeros transitamos durante más de una hora por el íntimo y espontáneo mundo de los relumbrones de nuestra alma:



Paulina San Juan, no señaló el norte de nuestro auténtico viaje vital en busca de nuestra particular Ítaca. Isabel Velasco, nos ensimismó una vez más con su peculiar estilo cantándole al desamor. Paulina Molino, se enfrascó en un texto que rotaba sobre la idea de que los españoles no tenemos que pedir perdón por la controvertida conquista de las tierras americanas; esto, provocó un pasional debate que tuvo que ser cortado por la presidencia del acto. Trinidad Díaz, resaltó el final de la Navidad desviando el punto de mira de los estándares consumistas y festeros, hacía la solidaridad que aflora todos los años llegado el inefable misterio de “Las Pascuas”. Felisa Lerya, nos trajo un arcaico monstruo: “La guerra y la paz”, dos fenómenos que se retroalimentan y que van insertados en el ADN de cada humano, lo que da pie a pensar que cualquier episodio de confrontación prehistórico está tan de actualidad como su origen. Ángel Ramón Fernández, con su habitual sentimiento, nos cogió de la mano para pasear por el parque de María Luisa sosegada y entrañablemente. Jaime Almeyda, nos alegró tras su vuelta de su país natal, y nos leyó un significativo y evocador poema publicado en el número 47 de nuestra revista Aldaba: “Nos llegó la tarde”.

José Luis Adame declamó un poema a su tío Manuel Adame Torres, insigne capataz trianero, amigo del mítico Salvador Dorado “El Penitente” y que más tarde, por las cosas que tiene esta existencia, protagonizarían una encendida rivalidad a causa de un pacto secreto entre ambos. Después, José Luis invitó a todos los presentes a asistir a una “Exaltación de la saeta” que se celebraría en la Iglesia del Traslado al Sepulcro y San Gregorio, el día 21 de enero a las 21.30 horas. José Manuel Domínguez, nos deleitó recitando y cantando al fenómeno de “La gota fría”. Agustín Pérez, nos regaló su hondo andalucismo en un poema propio, donde fue desgranando provincia a provincia algunas de las ensoñaciones más arraigadas en el imaginario de nuestra admirada y querida Andalucía. Ramón Gómez del Moral, compartió un simpático e ingenioso baile entre las vocales de nuestro abecedario que se picaban unas con otras queriendo anteponer a las demás sus méritos y encantos. José Bravo, casualmente, puso el contrapunto a Ramón con un poema que declaraba públicamente su predilección por el número 4, al que colmó de grandes virtudes en detrimento de todos los demás. Agustín Domínguez, con dos poemas propios, nos recordó que “La Quintilla”, al menos para él, no debería estar en desuso, ya que refleja con gran nitidez el requiebro y la rotundidad de unos sentimientos; no por ser del siglo XV, tiene que estar apartada. Isabel Velasco, Paulina Molino y Trinidad Díaz, tuvieron tiempo para una segunda intervención que ofrecieron dentro de sus habituales estilos.

La sesión deparó atractivo, implicación y vigor en términos literarios y culturales. Gran jornada que rematamos los recalitrantes de siempre, amantes del brindis y del “segundo tiempo” en torno a una buena mesa, en esta ocasión, de seis unidades...

Colegio san TELMO: Institución educativa y asistencial



16 de enero de 2023. Con la asistencia de 17 personas se inició la actividad correspondiente a este lunes. En esta ocasión tuvimos el placer de recibir a Doña María Teresa Molino García, que nos ofreció una interesante visión sobre la historia del Palacio de San Telmo de Sevilla en su periplo educativo y asistencial. Nuestro secretario Ramón Gómez del Moral procedió a la presentación de María Teresa esbozando am-

pliamente su extenso y rico bagaje académico, cultural y profesional. Tras ello, y apoyada en una magnífica y escogida proyección de imágenes, fue desgranando minuciosamente desde la creación del palacio hasta nuestros días. Expuso todas las vicisitudes por las que pasó el edificio, las decisivas actuaciones de los duques de Montpensier en pos de su ampliación y embellecimiento. Las distintas funciones que cumplió a lo largo de su historia; así como, las principales instituciones que se cobijaron bajo sus techos. Se detuvo especialmente en el período que acogió a la Universidad de Mareantes, que en 1704 abandonó su sede en Triana para instalarse en

San Telmo, donde nos dio un paseo desde los requisitos de entrada en la captación de niños pequeños y convertirlos en colegiales desde los 8 a los 14 años de edad, hasta la cuidada alimentación que recibían, pasando por los mínimos detalles de la uniformidad y las actividades académicas y religiosas de los ingresados. Al terminar esa formación, muchos de ellos, eran embarcados con algún tipo de especialidad en el proceder de los navegantes de la ruta de Las Américas.

María Teresa nos mostró las circunstancias de aquella época, un tanto incomprensible para los ojos actuales; sin embargo, la realidad de España en aquellos tiempos era la que de forma fría y rigurosa pudimos ver y sentir a través de la magnífica exposición que nos entregó.

Tras su disertación, la conferenciante fue obsequiada con una hermosa orquídea en su maceta. Así mismo, nuestro presidente le hizo entrega de un artístico pergamino como recuerdo y agradecimiento. Terminó el acto con un caluroso aplauso final.

Al finalizar la sesión, María Teresa y Ernesto, su marido, fueron invitados a compartir nuestro tradicional segundo tiempo en torno a una mesa, en ella, siete de nosotros brindamos como siempre, por la salud de todos...

Presentación de la revista ALDABA 48

23 enero de 2023. Iniciamos nuestra actividad en este gélido lunes. En esta ocasión dedicada a la presentación de nuestra revista cuatrimestral Aldaba en su edición número 48. Antes de iniciar la sesión, el presidente informó de una serie de novedades en diversos ámbitos que harán avanzar y mejorar, tanto la revista, como nuestra asociación. Después, se le dio la bienvenida a Regla Hidalgo Caraballo y Luis Manuel Lorenzo Cruz que nos honraron con su visita. Continuamos el acto con la entrega de diplomas acreditativos a los



galardonados en el XLVIII concurso de fotografía que bajo el título “Llega el Invierno” obtuvieron los siguientes participantes: Primer premio y Portada de nuestra revista para D^a. Paloma García Amorena, por su trabajo “Primeras Nieves”. Segundo premio y contraportada de nuestra revista para D^a. Triana Domínguez Quesada, por su trabajo “Por fin Llueve”. Tercer premio para D. Ramón Gómez del Moral por su trabajo “Día de frío en Granada”.

Tras estos actos preliminares, comenzamos a desgajar el contenido de Aldaba. Primero, se leyó nuestro editorial, donde el presidente nos invitó a todos a revestir Itimad con la risa, compendio indiscutible de alegría, ilusión y esperanza. Agustín Pérez, prosiguió reclutando a los asistentes en un avasallador poema contra la avaricia, principal precursora de todas las guerras, exponiendo sin vacilación al-

guna, que hoy, desconfía hasta de los poetas, que ya es decir. Feli-sa Lerya nos unió a todos en un mismo sentimiento de impotencia y estupor ante las fechorías tecnológicas que de vez en cuando nos regalan nuestros dispositivos y aplicaciones informáticas. Isabel Velasco, nos llevó de sopetón al frío e instantáneo trance del ‘adiós definitivo’ al ser más amado. Paulina Molino, nos hizo una síntesis perfecta de la “ternura”,



que remató con un profundo y bello poema donde bautizó dicho sentimiento de forma exquisita. Agustín Domínguez, nos desveló que el mejor regalo de nuestras vidas, aquel que nunca olvidaremos, nos lo traen los Reyes Magos, y solo ellos pueden hacerlo. Por eso, y solo por eso, hay que seguir creyendo en ellos. Agustín Pérez, en una segunda intervención, nos dejó una brillante reflexión sobre como una cajita de pastillas Juanolas, le sirvió de inspiración tras una larga noche huérfana de musas, donde finalmente pudo componer un íntimo poema con el romboide azabache saltando entre sus versos. Paulina Sanjuan, nos dio una explicación simplificada sobre un gran trabajo que publicamos de “El amor de Dulcinea”, dejándonos el mensaje nítido y meridiano de que cuando la flecha antojadiza del amor te alcanza, no hay nada que hacer, con esa herida vivirás para siempre.

En la sesión de “Poetas en el Recuerdo”, Pepe Bravo quiso rememorar la excelsa gravedad de nuestro Luis Carlos Mendías, siempre entre nosotros. Nuestra invitada Regla Hidalgo, se atrevió con una de las magistrales décimas de Pepita Oliva. Agustín Pérez, evocó la figura de Urbano Parrilla, destacando su amistad y el perfil humorístico que poseía.

En el apartado “Miscelánea” aparecen misteriosas historias, inconcebibles e inéditas vivencias de personajes irrepetibles que rompen los esquemas establecidos. También una poetisa nuestra y particular. Igualmente, sorpresas inesperadas que nos asaltarán mientras damos un tranquilo paseo por la Sevilla inigualable.

Pepe Bravo, esbozó someramente su gran trabajo realizado para la sección “Hoy hablamos de...” desvelando el porqué, el cómo, el dónde y el de qué manera pergeñó acercarnos el Castillo de Belalcazar hasta nuestras páginas. Un trabajo hecho con vocación, amor, añoranza, dedicación y, sobre todo, como siempre hace él: sin darse la menor importancia.

Trinidad Díaz, hizo lo propio en su especialidad “Calles de Sevilla”. Esta vez, nos llevó de paseo por la Alameda de Hércules. Desde el siglo XII como punto de partida. La falta de tiempo y un debate un tanto extemporáneo como fútil no le permitieron profundizar en su pretendida exposición.

Por último, se comentó con claras urgencias la sección “Galería de Arte”, dándose por concluida la actividad siendo las 21.30 horas.

Siete de nosotros, terminamos como es ya tradición, en torno a una buena mesa de un local cercano, y brindando por la salud de todos.

Asamblea Anual General Ordinaria

30 de enero de 2023. Esta jornada como viene siendo preceptivo, celebramos la asamblea ordinaria de socios de cara a la rendición del ejercicio pasado 2022. Con la asistencia de 15 socios y 3 colaboradores, el presidente abrió la sesión presentando su informe sobre lo concerniente al año anterior. Al referirse a un dato estadístico sobre el elevado porcentaje de la actividad de “Lecturas de trabajos propios y ajenos”, Agustín Pérez, Ramón Gómez del Moral y Ana Villalobos, por este orden, discreparon sobre el espíritu que el presidente quiso ofrecer con el dato elaborado de 47% de la actividad referida frente al 53% del resto de actividades. De forma monocrorde, los tres argumentaron la improcedencia de reducir dicha actividad, pues los estatutos contemplaban la obligatoriedad de realizarla, al menos, una vez al mes y, a ser posible el primer lunes del mismo. Ante esta disparidad de criterios, el presidente dejó hablar a todo el que lo consideró oportuno, pasando posteriormente al siguiente punto del día. Tomó la palabra el tesorero para dar cuenta de los apartados “Ingresos y gastos de 2022”, “Situación de la caja a la fecha de cierre de ejercicio”, “Presupuesto general para el ejercicio 2023” y “Socios con cuotas al descubierto”.

Concluidos los mismos, tomó de nuevo la palabra el presidente para dar el turno de “Ruegos y preguntas” a todo aquel que tuviera algo que añadir en este sentido. Intervinieron varios socios aportando ideas, proyectos y sugerencias de carácter personal que fueron anotadas para analizarlas con posterioridad.

Concluida la asamblea con la aprobación por unanimidad de todos los elementos contables presentados, el presidente cerró la misma siendo las 21.30 de la noche. Cuatro de los presentes nos reunimos para brindar por la salud de todos en torno a unas rondas de tapas y bebidas de nuestra tierra.

TEATRO LEÍDO: ‘Cuatro estrellas’

06 de febrero de 2023. Hoy hemos representado una obra corta de teatro leído. En esta ocasión la elegida ha sido “Cuatro Estrellas” de Jean Pierre Martínez. Un divertida y surrealista comedia en la que cuatro personas se ven involucradas en un viaje turístico por el espacio, sucediéndose gran cantidad de situaciones de toda índole ante la despiadada y cínica lucha por la supervivencia en un viaje de cuatro donde solo pueden regresar tres, uno ha de sacrificarse. Como en la vida misma,





grandísimo nivel dando un lustre especial a la representación. Tuvieron la deferencia los cinco de reunirse para ensayar los diálogos y pulir aquellos flecos o malentendidos que pudiera conllevar la traducción del texto original.

Una vez acabada la representación, de forma espontánea brotó un pequeño diálogo sobre los pormenores de la obra, los golpes de humor, la transcendencia y las conclusiones lógicas que se dimanan de cualquier creación. Acto muy lucido, broche muy acorde, sosegado y constructivo. En definitiva, una sesión muy recomendable.

Con la asistencia de 13 personas incluido el elenco de actores y actrices, la sesión se desarrolló bajo un gran interés de todos los asistentes. Al concluir el acto, cuatro de nosotros cumplimos con la tradición de compartir un brindis por la salud de todos reuniéndonos en torno a una restauradora mesa.

XIX Recital del DÍA DE LOS ENAMORADOS



13 de febrero de 2023. Desarrollamos una de nuestras actividades emblemáticas: Cantarle al amor. Con la asistencia de 15 personas y la participación activa de 10 de ellas, se leyeron poemas y relatos breves, alusivos todos al amor y en sus variadas aristas y vertientes. Unos fueron originales, otros, escogidos cuidadosamente para la ocasión; todos, con

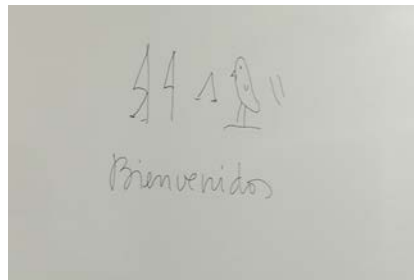
un deseo íntimo y común: ensalzar y exaltar ese sentimiento tan fuerte, arrollador, hermoso y a veces, enfermizo que es el amor, tan cotidiano y biológico como misterioso y ensoñador.

Entre poemas, relatos, cartas y alguna que otra anécdota suelta, la jornada fue tan gratificante como sosegada y bella. Aunque todos los años parece lo mismo, siempre es diferente, cuando menos se espera, salta una idea, una frase, un sentimiento que se escapa hasta la pluma, o tal vez un requiebro que nos tambalea los cimientos del alma.

Al término de la sesión, seis de nosotros nos reunimos en torno a una mesa, como siempre, para brindar por la salud de todos, pero esta vez, también por el amor, por supuesto, siempre por el amor.

La Lengua de los DIOSES y CHAMPOLLION

Día **20 de febrero** de 2023. Con la asistencia de 24 personas dimos la bienvenida a la conferencia que bajo el título que antecede, nos ofreció nuestra compañera Paulina Sanjuán Navarrete. A modo de clase especializada nos introdujo en el mundo de los tres períodos conocidos del Egipto clásico: Egipto antiguo, Egipto medio y reinado de Cleopatra; es decir, desde el año 3800 a .c. hasta el año 30 a. c. que con la muerte de la famosa reina, se desintegra y pasa a manos del imperio romano. Fue planeando por las 33 dinastías de los 322 faraones egipcios con una miscelánea de anécdotas y datos históricos que sumergió al asistente en una atención total y absoluta hacia su exposición. Mostró la influencia decisoria de los dioses en todo el devenir del pueblo con las diferentes capas sociales del mismo. Los dioses egipcios, como casi todos los demás, eran especialista en habilidades que compartieron con su pueblo, infundiéndoles un exacerbado concepto de la vida eterna después del obligado tránsito por la muerte. Nos aclaró que los sacerdotes del Faraón, no eran lo que su palabra dice, sino unos cargos políticos a modo de mano derecha del propio monarca.



Al ser un país tan extenso, tenían recursos de sobra para cubrir todas sus necesidades, y si algo les faltaba, aunque fuera para un lujo desmedido, salían fuera a buscarlo donde se conociera su existencia. También nos dio su versión de la construcción de las pirámides y la selección de los maestros profesionales. Incidió sobremanera en la grandeza de este imperio a causa de tener una forma de escritura.

Puso sobre el tapete los pormenores del descubrimiento, avatares y descifrado de la Piedra Rosetta a través de una pugna entre Thomas Young y Jean Francois Champollion por ver quien era el primero en hallar el significado de las tres partes de dicho monolito: jeroglíficos parte superior, escritura demótica parte central y, escritura en griego antiguo parte inferior. Repasó el uso del papiro, las ostracas o fragmentos de cerámicas, las estelas recordatorias, las compras de Ibis para el cementerio de los pobres, etc...

Nos presentó a Champollion como un verdadero niño prodigio con una facilidad tremenda para la comprensión de lenguas de to-



do tipo, dominando más de una docena de idiomas. Su muerte acaecida en 1832 lo eleva definitivamente a los altares más gloriosos de la historia. Su hallazgo fue determinante para la comprensión de las formas de comunicación egipcia. Al final, nuestra compañera nos descubrió que hay un alfabeto egipcio con fonemas, sustantivos y adjetivos que se mueven en tres tipos relacionados entre sí: los uniláteros, biláteros y triláteros. En este punto, se quedó la conferencia por falta de tiempo material.

Hemos emplazado a nuestra compañera para que en una nueva ocasión, nos transmita la parte que falta de su maravillosa conferencia. Habrá otro momento para que comparta con nosotros las Formas de Escritura que se quedaron fuera por el implacable dictado del reloj. Sin duda, cuando eso ocurra, nos llevará a un interesante debate final, que presumimos profundo y tremendamente positivo.

Al terminar la sesión, fue despedida con un caluroso aplauso. Posteriormente, siete compañeros nos adentramos en el misterioso y gratificante mundo de la tradición culinaria y dimos cuenta en torno a una mesa del clasicismo de un buen brindis por la salud de todos. Edificante y grata jornada la vivida en la tarde noche de hoy lunes.

Cantamos a nuestra ANDALUCÍA



06 de marzo de 2023. Hoy nos acordamos de nuestra madre Andalucía. Con la asistencia de 9 personas abrimos este pequeño homenaje a la tierra que tanto amamos. Unos somos hijos naturales, otros adoptivos: todos hermanos. Como cada uno de nosotros amamos a nuestra madre como entendemos y sentimos, los que se atrevieron a exponer sus

sentimientos, nos brindaron una íntima visión de su particular admiración y devoción por este enclave mágico e inigualable que se llama Andalucía.

Abrió el fuego Rosario Fernández, deliciosamente nos llevó a través de un sentido poema a amar a nuestras 8 provincias como a la propia familia: madre, padre, hermanos, tías; y es que en el fondo, es verdad, unas más distantes que otras, pero en resumidas cuentas, son nuestra familia. Paulina Molino, nos trajo una parte del inmenso trabajo del médico, humanista, cartógrafo y geógrafo alemán Hieronymus Münzer, que se entretuvo en visitar Sevilla, hacer mediciones y cartografiar diversos lugares de nuestra ciudad; así como de Córdoba, Granada y el resto de las provincias andaluzas. Trinidad Díaz, nos ofreció un detallado recorrido por aspectos de nuestra Patria, tales como: las votaciones de aquel 28 de febrero donde nuestra hermana Almería nos tuvo en vilo toda la noche y madrugada de aquel “glorioso” día, como se pergeñó nuestra bandera, la historia de los colores de la misma, la historia y ortodoxia de nuestro himno, su maravillosa letra y su hermosa melodía. Paulina Sanjuán, nos desveló todos los pormenores y peripecias que vivió el pueblo de Sevilla cuando

sufrió la invasión de los Vikingos, asunto este, remoto y olvidado por el propio devenir de la historia. José Manuel Domínguez, nos recordó la antigüedad de Sevilla vinculándola a Tharsis y la formación de La Tierra, donde Andalucía fue de las primeras zonas en configurarse. Agustín Pérez, nos regaló un sentido poema donde puso voz al Olivo como testigo y vertebrador principal de nuestra controvertida transformación en Autonomía. Agustín Domínguez, quería traernos un poema sobre su particular andalucismo y el adormecimiento de esta tierra, pero desafortunadamente se le olvidó: prometió traerlo en una próxima ocasión (malas pasadas que nos da la cabeza de cuando en cuando). Rematamos con dos propinas: José Manuel Domínguez nos obsequió con la declamación del glorioso poema de Lorca “Sevilla para nacer, Granada para morir” y Agustín Pérez puso la rúbrica con un desgarrador poema donde la Andalucía que ve, no es la que siente. Todos y cada uno de los temas relacionados, tuvieron su correspondiente debate espontáneo, sosegado, sincero y transversal.

Cuatro de nosotros, terminamos como siempre, con una copa en la mano brindando por la salud de todos en torno a una mesa que, comienza a hacerse colaboradora necesaria de nuestras jornadas de lunes culturales.

Las pruebas están a nuestro alrededor

13 de marzo de 2023. En esta ocasión, retomamos en nuestra actividad el ciclo de conferencias que nuestro socio Agustín Domínguez nos viene ofreciendo bajo el título genérico de “NUESTRO ORIGEN ES NUESTRO DESTINO”. En este día nos llegaba el capítulo III “Las pruebas están a nuestro alrededor”. Con la asistencia de 18 personas y con 20 minutos de retraso por un problema técnico con los medios in-



formáticos comenzó la sesión. Apoyado en una proyección continuada de escogidas imágenes Agustín nos fue introduciendo paulatinamente en las preguntas a las que nosotros mismos no sabemos responder. La demostración clara y nítida de las respuestas que nos han proporcionado la historia, la arqueología, la geología y las religiones hasta estos momentos son absurdas mentiras, inventos y encubrimientos que están generando un nuevo pensamiento que nace a través de las nuevas tecnologías; esas, ya no nos pueden engañar. Hizo un repaso por 30 ejemplos de los más de 3300 que tenemos en todo el mundo y que no dejan de gritar en nuestros oídos, que miremos bien, que pensemos bien y no comulguemos más con ruedas de molinos. Se vio claramente que las pruebas de algo inexplicable e inexplicado de nuestro pasado remoto determina algo incuestionable: no estamos solos en el universo y nunca lo hemos estado. Las pinturas rupestres en las cuevas conocidas, las pinturas de cuadros desde el siglo VII hasta nuestros días, los geoglifos y petroglifos en todos los continentes, las construcciones imposibles en los sitios más inaccesibles y los artefactos

aparecidos sin explicación convencional nos obligan a pensar por nosotros mismos, a reflexionar y a cuestionar todo lo que se nos ha enseñado; es nuestro deber como seres inteligentes. El libro “Prajnaparamitasutra” del siglo VI a. c. está repleto de dibujos y representaciones de objetos voladores de todos los tamaños y diseños. ¿Puede haber una prueba más grande que esta?

El comentario generalizado “esta noche no duermo” de una gran parte de los asistentes ha sido la más gratificante y elocuente muestra del calado del mensaje propuesto. Nuestro ponente, sabedor de lo mucho que está arriesgando con este ciclo de conferencias, se siente satisfecho por ello. La cultura como dice él, es la exacerbación del pensamiento y los sentidos compartidos con el prójimo; y esto ayer, se demostró en su máxima expresión.

El cuarto capítulo de esta serie de conferencias ya se presume en lontananza. Lo esperaremos con verdadera impaciencia.

Terminado el acto, 6 de nosotros nos refugiamos en torno a una mesa para brindar por la salud de todos. Un buen rato de experiencias compartidas que se vieron salpicadas de vez en cuando con los rescoldos del impacto vivido en el aula A1 de nuestro lugar de reuniones, cerró una noche para la reflexión. De repente, al salir del local, todo comenzó a oler exageradamente a la impía primavera que nos ataca.

Aprendiendo a escuchar la MÚSICA



20 de marzo de 2023. Con la asistencia de 13 personas asistimos expectantes a la conferencia que nos ofreció el profesor José Mendoza Ponce. Tras la presentación del ponente por parte de nuestro secretario Ramón Gómez del Moral que nos puso al día de su extenso currículum siempre relacionado con la música y su divulgación dentro y fuera de la enseñanza, el profesor Mendoza nos introdujo en un mundo tan

desconocido como atrayente. Comenzando con las Cantigas de Alfonso X El Sabio y la importancia de éstas para el patrimonio musical occidental, nos fue desgranando la lenta pero paulatina evolución de la música. El inicio del Gregoriano como nota y palabra para rezar y cantar. La aparición de aquellos monjes vagabundos y sibaritas llamados Goliardos al igual que los estudiantes pícaros y sopistas que rondaban los conventos y monasterios. Estas composiciones han sido de alguna manera inspiradoras de Carmina Burana tan de actualidad en nuestros días. Las melodías, los instrumentos y las notas musicales fueron apareciendo muy poco a poco. Nos desveló que la música comenzó escribiéndose en Tetragramas (el Pentagrama llegaría en la Edad Media, sobre el año 1600). Surgieron varias rondas de preguntas que retrasó sensiblemente el desarrollo de la conferencia en sí. Posteriormente nos sumergió en

el Renacimiento (1400 - 1600), donde aparece la Polifonía, que va incrementando 2, 3, 4 o más voces; así como, doble, triple o cuádruple coro. También se reivindicó las figuras de Francisco Guerrero y Cristóbal de Morales como grandiosos músicos medievales sevillanos. José esbozó una agria crítica sobre políticos y academicistas por el ostracismo de la música medieval. El Madrigal aparece en este período como composición de tres a seis voces sobre un texto profano, casi siempre cantado en italiano donde aparece de forma profusa el uso del contrapunto.

A través de grabaciones auditivas nos hizo una excelente demostración del gran talento musical de Claudio Monteverdi, al que elevó al Olimpo de los dioses de la música y refrendó como el inventor de la Ópera. Por último nos regaló una deliciosa obra de Johann Sebastian Bach titulada “El Cangrejo” que se interpreta de forma ascendente y descendente. Concluyó con la “Ofrenda musical BWV 1079”, obra que Bach completó a partir de una pieza compuesta por Federico II de Prusia y que se convirtió en una colección de cánones y fugas que el propio autor dedicó a este rey prusiano.

El tiempo se agotó, quedando en el aire casi la mitad de la conferencia. Será en otra ocasión cuando completemos la misma. Nos dejó con muchas ganas de más e intentaremos en un futuro invitar al profesor Mendoza a culminar lo que ha quedado pendiente, que se presume ser mucho. Un cariñoso aplauso puso el cierre a una magnífica disertación. Nuestro presidente le hizo entrega de dos ejemplares emblemáticos de nuestra asociación, queriendo agradecer su disposición hacia nosotros con este humilde aunque sentido obsequio.

Al terminar la sesión, seis de nosotros incluido José, nos reunimos en un bar cercano a nuestra sede para brindar y disfrutar de nuestra primavera que nos acompañó en un afable y divertido brindis.



HOY ENTREVISTAMOS A...

Entrevista realizada el 20 de febrero de 2023 a **Agustín Pérez González, socio cofundador de Itimad en 2003.**

Como fundador de Itimad y presidente durante largos años, ¿qué esperas y deseas de nuestra asociación a medio plazo?

Mi principal deseo, a corto, medio y largo plazo es que haya relevo generacional, lo que nos plantea el reto de que seamos capaces de atraer a personas más jóvenes pues, si no lo conseguimos, la entidad morirá por causa de la edad.

En segundo lugar, que fuéramos capaces de volver a hacernos mucho más presentes en la vida cultural de la ciudad, cosa para la que también necesitamos aumentar el número de creadores incorporando a miembros al menos de la generación posterior, y que estos a su vez, pudieran incorporar a su vez a los de la anterior.

En tercer lugar, que fuéramos capaces de promocionarnos virtualmente, pues es ahí donde se mueve la juventud, aunque, eso sí, manteniendo nuestras actividades presenciales. Afortunadamente, gracias a la labor del actual presidente y su familia, volvemos a estar al día en Facebook y en la web, cosa que desde aquí les reconozco y agradezco.

Y ya puestos a soñar, una vez que hubiera más gente joven que tuviera capacitación y ganas de hacerlo, soñar incluso hasta con liderar un foro.

Y estos tres puntos, al igual que los mandamientos se concentran en uno solo: rejuvenecer.

¿Hoy en día qué es para ti lo mejor y lo peor de nuestro colectivo?

Pienso que lo mejor que ha tenido nuestro colectivo ha sido y es, a pesar de algún que otro incidente puntual, la buena armonía entre los asociados, la calidad humana, que han propiciado el compañerismo, el respeto y la amistad.

Lo peor, la desidia, la desgana que en los últimos tiempos se ha ido apoderando de nosotros, agravada aún más por este período de inactividad obligada a que nos ha llevado la pandemia. Honestamente creo que nos falta a todos, empezando por mí mismo, un poquito de “levadura” para que vuelva a fermentar la masa y así recuperar, a pesar de que seamos veinte años mayores, parte del empuje que en otro tiempo tuvimos.

Como miembro cofundador de la Asociación, ¿permanece Itimad hoy en el raíl de su espíritu fundacional?

Sí y no. Trataré de aclararlo.

Desde el principio, uno de los principales fines de la asociación era fomentar la crítica constructiva que nos llevara a mejorar nuestras creaciones, y a veces esto no se practica. Yo lo echo en falta en general, y especialmente conmigo. Bien es verdad que a veces no se hace porque quien recibe la crítica no la acepta como tal, sino que la toma como agresión, devolviendo a veces incluso ataques personales a quien la ejerció.

Sin embargo, he de decir también que muchos de los asociados, entre los cuales me cuento, han pasado a otros algunos de sus trabajos para que les den su opinión, le comenten con toda sinceridad lo que ven mal y, si puede vislumbrarlo, comentar cómo lo arreglaría él. En mi modesto parecer, una opinión, un consejo, es siempre enriquecedor, pues te permite disponer de otro punto de vista y, aunque a veces te puede hacer cambiar la forma en que te expresaste, otras pueden incluso reafirmarte en tu criterio. Personalmente, a veces sacrifico la métrica de un verso porque no sé expresar de otra forma exactamente lo mismo o, aunque lo haga, pierde fuerza o frescura. Pero si alguien me indica la forma, me siento feliz y agradecido. Y no digo ya en cuanto a la adecuación de los signos de puntuación y del vocabulario, donde a todos se nos van determinados matices.

En una palabra, que la crítica siempre es buena. Pero también es sano ejercicio de crítica el señalar aquello que nos ha llamado positivamente la atención y a veces, tampoco lo hacemos.

Por otra parte, también se ha visto mermada en nuestra asociación la amplitud del espíritu fundacional de hacer crecer en la asociación en horizontalidad y apoyo mutuo entre distintas disciplinas. Hoy la actividad artística que figura en nuestro título junto a la litera-

ria (fotográfica, pictórica, escultórica, o hasta musical), que estuvo presente en nuestros primeros tiempos, ha decrecido mucho, y creo que debemos volver a pensar a darle vueltas al magín para averiguar cómo podríamos intentar recuperarla.

¿En tu larga etapa como presidente cuál ha sido la mayor satisfacción que te ha dado Itimad y cuál, en su caso, el mayor sinsabor?

La mayor satisfacción sin duda es la de las relaciones con magníficas personas que he conocido a través de ellas, que me han hecho crecer personalmente y agrandar el círculo de mis amistades.

Otras grandes satisfacciones han sido las de haber creado un estilo nuevo en Sevilla, elevando el “caché” de los actos institucionales; la de haber penetrado fuertemente en la sociedad cultural sevillana, y la de haber influido en su momento en que otras instituciones se pusieran “las pilas” cuando estaban un poquitín dormidas en los laureles.

El mayor sinsabor sin duda ha sido haber perdido amigos y hasta haberme creado enemigos durante los quince años que estuve a cargo de la institución. Quince años de los que, aclaro, solo opté a la presidencia en los cuatro primeros; los demás me quedé a cargo porque nadie daba un paso al frente, a pesar de haberlo pedido encarecidamente en numerosas ocasiones, lo que me llevó, desgraciadamente, a acabar totalmente “quemado”.

Señala la principal carencia y el valor más destacable de la Itimad actual

Las principales carencias ya están dichas: recambio generacional e ilusiones renovadas. Hoy, afortunadamente, tenemos como presidente a una persona

que lleva no demasiado tiempo en la entidad, con lo que es un aporte de savia nueva. Una persona que, además, está tratando de que nos despertemos y tomemos nuevo impulso. Ojalá y lo consiga, pero para ello todos tenemos que poner un poco de nuestra parte, colocando toda la carne en el asador.

En cuanto a los principales valores, además del trato personal ya aludido, el que hayamos sido capaces de crear y mantener, con la que ha estado cayendo en los últimos años, una revista de papel que ha sobrepasado ya la friolera de 15 años: longevidad que muy pocas revistas literarias han alcanzado, incluyendo algunas de las muy famosas, incluso teniendo potentes valedores.

Eso, además de disponer de dos certámenes literarios: uno de poesía con trece ediciones, y otro de novela corta con nueve, en los que la participación sigue siendo bastante alta a pesar de no estar dotados económicamente. Y todo esto, además se viene haciendo, contando con menos fondos que una lata de anchoas de las pequeñitas. Eso se explica únicamente, por el derroche de imaginación y la dedicación absoluta al trabajo de algunos de sus miembros, entre los que destaco muy especialmente, la de Ramón Gómez del Moral, sin cuya decidida entrega, tanto la revista como los certámenes, y quién sabe si hasta la asociación, probablemente hubieran desaparecido durante la época de la pandemia.

¿Cuál fue la intención de crear una asociación como ésta, tanto a nivel humano, cultural e institucional?

Creo que este punto ya está casi contestado... Además de lo previamente expresado de la amistad y de la crítica constructiva, nuestros objetivos eran mejorar nuestra preparación y creo que

lo hemos hecho, aunque en los últimos tiempos tengamos algo abandonados el tema de los talleres y cursos.

Otra de las finalidades que nos planteamos fue la de colaborar a proteger la cultura, especialmente la andaluza y esto lo hemos estado cumpliendo; tanto con la revista y las publicaciones, como con nuestra colaboración con entidades como el Mercantil o el Ateneo y otros grupos literarios andaluces, aspecto que quizás también deberíamos volver a retomar con más fuerza, aunque esto pasa por una ampliación de la nómina de creadores disponibles para representarnos en los diferentes foros, pues si son siempre los mismos los que actúan de embajadores en todos los lugares, en lugar de ser positivo, casi estamos tirando piedras a nuestro tejado.

¿Crees que la creatividad, plástica y literaria, sigue teniendo la misma fortaleza que al principio?

No, ciertamente la fortaleza plástica y creativa en campos diferentes a la literatura ha ido decreciendo, pero eso no es culpa de la asociación, que siempre ha dado cobijo y cariño a cuantos creadores se han acercado o se han dejado provocar por ella. Ese mundo es difícil de penetrar, pero desde aquí hago un llamamiento para que todo socio que conozca a alguien que se desarrolle en ese campo, intente comprometerlo a la colaboración, y a la directiva para que lo acoja con el máximo cariño y también con celeridad, que la ocasión la pintan calva y, especialmente en este campo, o lo comprometes de inmediato, o se te escapa de las manos.

En cuanto a la creatividad literaria, si bien es verdad que ahora el porcentaje de creadores es menor, porque han ido acoplándose algunos socios que no lo eran, también es verdad que hemos

ido viendo cómo varios de los que no lo hacían han empezado a desarrollar actividades creativas, algunos con muy buen pie por cierto.

Además, durante nuestro ya largo recorrido, se han ido abordando iniciativas nuevas como los debates abiertos, el teatro leído o las conferencias sobre temas novedosos y totalmente diferentes, como las que está desarrollando Agustín Domínguez, que inciden en un tema nunca hollado y que, al menos para mí, son interesantísimas, o la que en la fecha que esto escribo versará sobre la piedra roseta, o la anterior sobre la casa de mareantes.

Cercano ya los 20 años de actividad de Itimad, han quedado en el camino muchos asociados. Unos han fallecido y otros, por diversas causas, paulatinamente, han ido causando baja. ¿Puede haber en ellos alguna causa en común para darse de baja?

Absolutamente no. Las bajas se han debido a razones muy diferentes, desde algún que otro enfado a la deriva a otros grupos con actividades más en consonancia con los intereses, los gustos o la cercanía a sus hogares del lugar de reunión. En otras ocasiones la razón ha sido el haber comenzado a desarrollar otras actividades, la dedicación a los nietos, el deterioro físico, por cansancio...y la última, desgraciadamente, por fallecimiento.

También he de decir que a veces se producen acercamientos o incorporaciones de personas que lo que buscan es algún beneficio particular, como que se les publique un libro, que se le revisen trabajos, o que se les preste apoyo para determinadas actividades que ellos desarrollan, y estos, suelen marcharse al cabo de una temporada más o menos corta. También los hay que se acercan

a los grupos para tratar de llevarse los ladrillos que otros han ido poniendo y, si no lo consiguen, pronto cambian de aire.

Pero repito que no, que, en el caso de las bajas habidas (que no han sido tantas) prácticamente en casi ninguna se ha repetido la causa. Lo que sí ha habido más han sido “simpatizantes”, que han estado incluso años acudiendo a nuestras actividades más o menos regularmente sin asociarse, que luego han dejado de acudir.

¿Qué diferencias opinas que tiene nuestra Asociación con otras similares de nuestra ciudad?

Nuestra Asociación siempre tuvo un espíritu innovador, por ejemplo, huyendo de los aplausos como costumbre por el hecho de leer o mostrar algo, sea bueno o no; novedoso el hecho de ejercer la crítica constructiva de las creaciones o el de ampliar el campo de acción desde la literatura a todos los posibles en el arte y la cultura.

Creamos las exposiciones mixtas de fotos y pinturas a las que se le escribían poemas exprofeso, que luego muchos han imitado. Introdujimos la música y el canto como coprotagonistas de nuestros actos; pusimos verdadero énfasis en propiciar encuentros con otros grupos; le dimos y seguimos dando espacio en nuestra revista a cuantos se acercan a ella con la sola condición de que se respete nuestra línea editorial; nuestras actividades siempre fueron abiertas a todos, y a nadie se obliga a asociarse, aunque nos frecuente con asiduidad...

También creamos un certamen de cartas y poemas de amor cuya estela han seguido otras instituciones, que derivó en el actual certamen de poesía Rumayquiya; y el recital “Día de los

Enamorados”, cuando nadie hacía algo similar en esta ciudad, con una altura inmensa, abriéndolo a la participación de miembros de otros grupos y que quizás deberíamos plantearnos recuperar en todo su esplendor ...

Además, somos de las pocos, poquísimos grupos, que en la historia han mantenido una línea editorial para dar cabida a las publicaciones de los asociados y que, a veces, se ha extendido incluso a algunos de sus colaboradores.

En fin, que sí, que creo que Itimad ha sido y sigue siendo diferente en muchas cosas. No quiero decir que mejor que cualquier otro grupo, pero diferente, sí. Y, también, por supuesto, MANIFIESTAMENTE MEJORABLE, como las fincas de Andalucía en aquella reforma agraria con la que nos ilusiona-

ron y quedó en agua de borrajas.

Y, aunque nadie me lo pregunta, termino dando mi opinión sobre este nuevo apartado de entrevistas diciendo que, aunque no está mal mostrar cómo cada uno ve a Itimad y sus evoluciones, creo que debería dirigirse más a mostrar a cada uno de sus componentes y colaboradores en sus aspectos humano y creativo, con el fin de difundir su mensaje, su filosofía, su trayectoria y su obra a través de este gran escaparate que es la revista Aldaba.

Gracias por vuestra paciencia si habéis llegado leyendo hasta aquí, y mi más afectuoso saludo y agradecimiento a cuantos me ofrecisteis vuestra amistad y vuestro apoyo en todos estos años.

Junta directiva de la Asociación Cultural Artístico-Literaria ITIMAD

**SI QUIERES APOYAR ESTA REVISTA
HAZTE SUSCRIPTOR O PROTECTOR DE ALDABA**

Suscriptor: 24,00 €/ año para España. 41,00 €/año para el extranjero (Europa)

Protector: 50,00 €/año (Su nombre figurará junto al índice)

Mediante ingreso en c. c. c.: **ES87 2100 8447 66 2200142684**, de CAIXABANK Indicando nombre y **“Suscriptor o Protector ALDABA”**

Precisaremos, para el envío de la revista, la dirección postal completa a remitir al **Apartado de Correos 276- 41080 Sevilla** o al correo-e: **asociacionitimad@hotmail.com** siempre indicando: Revista Aldaba.



POEMAS

El gato y yo jugamos con la madeja

Oli ha descubierto un tesoro escondido
a los pies de una antigua Singer: la bolsa
de ovillos de lana de mi madre. Con sus garras
ha agrietado el plástico que los reunía
y ha tirado de un hilo.

El ovillo azul ha salido del tiesto
y Oli ha hecho lo que mejor sabe hacer:
mordisquear, lanzar hacia arriba y jugar
a cazar. Me ha invitado a participar
como ya lo hacían mis vecinos, en la placilla
del barrio. También él me dado una función
en el juego de calle.

Bromeo enredándome en él, lo estiro y lo lanzo.

Él corre y busca el lugar, se sienta al lado y me mira.

Con la mirada fija, me hace caminar hacia la madeja.
Porque él sigue siendo un gato y no un perro.
Cuando le digo ‘ven aquí’ no siempre viene.
A veces, se estira, se revuelca en el suelo
y ya sabemos lo que pasa después.

*El gato y yo jugamos con la madeja¹,
recreamos el oficio
de ser adulto desarrollando los músculos
para finalmente caminar sin apoyo.*

1 «El bucle invisible», Remedios Zafra, Ediciones Nobel, 2022

Pedro

No digas ¡adiós!, aún queda mucho camino
no será fácil, más bien todo lo contrario,
pero mientras tengas un hombro amigo
en el que apollarte y sollozar y llorar
las penas del alma y dolores del cuerpo,
hay que seguir adelante,
¡siempre queda tanto camino!

En la vida llevamos mucho andado
algún camino soñamos por hacer,
Pero no pudo ser ¿por qué?
¿Te preguntas por qué? Había otro en el destino
en el que también había pasos de peregrino.
en el que las fuerzas no pueden faltar
porque hay alguien a quien ayudar.

Me quedo con los recuerdos, con los sueños,
con las ilusiones de encontrarnos...
¿tú eres Héctor?, Sí,
¿tu Pedro?, un abrazo amigo y ultreya .
Todo fue un sueño, un hermoso sueño,
y ahora... toca la realidad, el dolor,
la pena, desesperación y preguntarse ¿por qué?

No lo sé, solo puedo decirte, mi buen amigo,
que solo Dios lo sabe, y la fe y la esperanza en Él.
Es la única respuesta, el único consuelo que queda.
En la vida, cuando, se ve que el camino se termina,
¡sin saber cuándo!, pero se termina, y mientras tanto
amigo mío, aquí esta tu amigo, con su pobre fe
pero con todas las oraciones que sé.

Héctor Balbona del Tejo
(Gijón (Asturias)).

Todo fue así

Sintieron mis ojos la luz de las estrellas,
de intenso azul todo lo vi,
mis manos vacías se llenaron,
en mis labios incrédulos su risa bebí.

Careció de sentido el cielo y la tierra
el mundo miraba dentro de mí.
Alargué los brazos para alcanzarlo,
mi vida a su vida transmití.

No hubo día, ni hora, ni minuto
Que naciera y al nacer fuera a morir,
Siempre vivos eternos: ayer, hoy y el
devenir.

Pasaré amargos e inciertos
momentos de duda;
mas no dudaré del amor que te di.

Isabel Velasco

(Gallega y madrileña en Sevilla)

Quiero regalarte

Quiero regalarte unos versos
desde el cristal de mi voz
traspasada de tristes arpegios
desde mi pequeña garganta de gorrión.

Quiero hacerlo llegar
hasta tu bosque lejano
envolviéndolo en los ecos
del rumor de los ríos,
del canto de los pájaros.

Quiero que un corcel
sea el portador de mi poema.
No llores por mí porque me vaya,
llora, si acaso, por mi pena.

Isabel Velasco

(Gallega y madrileña en Sevilla)

Viejita.

Con tu carita arrugada
cual brumas de nubes blancas
contrastando con tu toca
negra como tú esperanza
vas paseando corredores
escalinatas y aulas
con la ilusión de que un día
el hijo de tus entrañas
venga para darte lumbre
y la vida que te falta.

Porque si un día te llevó
a donde ahora descansas
no le faltaran razones
ni le faltara nostalgia...

Tres años ya que envejeces
entre unas piedras de ágata,
del lujoso monasterio
que guarda tanta sin gracia.

Monte Mayor es su nombre,
que de monte y por mayor
quiere rellenar sus aulas.

El día de Pentecostés
para una excursión llenó
sus campos de tocas negras
y allí mi viejita blanca
le dijo a su mandador:
tal vez mi hijo aún viniera
al cabo de los tres años,
de aquí no me muevo yo. . .

Corazón de paz sosiego
de estremecida ternura
ejemplo de pacienzuda
mi viejita blanca dio.

Déjame ir Señor donde tú estás
para llenar mi fe de primavera
y ver el jardín que allí me espera.

Isabel Recio Porras
(Desde el Aljarafe sevillano).

¡Pobre san Antón!

*Basado en la verdadera historia
que puede buscarse en internet.*

Gracias a televisión,
se sabe lo que acontece,
en Mijas, cuando amanece,
el día de San Antón.

Resulta, que, al noble santo,
allí le han adjudicado,
ser jefe de un negociado,
que le exige un gran quebranto.

Se trata, ¡vaya un oprobio!,
de otorgar, no sin dolores,
unos supuestos favores,
a jovencitas sin novio.

Las mijeñas, nada esclavas,
en lugar del testimonio
que ofrecen a San Antonio,
con San Antón son más bravas.

Ya que, en lugar de rezarle,
para conseguir su ayuda,
lo hacen de forma tan ruda,
que hasta pueden destrozarle.

Con chinos de piedra dura,
algunas de gran tamaño,
dan al buen santo un gran baño,
de impactos en su escultura.

La que así logra sus fines,
es porque consigue, al fin,
darle con el adoquín,
en los mismos cataplines.

Menos mal que San Antón,
está esculpido en madera,
¿qué sería de otra manera,
después de tal aluvión?

Pensamiento

Escapa mi pensamiento
preso en lágrimas doradas,
cayendo sobre la tierra
como las lluvias calladas,
anegando silenciosa,
maltrechos trozos del alma.

Un milagro

Los milagros ya no existen,
así siempre lo pensé yo,
mas la tarde que viniste
a esta oficina de chiste,
un gran milagro comenzó.

El viento

El viento lleva impregnada
la esencia de tu mirada,
va perfumando mi cuerpo
de mil caricias soñadas,
de un beso tras otro beso,
de negros trozos de cielo,
cuatro manos abrazadas
en nuestro tiempo, sin tiempo.

La frontera

Dentro del brocal de mi alma
entran cientos de miradas,
en el salón de mi casa
con la tuya y la mía, basta.

Agustín Domínguez Álvarez
(Trienero en Sevilla)

Pléyades

Nubes en el universo,
siete estrellas son hermanas,
y me mandan el reflejo
de tu manantial de plata,
que se llevan de mis sueños
tus labios y mi esperanza.

Siete nombres las hermanas
que nos miran desde el cielo
con sus manos enlazadas:

Maia, de todas es la mayor,
y la fuente de mi pasión,
Mérope, llama que abrasa
los rincones del corazón,
Astérope, la fragancia,
Celeno, el seguro bastión
donde cantan agarradas
las garras de mi devoción,
Alcione, huellas de pisadas
en los senderos sin temor
Táigeta, risa soñada,
Electra, locura que ama
desde la fe de una oración.

*Agustín Domínguez Álvarez
Sevilla, 8 diciembre 2.022.*

Grupo Alonso Cuevas Distribuciones

Almacén de Material Eléctrico, Fontanería y Ferretería.

Polígono Store. C./ Destornillador, nave 2 - 8

41008. SEVILLA



Tnos.: 954 35 57 95 / 954 31 77 36. Fax: 955 29 03 20
e.mail: info@alonsocuevas.com www.alonsocuevas.com

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

Un libro

Un libro regala fuerza
sabiduría y calor;
un amigo inseparable
que mitiga tu dolor
y que te alegra la vida
volviendo la soledad
amorosa compañía.

Es como una llama ardiente
que penetra el corazón,
distrayendo la razón
de problemas cotidianos.

Siempre existe un buen motivo
Para que haya uno en tus manos.

Jomaba
(Sevilla)

El primer beso (*)

En el cielo la luna sonreía,
brillaban apacibles las estrellas,
y pálidas tus manos como ellas
amoroso en mis manos oprimía.

El velo de tus párpados cubría
miradas que el rubor hizo más bellas,
y el viento a nuestras tímidas querellas
con su murmullo blando respondía.

Yo contemplaba en mi delirio ardiente
tu rostro, de mi amor en el exceso:
tú reclinabas sobre mí la frente...

¡Sublime languidez! dulce embeleso,
que al unir nuestros labios de repente
prendió dos llamas en la red de un beso.

Recopilado por Juan Carlos Peché Rubio
(Frexnense en Sevilla)

(*) Soneto de Antonio Fernández Grilo.

La Primavera

La primavera amistosa va tocando los jardines,
con su varita de magia, con su soplo de alegría.
En el rosal, pone rosas. En las macetas, geranios multicolor,
malvas chinas, hierbabuena, campanitas y jazmines.
En los vergeles, florestas. En los árboles, las flores,
en mi alma pone amor hacia todos los humanos.
Y en esa puerta entreabierta de mis labios, muchos besos
para repartir al mundo y a las gentes que tengo a mi alrededor.
En las plantas, hojas verdes y retallos que, con su blonda
de seda, cubrirán todos los parques y los jardines se llenarán
de poesía. Durante todo el verano, lucirán sus esplendores.

¿Quién dará a la primavera esas flores tan preciosas,
esos colores tan bellos, esos olores tan tiernos,
esa brisa tan suave y esas lindas mariposas?
¿La madre Naturaleza o el propio Dios en persona,
o la Virgen o los santos o los ángeles del cielo?
Yo nunca pude saberlo, ni estudiarlo en libro alguno.
Solo sé que sus espejos no los lustran las criaturas
ni los proyectan personas ni los propios gobernantes.
Que sus profundos misterios no los dibuja la gente.
Que una mano poderosa, allá en lo alto del cielo,
teje amores, sentimientos, cualidades y alegrías.

Y manda a la primavera ponerse traje de gala.
Adornar los ventanales, vestir todo de armonía.
Poner flores en los tiestos y amor en los corazones,
en los labios, risas, besos y canciones afectivas
y misiones de esperanza. En los jardines del mundo,
planta claveles y rosas. Y en el aire pinta alondras
y palomas mensajeras que, alegres revolotean,
las cornisas del interior de las almas.

Encarna Gómez Valenzuela.
Pegalajar (Jaén).

(El resto del poema y más fotos, en mi blog)

En CasaRosada, 21-mayo -2021. <http://trabajosdeencarna.blogspot.com>

Madre

Miro a mi madre sentada,
en su sillita de anea
sus manos entrelazadas
buscan los rayos del sol
que entran por la ventana.

En su mirada parece
buscar en la lejanía
algo que se le ha perdido,
algo que ella poseía.

Su pelo se ha vuelto cano,
su andar, lento, en sintonía
con el resto de su cuerpo.

Ya se ha vuelto más pequeña,
menuda, algo insegura
la recuerdo en su ayer
con una imagen bravía
de andares firmes, resuelto
y librando sus batallas
con firmeza, día a día.

Parece que está cansada,
se le hizo larga a vida,
ahora ya no tiene sueños
sus ilusiones perdidas
hacen que su alma vague
sin límites ni medidas.

Siente que le faltan besos
abrazos y unas caricias
para saber que aún hoy sigue
siendo el faro de mi vida.

Los años se van pasando
tan de prisa de prisa
llevándose los recuerdos
su imagen y hasta sus risas.

Me dice que quiere irse
que nada hace en esta vida
y a mí se me rompe el alma
cuando me habla de esa guisa.

Cógeme las manos madre,
dales calor a las mías
regálame tu sapiencia
tu forma de ver la vida
enséñame ese camino
que me quede por andar
y deja en mí tu semilla
que yo sepa administrarla
como tú lo hiciste un día.

Concha Mingorance
(Sevilla)

Cristo de la Conversión

Al escultor Juan de Mesa

¿Qué espesa voz llegó hasta ti, varada
en la oscura penumbra de la muerte?
¿Quién era aquel maldito en hombre y suerte
que en ti buscó su luz ya despojada?

¡Qué sereno morir vio en tu mirada
aquel mudo ladrón que, por tenerte,
supo clamar perdón y hasta ofrecerte
su vida en odio por tu paz sagrada!

Señor, qué delicada tu dulzura
y qué humano tu rostro y cercanía,
pues de amor son tus ojos de ternura.

En el sufrir, tu cara de agonía
más que dolor, expresa la ventura
de aliviar nuestra Cruz de cada día.

Luis Ángel Ruiz
2023. (Palentino en el Aljarafe)

A Esperanza Gómez Pulgarín

Carta-poema que dediqué a mi novia, desde Melilla,
donde cumplía el Servicio Militar en el año 1961.

A la luz de las estrellas
yo te vi cara de cielo
por eso, cuando te veo,
de las estrellas me acuerdo.

Yo quiero que me contestes
y que sea sin tardar
porque sabes que te quiero
con cariño de verdad.

No te fijas en la letra
ni tampoco en la escritura
fíjate en quien escribe
que te quiere con locura.

Son tus ojos dos luceros
y tus labios son dos fuegos,
por los besos de tu boca
son por los que yo muero.

Esta noche tuve un sueño
y soñé que me querías
que me besaban tus labios
y en tus brazos me dormía.

En papel blanco te escribo
por lo negra que es mi suerte,
si supieras, vida mía,
lo que yo sufro por verte.

Pienso, cuando me despierto,
y despierto pienso igual
al ver que me encuentro solo
me dan ganas de llorar.

De tinta pongo mi sangre
de tintero el corazón
de cariño a ti yo entrego
las venas de mi corazón.

Cojo la pluma y escribo
y en Dios pongo mi atención
para escribir yo esta carta
y en ella mi corazón.

Si por otro me cambiases
qué sería de mi vida
tendría que morir de pena
en tierra desconocida.

Si tu deseas mi muerte
un remedio te he de dar
esta carta que te escribo
déjala sin contestar.

Este verso que te escribo
que te sirva de modelo
ya que lo escribe un recluta
que algún día querrás verlo.

Ahí te va mi corazón
dividido en mil pedazos
te lo manda un militar
que desea verse en tus brazos.

Lo que te digo es verdad
y tú lo puedes creer
que antes de yo olvidarte
la tierra me ha de comer.

Cuando llegará ese día
tan deseado para mi
en que me den la licencia
para volver junto a ti.

Entonces te abrazaré
orgulloso de alegría
y al pie del altar mayor
yo te haré la esposa mía.

Antonio Jiménez Ortega.
Cerro del Hierro (Sevilla). Invierno de 2023.

Nacido en 1940 (Hoy, viudo de mi único amor, Esperanza, le escribí esta poesía sabiendo solamente las Cuatro Reglas). Estuve destinado en el Regimiento Mixto de Ingenieros, Plana Mayor y Servicio de Zapadores, de Melilla, en 1961. Cumplí 20 meses en 'la Mili' y no gocé de permiso alguno.

Al fandango

Compasada Melodía
que acuna los sentimientos
de una marisma y la ría
cuyas barquillas tenían
los mejores movimientos.

Un cante que se hace fuerza
rebelde con el minero
desde Cala hasta Calaña
“pa” bajar a las entrañas
de la tierra a por dinero
entre trenes que se ensañan
a las cinco la mañana
con los que cantan allí:
¡Maldito ferrocarril...!
¡Deja tranquilo a Calaña
que Calaña no es Madrid!

El Fandango que más quiero
se hace en Alosno valiente.
¡Cuánto le gusta a su gente
ese fandango alosnero
por cantarlos, simplemente
en sus esquinas de acero!

Y Valverde... ay, Dios mío:
cómo olvidar en Valverde
su cante de poderío
si su fandango te pierde
debajo de un pino verde
a la orilla de un camino.

O a Huelva la marinera,
cuna del cante choquero:
que con su cante te deja
enamorao si te lleva
de La Rábida al Conquero.

Noche de cantes y estrellas,
noche de rumbo y tronío,
cuando cantan para Ella
por trochas y por veredas
caminando hacia el Rocío;
que nada hay como vivir
una noche rociera

con el son del tamboril
mientras estás disfrutando
entre la gente choquera
peleando por fandangos .

O caminar por la sierra
con la escopeta y el perro,
el zurrón y la canana,
cantando por la mañana
unos fandangos cerreños

Dicen por toda la costa
que los fandangos mineros
tienen como una aureola
que con sangre la escribieron
Paymogo y Encinasola
por las sierras del Andévalo

Que allí no solo si truena
se acuerdan de Santa Bárbara
porque también la recuerda
su fandango de la sierra
cuando a la sierra le canta.

Para cantar por Fandangos
Manuel Torre, El Sevillano
y El Gloria junto a Rebollo
Perlita, Juan Mari Blanco
y también Paco Toronjo.

Que el cante se hace emoción
y taladra los sentíos
cuando llega al corazón
el arte de un cantaor
con duende y con poderío.

Y ahora me callo, no sigo,
no quiero seguir hablando
solo quiero que ahora mismo
el que sienta ese pellizco.
se arranque con un fandango.

Agustín Pérez González.

Hoy con motivo de la celebración del Día de San Valentín, me permito enviarles el poema El Dios Amor. Esperando sea del agrado de Uds. y deseándoles un bello día, vaya para todos unos estrechos abrazos con mis más fervidos deseos de felicidad.

El Dios Amor (*)

Sucedió una mañana de abribeño esplendor:
a mi puerta tocaron con premura.
Yo presurosa y anhelante abrí.
Era CUPIDO, de amor el portavoz.
Quien, en lúdico gesto, sibilino y sonriente,
sin consultar mis crípticos anhelos,
extrajo de su aljaba una saeta,
y veloz la clavó en mi corazón.

¿Sangró mi corazón por el flechazo?
No, galvanizado el sentimiento puro
sanó en el acto, agradecido en fe;
la que insufló en mi ser aquel intruso,
CUPIDO, el adorable quien me dio
¡la fuerza redentora, la que salva!

Esa fe salvadora, vibrante retornó,
y nuevos incentivos anidaron en mí;
regresaron la calma, la alegría de vivir
y en mi cielo brillaron estrellas palpitantes,
de nuevas esperanzas promisorias,
aquellas que nunca antes hubiese presentado.

Desde aquel día luminoso me torné
en el más fuerte e invencible ser,
y me nombré SEÑORA CORAZÓN.

Mis pensiles de nidos se poblaron,
y se llenaron de arrullos amorosos;
por mi sangre febril navegaron rampantes
anhelos y pasiones de amores ignorados:
entonces me sentí la mujer más feliz:
comprensiva, indulgente, tolerante y dulce.

¡El milagro sagrado, el que al mundo redime,
se había dado en mi ser, porque allí esplendoroso,
absoluto y audaz había se entronizado,
omnipresente y sacro, EL DIOS AMOR!

Leonora Acuña de Marmolejo.

(Colombiana en USA). IWA & PeaceActivist

(*) Poema del libro 'Del crepúsculo a la alborada'. Ed. René Mario. 2007

Mi Barrio

En Sevilla existe un barrio
al que el poeta olvidó
aunque tiene un bello parque
no encontró su inspiración.

De ‘los Príncipes’ se llama,
espacioso, acogedor
y desde un alto lo mira
el Sagrado Corazón.

En otro de sus rincones,
un estanque sin igual,
lo que refleja en sus aguas
es el pueblo de San Juan.

Y por tener, tiene ahora,
un centro como mucho hechizo,
se inauguró hace un tiempo,
es el ‘Tejar del Mellizo’.

Tiene un nombre muy bonito
“Los Remedios”, así se llama,
está cerca de la Feria
para bailar sevillanas.

Y junto hay otro barrio
que todos quieren vivir
tiene por nombre Triana
y el río Guadalquivir.

A mi barrio mucho quiero
y no lo cambio por ‘ná’
a pesar de que los poetas
lo hayan querido ignorar.

Rosario Fernández Jiménez
(Sevilla)

Zapatos limpios y brillantes

Miró sus zapatos ya sin barro,
limpios por el llanto,
abatidos y arrugados
como puño apretado
en el bolsillo de su alma.

No se movió del pasillo,
aquel pasillo tan largo,
de heridas en los costados,
de pintadas rojas,
de arañazos en el aire.
No se movió del pasillo,
las suelas de sus zapatos
pegadas a las escamas
que reptaban en el suelo,
inmóvil, como pájaro yerto,
solo sentía el chapoteo
de su llanto en los zapatos.
En los hombros su mochila,
negaba la evidencia,
pero se le escapaban ayes
por entre los renglones
de tantos días abyectos.
Siguió en el pasillo,
midiendo la rabia,
el frío, la oscuridad,
la cobardía.
Contando espinas,
abrazos, lágrimas

Un huracán
le hizo la croqueta en el aire,
luego una puerta se retorció
en el vano del miedo.
Ella apareció después,
arrastrando las migajas
de unos ojos en tinieblas
- Ven, que te limpio
esas lágrimas de tus zapatos.

El pasillo
dejó que reposaran en sus costados,
las palabras olvidadas;
cariño, rosa, mi niño,
amorcito mío, ojitos de mi corazón,
pan con chocolate,
leche frita, natillas con canela,
manzanas asadas, coraje.
-Ven, que te limpio
los días de llanto,
las tardes de pan amargo,
las mañanas sin risas,
el vértigo en el estómago,
el peso del grito...

Y..., como si fuera cosa de magia,
se fueron, las lágrimas de sus zapatos.

María Manuela Bodas Puente.
Veguellina de Órbigo (León).

Deseos y silencios

Lo escuché.
Subía la escalera.
Sentí cómo abría la puerta.
Me llamó
de esa forma
que solo él lo hace
y te colapsa los sentidos.

Nos sentamos a la mesa,
nos miramos,
las palabras fluyeron
en un manantial de luz
y bebimos
deseos y silencios,
al compás de una misma alma.

María del Carmen García Moruja
(Sevilla).

Recuerdos en mi jardín

Hoy he vuelto a cumplir años
en el jardín de mi casa.

El silencio está conmigo,
escuchando mis plegarias;
sobre mi bastón de sombras,
porque me siento cansada.

En mi álbum de retratos,
está mi imagen pintada;
como enfermera cuidando
al que desquiciado estaba.

También costurera fui,
de trajes, blusas y faldas;
y rizando pelos y bucles,
conseguí tener diplomas,
con ilusión y esperanza.

En el jardín de mis sueños,
al despertar la mañana,
bebo agua del botijo
y mis recuerdos reviven,
entre versos y plegarias.

Recuerdo a mi Andalucía,
a Sevilla y a Triana;
al romance y a la copla;
a la luna y a la pena;
al amor y al desengaño,
como un rosario de cuentas.

Ya va llegando el invierno
y las noches son eternas.

Hoy he vuelto a cumplir años,
con la mente bien despierta;
rodeada de mis hijos,
de mis nietos y en mi tierra.

Aquí seguiré escribiendo
poemas hasta que Dios quiera.

María San José
(Sevilla).

Te miro

El sol tus rayos esconde
cuando el mundo,
en sombras queda.

Palabras de ojos que callan
cuando se agitan y vuelan.

Si acaso, triste lamentan
las voces de heladas herencias,
el crujir de las frentes serenas
y la ira, el dolor y la pena...

Que sólo embriagadas florecen
al viento puro de poniente
que serán cautivas por siempre
de labios incandescentes...

Regla Hidalgo
(Dos Hermanas)

Fuera del tiempo (*)

En la esquina de mi calle
hay un teléfono público
que no habla ni con el cielo;

un buzón abandonado
por postales y por cartas
que fue silenciando el tiempo;

un local que se traspasa
donde habitan los espíritus
de una marchita ilusión

y un vecino solitario
con un móvil moribundo,
una carta sin destino
y una ilusión frustrada,

¡yo!

Vicente Fonseca
(Madrileño en Sevilla).

(*) Del libro **“Poemas urbanos”**



PROSA

PEDRO JUAN, “EL GORRIÓN”

Ésta, es una historia tan cierta como triste, me pasó a mí, si, a mí. Hace pocos meses vi como un gorrión quería levantar el vuelo; sin embargo, no podía volar, su edad, sus condiciones y un desafortunado accidente laboral, lo postergó en la más absoluta miseria e indignidad por la que pueda pasar cualquier vecino nuestro.

Practicando mis ejercicios habituales en un parque cercano a mi domicilio, una tarde del pasado y sofocante verano, vi aparecer por mi izquierda y en la lejanía, un hombre que, en la distancia, parecía sin duda alguna, querer emprender el vuelo. Se aproximaba a mí con un caminar lento y dificultoso, rotando los dos brazos extendidos teniendo como eje exclusivamente los hombros. El ángulo de rotación de sus movimientos en aparente vuelo no era más de quince grados. Aquello, me sorprendió sobremanera, era la primera vez en mi vida que presenciaba una escena tan “divertida” como surrealista. Reconozco que alguna carcajada interna se me escapó.

Pasaron algunas semanas coincidiendo con aquel hombre que no dejaba de girar sus brazos. En algunas ocasiones los esforzados y escasos usuarios de aquel complejo gimnástico al aire libre, nos mirábamos con claros y jocosos gestos de sorpresa e incredulidad. Uno de aquellos días, me encontraba solo y apareció el gorrión humano. Lo estuve observando un buen rato. No dejaba de hacer su clásico y repetitivo ejercicio de “iniciación al vuelo”. De repente, me invadió un fuerte sentimiento de tristeza y de mala conciencia: supe en ese momento que, había pensado y obrado con prejuicios y mala fe. Me acerqué a él, le di los buenos días y entablé de forma atropellada una trivial conversación que desembocó en mi curiosidad por aquellos movimientos diarios y extraños. El hombre, cortésmente se presentó, su nombre era Pedro Juan, me dijo que tenía 59 años y que venía todos los días al parque a hacer ejercicios para recuperar el movimiento de los brazos, piernas y cintura. Hacía dos años y medio que había sufrido un ictus bajando la escalera de las duchas de su trabajo, cayó 11 escalones y se despertó en el hospital. Era chapista en un taller mecánico para vehículos industriales en nuestra ciudad. Me comentó que los médicos le habían dicho que no se podía hacer más, que, entre el Ictus y la caída, demasiado bien estaba. La mutua de su empresa, los galenos de la Seguridad Social, al igual que los de la clínica privada a la que con mucho esfuerzo se aferraba, decían lo mismo. Le habían recomendado esos ejercicios tan “irrisorios” y una cantidad considerable de pastillas

para que no perdiera más movimientos en su cuerpo y pudiera sobrellevar mejor las dolorosas secuelas de su accidente.

En mi osado y extemporáneo interrogatorio, sin pensarlo dos veces, me ofrecí incondicionalmente a ayudarlo, y le garanticé quizás petulantemente, que iba a mejorar mucho si se sometía a mis recomendaciones. Inopinadamente, Pedro Juan, que hoy es mi amigo, me contestó que sí, y se puso en mis manos. Amargamente, me confesó que estaba desesperado, su familia y su mujer le estaban dando de lado y que no avanzaba nada en poder estar mejor. Había trabajado 22 años de peón de albañil y 19 de chapista-pintor en varios talleres de coches. Su salario fue siempre muy bajo y había sacado adelante con muchas dificultades a su mujer y a sus tres hijos: un varón y dos hembras. Lo que más le estaba haciendo sufrir ahora, era que no podía disfrutar de su nietecita de un año de edad. La pensión de invalidez que le había quedado era una “mierda” y le daba para comer y poco más, y menos mal, que dos de sus tres hijos ya se habían independizado.

Ayer, 13 de enero de 2023, me he encontré con Pedro Juan, venía andando rápido, con bolsas de un gran supermercado cercano al parque donde suelo entrenar. Echamos un buen ratito juntos, brindamos por su llamativa mejoría, él con un botellín de cerveza, yo con un vasito de mosto. Nunca me deja pagar, ni porque lo amenazo con perder las amistades. Sé que estos pequeños ratos son un gran momento para los dos. Al despedirnos con nuestros saludos habituales, yo le digo “Ya nos vemos Pedro”, él me dice “Cuando usted mande don Agustín”. Yo, le trato de tú, y le he dicho infinidad de veces que me molesta mucho que me ponga el don por delante, no me gusta. El me contesta siempre lo mismo: el único don que conozco eres tú.

Evidentemente, no les voy a desvelar aquí la terapia que recomendé a Pedro Juan, lo cierto, es que funcionó, y muy bien por cierto. La movilidad de sus brazos está en un 75%, su tronco casi al 100%, sus miembros inferiores al 90%, excepción hecha de sus pies, que nunca los tuvo bien a causa de los incómodas y dichas callosidades; pero el avance más importante, lo ha experimentado en su cabeza, es otra muy distinta. La satisfacción personal por la que atravieso es inmensa, directamente proporcional a la decepción que también me inunda: ¿La ayuda que gustosamente y sin esfuerzo alguno brindé a Pedro Juan, no se la pudieron proporcionar en su momento los grandes profesionales que dicen que tenemos en nuestra sanidad? ¿Nadie en nuestras instituciones pudo ayudar a ese ser humano a vivir mejor? ¿Qué nos espera a cada uno de nosotros cuando nuestras alas ya no funcionen adecuadamente? Estas incógnitas y otras más lacerantes aún me atormentan y me ofuscan. ¿Quién o qué nos ha convertido a todos en seres miserables? Sería muy bueno pensar y reflexionar sobre todo esto; pues un gorrión, que no podía volar, gracias a un acto de humanidad y reconfortantes dosis de amistad verdadera, hoy surca la ciudad volando, y bien alto, y lo mejor de todo, sonriendo y con ilusiones por cumplir.

Agustín Domínguez.
(Sevilla)

EL RINCÓN DE LA ARAÑA

He vuelto a casa tras una jornada de trabajo de oficina, monótono, insufrible y agotador. Aún no había salido el sol mientras llegaba a la oficina y, al salir, la tarde, en un invierno frío y húmedo, se ha transformado en noche y lluvia al tiempo que he abierto la puerta de mi piso. Así transcurren mis días: entre el hastío del trabajo y la soledad que me recibe y castiga.

Sin tiempo —ni ganas— para otra cosa que prepararme un ligero tentempié, que como sin apetito, hojeo con desgana el periódico de ayer, y busco entre sus páginas la programación de una televisión que no encenderé, o las películas de los cines a los que no voy a ir. Las noticias son meras columnas llenas de palabras o fotografías, a cuál más nimia, más enojosa.

Nada tiene sentido ahora, ni siquiera respirar, menos aún caminar de un lado para otro, o subir las escaleras y acostarme en una cama que parece más un féretro que acoja mi cadáver andante. Estoy cansado. No, aún peor: me siento hastiado. Un tedio infinito habita en mí desde no sé qué momento. Tuvo que surgir de improviso, como una tormenta de verano. Pero, igual que ella, ha sido feroz y despiadado, y ha dejado mi alma seca y estéril. La soledad, que en otros momentos he buscado con ahínco y necesidad, me resulta insoportable ahora; pero detesto al mismo tiempo la compañía del resto de seres humanos. En ese absurdo tránsito por el mundo. Sin meta, sin fines, sin ideales, me retuerzo en una agonía invisible para los demás, pero tan dolorosa como si la provocase la peor de las enfermedades o el más experto de los torturadores.

Busco con ansiedad el sofá donde poder recostarme. Junto a él, la luz de la lámpara de pie, de mortecino halo, ilumina parte de la estancia. Mis pies, libres del molesto calzado, se apoyan en los reposabrazos del sofá, y mi cabeza se acomoda en un cojín moteado de colores apagados por el tiempo. Así, tumbado a lo largo, entrecierro los ojos y me acostumbro a las penumbras. Pero mi mente no descansa, y algo en su interior me azuza, se clava en mis ojos y me insta a mirar más allá de la propia habitación. Quiere que atraviese las paredes y el techo, y otee horizontes nuevos, pero estoy ciego y mis pies me pesan tanto que cualquier movimiento es dolor insoportable. No puedo hacer nada, y ni siquiera me esfuerzo en intentarlo. Pero, al echar un vistazo arriba y escudriñar el vacío, he descubierto la araña en el rincón.

Es diminuta; casi sería invisible a mi mirada si no fuese por esa luz que expande la lámpara y que, curiosamente, ilumina con uno de sus haces esa escondida esquina. Me resulta curioso que pueda ver esa nimiedad de ocho patas y, sin embargo, sea impotente para descubrir el cielo sobre mi cabeza. La araña, ajena a mi presencia, trenza su red en su recóndito refugio del salón. Ahí arriba, alejada de todo, teje con sus ágiles patas su seda mortal con un dibujo que, por momentos, me parece más elaborado que todo el arte contemporáneo que haya visto hasta ahora.

Derrumbado en el sofá, he contemplado su labor durante mucho tiempo. Con una paciencia que envidio, el arácnido se ha movido de un lado a otro a través de su fina hebra, aunque provocaba la sensación de que caminaba por el aire o danzaba con las propias sombras que provocaba. ¡Retorcidos fantasmas de la imaginación! La luz de una farola de la calle, agonizante, que se filtraba por la ventana, junto a la de la

lámpara encendida, creaban figuras falsas, movientes, que hacían crecer al animal más allá del tamaño de un simple botón, y lo asemejaban más a un monstruo salido de la más terrible de las pesadillas. Su rapidez también me ha dejado pasmado: no imaginaba que pudiera realizar sus movimientos con tal agilidad y destreza, casi imposibles de lograr cuando se hacen aceleradamente. Pero, al contrario que los seres humanos, pobres ingenuos que nos creemos dioses sin ser otra cosa que barro malformado, no confunde la velocidad con la precipitación y sus genes, tan sabios que rozan la perfección, manejan los tiempos con sabiduría de dioses.

Teje con destreza, y se balancea en el aire, y es invisible su red a no ser que se observe con detenimiento –y se tenga buena vista– ese lugar concreto. En el apartado rincón de la habitación, lejos del alcance de la escoba y el cepillo, barredores de naturaleza, y de las manos del ser humano –ávidas de destruir aquello que no comprenden– el bichito termina su labor y se esconde en las sombras, a la espera de una víctima incauta.

La araña se queda quieta, inmóvil, como si toda ella formara parte del paisaje desde siempre, implantada allí por la misma mano que delineó inmuebles, construyó tabiques o pintó techos en blanco y gris. Ni la luz ni el aire agitado por las puertas que se entreabren la inquietan. Solo el ligero vibrar de su red, cuando algún insecto imprudente queda atrapado en ella, hace que se mueva raudamente hasta llegar hasta su presa y enredarla más y más en su seda, para convertirla en un amorfo capullo del que extraerá su alimento para las semanas siguientes. De eso también he sido testigo durante este tiempo de observación.

Pasan las horas como disciplinadas hormigas camino del hormiguero. La noche atraviesa la ventana de la habitación, y entonces la farola de fuera languidece y muere definitivamente. Apago la luz de mi habitación, porque quiero buscar el sueño, y la oscuridad me observa con ojos ciegos pero escrutadores de almas. Ha llegado un momento en que no siento mi propio cuerpo, como si me hubiese alejado de él, atemorizado por la estúpida tragedia en la que se ha convertido mi vida. Mi alrededor se ha transformado en una gruesa red que impide mis movimientos... y me ahogo, me asfixio en una vida que no es vida. Presiento, aún en esta soledad rodeada de tinieblas, la maniobra sutil de la araña sobre su tejido etéreo pero resistente, y lamento mi propia debilidad. La misma que me ha atado, con cuerdas invisibles, a un mundo que he descubierto vacío de contenido. Toda la vida desperdiciada, todo banal, pasajero. Mi tiempo no ha existido sino para llenar el continente de todas las penas.

Cierro los ojos. Los aprieto con fuerza hasta hacerme daño y luego, con temor infantil, los vuelvo a abrir. La tiniebla es ahora menor, casi se convierte en un gris mortecino de cementerio. Sin quererlo conscientemente he fijado mis pupilas en esa esquina donde debe permanecer la nunca ociosa araña, y solo he descubierto mi propio sofá, vacío de cuerpos y almas. ¿Qué ha pasado?, me pregunto en la duermevela, porque estoy convencido de que he debido quedarme dormido y estoy caminando en sueños hasta otro lugar de la habitación.

Me he desplazado a otro sitio, lejos del sofá y cerca de una esquina del salón que ahora me parece enorme, gigantesco, como si hubiera crecido en tamaño durante mi sueño. O como si yo hubiese menguado hasta convertirme en un mero insecto, como en una de esas viejas películas de serie B.

Agito mis manos, pero éstas apenas se mueven: siento en mis muñecas la presión de una soga que las ata y limita sus movimientos. Tampoco mis pies me responden: también están aprisionados por la cuerda invisible. Estoy dormido, debo estarlo y el sueño provoca esta alucinación, que parece tan real... que por vez primera el pánico llega hasta mi garganta, aunque sin lograr pasar de mi boca, que enmudece, ahogada en su propio espanto. El aire vibra a mi alrededor, como si tuviese vida propia.

Debajo de mi sigue ese sofá, en el que aún observo la manta con la que me he cubierto hasta hace unas horas y el cojín donde he apoyado la cabeza. Lo veo todo con total claridad, a pesar de que el salón está a oscuras y la noche tiene ausencia de lunas. Mis ojos se han acostumbrado a estas tinieblas espesas, y son ahora los de un gato o un mochuelo. Por eso, cuando vuelvo a girarme para intentar liberar manos y pies veo, con espasmo, que otras cuerdas están enredadas a mi cintura, mis muslos y mi torso. Compruebo, con horror que se acrecienta, que cuanto más me agito más exprimen mi cuerpo, enredándome, haciéndome sangrar muñecas y tobillos. ¿Qué terribles pesadillas nos deparan nuestros desvelos? ¿Qué dramas se ocultan en los vericuetos de la mente? Grito sin voz hacia una habitación enorme, infinita, donde los muebles parecen contruidos para gigantes y las paredes son enormes rascacielos. Y entonces, solo entonces, comprendo en qué parte del salón me encuentro.

La red se mueve, aunque ya no me agito, agotado en una lucha inútil por liberarme. La red se mueve al ritmo que marcan ocho delgadas y peludas patas. Giro la cabeza, con lentitud cargada de miedo y veo, con ojos de insecto cautivo e inofensivo, al arácnido acercarse hasta mí, con sus ojos múltiples, inhumanos, fijos en mi cuerpo. Grito, con voz muda y llanto en el alma.

La oscuridad vuelve finalmente cuando las últimas hebras de la araña tapan mis ojos y me transforman en una nueva y anónima víctima, atrapada en un capullo colgado de la tela de la araña en una esquina olvidada del comedor, presta a ser devorada.

Francisco José Segovia Ramos

(Granada)

ESCENA DE FERIA

La gente se arremolina en la caseta. Los caballeros, de traje y corbata, salen y buscan la sombra de un árbol con una copa de manzanilla en la mano. Las señoras, sentadas en la baranda, se abanican mientras contemplan el paseo de caballos.

¿Has visto qué preciosidad de carruaje el de los condes de Tremina? – dice Sol, señalando un tronco que pasa majestuoso por la calle.

Me gustó más la media potencia que trajeron el año pasado – le contesta Eugenia, un poco displicente.

El sol da al albero una tonalidad de arena quemada que contrasta con el rojo y verde de los farolillos, mecidos levemente por la brisa.

Calor, gentío, caballos, algarabía, música, trajes de gitana, se entremezclan formando un conjunto abigarrado, frenético. Barroco puro.

Un niño de unos seis años, con la carita encendida, se acerca a Sol:

Abuela, tengo sed.

Toma, mi vida -. Coge una botella fresquita, le da de beber y, de paso, le rocía el pelo con los dedos.

Anda, llama a tus amigos y quedaos un ratito aquí dentro, a la sombra.

El chiquillo hace caso omiso y se va a la calle con las gotitas de agua chorreándole por la cara.

Felisa Lería Mackay
(Sevilla).

EL FRÁGIL PABELLÓN DE LA ESPERANZA

Entonces...

Cuando hemos aprendido a gestionar el tiempo roto, a no desdibujar por el miedo la geometría del futuro, a sabernos limitadamente fuertes, a reconocernos como humanos... es entonces cuando estamos lo suficientemente maduros para enfrentarnos a la vida y soportar los azotes de su indescifrable bosque, sin talarlo. Soportar los días inagotables, las mañanas deprimidas, las tardes de aplastante pesadez, las noches agónicas, el ansia de las horas, los minutos atormentados, el punzón de los segundos galopando la sien con sus latidos. Madurez. ¡Qué asignatura tan espesa y tan oscura! Tanto que no todos logran aprobarla y su aprobado siempre es provisional. Como un permiso de conducir, se debe renovar con el examen de la lucha. Se llama evaluación continua por valentías.

Y todo esto hay que aprenderlo y saber, como en las competencias básicas educativas, ejecutarlo. Tener la altura y el sosiego para el autodomínio que nace de la seguridad y el convencimiento que, aunque todo temporal y borrasca parecen eternos, siempre, siempre pasan y, por lo tanto, terminan... La madurez se aprueba con el temple de la paciencia, que es la Excalibur que se aprieta en la roca de nuestra tozudez y sólo la desenvaina la candorosa fuerza de la humildad. Sabrás que eres maduro, madura, cada vez que pongas lejanía suficiente a los avatares de la vida, tanto gozosos como amargos. Tan precario es este logro que no tiene seguro, ni nada le asegura. Saber manejar esta espada es, sin duda, la clave del éxito vital, cuyo sinónimo algunos dan en llamar felicidad.

Ah, soportar esos rigurosos tictacs mirando el terrible tedio en la pared, medir el punzante dolor de la angustia en el pecho, la saliva emponzoñada de la desesperación, la mirada confusa, las lágrimas lubricando los ojos, las mejillas húmedas... ¡Qué difícil mantener orden y calma, protegida la esperanza con el impermeable de la voluntad; impedir que encalle esa frágil embarcación que es nuestra entereza!

Prohibido rendirse, prohibido la falta de optimismo. Prohibida la ausencia de la fe. Tu eres tú propia fábrica. Nunca la pares. Siempre viene la luz. Aunque parece imposible, siempre aparece. Nunca dejes de creer en ella.

Nunca y siempre, dos adverbios que en ti deben ser inagotables. No los cambies de lugar.

Eso, y no más, es la única fe imprescindible; las otras, a veces son hasta pasajeras.

Siempre y nunca. Coraza de paciencia. Tú. Ese barco indestructible.

Luis Ángel Ruiz,

2023

EXTRAÍDO DE SEMBLANZAS

El pequeño piso respiraba por un saliente balcón y algo menos por un cierre de cristalería sostenida por maderas agotadas. Pronto usé dicho balcón de observatorio para situar los astros de mi universo callejero. La niñez y gran parte de la juventud las pasé entre barrotes con filigranas a la forja, sobre todo en los veranos. Me sentaba sobre un artesanal banquito hecho en un taller cercano al convento de San Antonio de Padua por don Rafael, carpintero de cofradías y portador de un mostacho espectacular al estilo del general carlista Zumalacárregui. Mi padre, a veces, se ponía serio, cambiaba la voz y decía: «El tío Fernando es un carlista distinguido». Entonces se lo decía a mis amigos para presumir, pero ellos se reían porque me trabucaba al decir algo así como Zumorregui y me lo hacían repetir para reírse.

Los diferentes ropajes aclaraban la situación económica porque pasaban militares erguidos con medallas; otros lucían una camisa azul con las mangas remangadas; solemnes sacerdotes enfundados en sotanas, bonetes de un intenso color negro y con la mano dispuesta al beso reverencial; otros muchos con alpargatas y cinturones de guita. Fémias descocadas, monederito en mano, vestidos multicolores, medalla del Gran Poder, camino de las callejuelas adyacentes a la Alameda de Hércules, antaño romántico paseo. Mi madre me decía: «Son mujeres de la vida», y de ahí no pasaba, dejándome en una órbita perdida. Las veía muy arregladas, mirando como si hubiesen perdido algo, risueñas y muy dadas a charlar como si conocieran a mucha gente, especialmente a hombres y soldados aburridos, de gorro y borla. Cuando alguna me miraba un impulso raro provocaba una huida al interior y mi madre saltaba: «¿Te sucede algo...?». Entonces le mentía: «Nada mamá, me entró una sed de pronto. Pero al ser estrellas errantes deseaba ubicarlas en el microcosmos de mis observaciones. Esperaba ver a algún alemán porque me enteré de sus corpulencias, blancura de tez y rubios cabellos. ¡Mamá ven, ¡aquél es un alemán!». Y ella, siempre bondadosa me desilusionaba: «No, es Julio, el hijo de Rosarito la costurera, vive en el 58». Desde entonces dejé de fijarme.

Crecí y el taburete se hizo pequeño y muchas conjeturas dejaron de serlo. Observaba la tarea de lo regadores cuando metían un tubo grandote unido a la manguera y, para llegar más lejos la obturaban con el pulgar al tiempo de agitarla. Algo parecido hacíamos los niños en las competiciones aunque mi amigo Luis ganaba siempre, sin atender mis advertencias por hinchársele la ‘minina’ con tal de llevarse el codiciado platillo del botellín Cinzano. Luis me ganaba en todo y desde entonces huyo de los juegos de azar. El otro día me lo encontré y casi no lo reconocí al disfrazarse con ochenta años, devolviéndome la misma moneda. Le recordé lo de la ‘minina’, diciéndome ser ahora salida de goteos en los zapatos. Y nos reímos mucho, como antes.

Manuel Filpo
(Sevilla).

POR SER ASÍ

Ahora que el final está más cerca, me doy cuenta de muchas cosas que antes pasaban desapercibidas. A mis amigos, lo diré sin ocultar nada, les hablaré de mi vida, de la cual estoy muy seguro, que la viví plenamente. Conocí muchos mundos que me sorprendieron gratamente, y allí, personas que estaban llenas de vida, de las cuales aprendí, y ofrecí mi corazón. Anduve por caminos peligrosos, y también rectos y adecuados. Esto, lo hice siempre, porque soy así.

Me arrepentí algunas veces, pero no tantas, para pensar en ello, porque me di cuenta, que no eran tan importantes. Organicé, y planeé mi vida de antemano, y me desvié muy poco de lo trazado, y del camino pensado. Siempre lo hice, porque soy así.

Quise comerme al mundo sin pisar a los demás, algunas veces demasiado, pero el exceso lo rumié por completo. Me enfrenté con todo, aclaré todas las dudas y lo conseguí orgulloso. Porque, siempre lo hice, por ser así.

He amado, y me han amado. He reído, y llorado. Tuve malas experiencias, y otras muy buenas y generosas. Gané, y perdí. Ahora, lloro y tengo las lágrimas secas por otras cosas muy distintas. Recuerdo las situaciones pasadas, de una manera divertida, porque lo hice sin timidez. Lo hice siempre, por ser así.

Quise distinguirme de los demás asumiendo las enseñanzas y conocimientos intelectuales, morales y sociales que la vida me ofreció y los adquirí, para dejar constancia de ello, ese es mi valor, lo que he conseguido. Porque lo hice, por ser así.

No quería pasar por la vida sin pena ni gloria. Asumí los golpes de la vida, y me mantengo en pie, y la cara erguida. ¡Porque todo lo hice, por ser así!

Ahora reúno todos mis recuerdos, y me doy cuenta que son muchos los que viví, los malos ya pasaron, y los buenos los tengo vigentes. Por eso me alegro de haber vivido, por ser así.

Fueron días interminables, con la inmensa sensación de vivirlos intensamente, y de ellos, saqué, en conclusión, que los viví, por ser así.

Los golpes fueron bastantes, que me hicieron caer. De ellos aprendí que lo importante es levantarse y seguir. Aprender de los errores, y no volver a caer, los viví y no me quejo, por ser así.

Tuve una familia, que la formé por amor. Aquello se terminó, y quedaron dos hijos a cuál mejor. Hoy lo recuerdo sin rencor, todo ocurrió, por ser así.

Después de esto, mi vida se rompió en mil pedazos en un momento coyuntural por eso de la edad. No tenía ninguna necesidad, pero como siempre lo hice, por ser así.

Tuve dos opciones que me hicieron pensar, la vida, o luchar, decidí las dos, por ser así. Me propuse luchar, y lucho día a día, tratando de poder andar. El dolor es insoportable, pero lo llevo bien, y todo, por ser así.

Algunos amigos se fueron, y otros quedaron, ellos me recuerdan lo importante que son, por eso los quiero tanto, entre ellos mujeres de inmenso valor, todos me dan la vida que necesito yo, por eso siempre digo, que yo, soy así.

Los amaneceres son duros, los días también, lo soporto y lucho por vivir y sentirme bien, por eso soy así.

Me gusta la mujer y el vino también, pero en su justa medida. Y siempre saber dónde ir, por eso soy así.

Me pregunto cuánto me queda, sin quererme afligir, lo que quede estará bien, porque ya los sentí, por eso soy así.

Solo quiero besar a mis hijos, y a mis nietos también, una buena amiga y amigo que me sapan soportar, una cerveza en Casimiro, y con eso ya está, es lo que me gusta más y poderlo disfrutar, por eso soy así.

Ese día, no tenía que correr, lo sentía, y sin embargo corrí, y se desató la tragedia que tanto temí. Ya no tiene remedio, no hay vuelta atrás, decidí luchar por recuperar algo de lo que tenía y en eso estoy todos los días. Por eso soy así.

Si me quieren encontrar, pregunten en Casimiro, que en Triana está, buenas gentes le indicarán, y si quieren esperarme, empiecen a degustar, la cerveza, las aceitunas y el buen yantar, que todo lo que tomen, a gloria bendita sabrá. Por eso siempre diré, que soy así.

El despertar de un nuevo día la esperanza me da, respiro profundamente y disfruto lo que me queda, incluso con gran dificultad, pero no me importa, seguiré insistiendo, por eso de ser así.

Este resumen de mi vida, lo hago con valor, sin resentimiento alguno, y con buena disposición. Porque todo lo hice, por ser así

Manuel García Miranda
(Sevilla)

NOCHE DE CARNAVAL

Aquel día la jornada laboral había sido especialmente agotadora y volvía a casa, exhausto, bien entrada la noche. Era normal: estábamos en Venecia y en carnaval. Una avalancha de turistas se había apropiado de cada uno de los rincones de la ciudad con el fin extraer el espíritu de los ensueños de sus muros. Se olvidan de que son fríos y reales.

Pese a que ya era de madrugada, era complicado caminar por las calles. Todo estaba abarrotado de gente con los más variopintos atuendos. Muchos menos elegantes que otros. Cientos de personas con las típicas máscaras venecianas en diversas versiones. Por eso decidí tomar un atajo a través de escondidas callejuelas que llevaban directamente al lugar donde cogería el taxi acuático.

Los ruidos festivos contrastaban con la tranquilidad y la oscuridad de las aguas. Me perdí en mis pensamientos mientras las observaba cuando, de pronto, escuché los pasos acelerados de unos zapatos de tacón. Alcé la vista y descubrí a una muchacha ataviada con un hermoso disfraz amarillo inspirado en el siglo XVIII. En su pelo, una larga peluca plateada; en su rostro, una máscara dorada tan brillante que podía apreciar cada una de sus piedras desde la distancia.

Situada al fondo de la estrecha callejuela, rodeada por las sombras, su resplandor sobresalía como si se tratase de una nueva esperanza o la luz de una ilusión. Me miró, sonriendo, y se inclinó elegantemente:

Signore

Le devolví el saludo con una incrédula sonrisa y unos ojos llenos de admiración. Jamás había visto algo así. Ella seguía sonriendo y repitiendo insistentemente *signore, signore...*

-Signore, signore, stai benne?

El conductor del taxi acuático me zarandeaba tratando de despertarme. Sin darme cuenta, me había caído al suelo del cansancio y, no sé por cuánto tiempo, me había adentrado en un profundo sueño. Me levanté un tanto confundido y volví a mirar al rincón donde se me había aparecido aquella majestuosa visión.

Parece ser que, al final, es cierto que estos muros albergan ciertos espíritus que salen a nuestro encuentro durante los sueños.

Myriam Esther Collantes de Terán Martínez
(Ciudadana del mundo)

CASTILLO DEL BUEN AMOR

El mucho viajar, evidentemente, hace que aquello que has estudiado o leído, además de contemplarlo y reconocerlo, también puedas disfrutarlo ‘in situ’.

Si oímos hablar de la comarca llamada de La Armuña, posiblemente, recordemos que está situada en la provincia de Salamanca, famosa por sus legumbres, y en especial por las lentejas. El pueblo denominado Topas, quizás, en un primer momento, no logremos ubicarlo, como una de las veinticuatro poblaciones que se integran en la comarca citada. Menos conocimiento aún tendremos de una antigua villa cuyo vestigio actual es una finca denominada Villanueva de Cañedo. Pues bien, nos vamos a situar en una finca de 116 hectáreas y en el que hoy se ubica el Castillo de Buen Amor, aun cuando también es conocido como Castillo Villanueva de Cañedo o Castillo de Fonseca.

Un poco de historia:

Fue originariamente una fortaleza militar y las primeras informaciones datan del año 1227, como baluarte de retaguardia en la Reconquista. Es cuando Alfonso IX de León permuta este lugar, con el caballero santiaguista, don Enrique de Sardina, por la heredad de Ortazas, en Ciudad Rodrigo. En 1447, perteneció al conde de Alba de Tormes que, en 1476, ya siendo duque de Alba, entrega la localidad de Villanueva de Cañedo con su castillo a los Reyes Católicos, a cambio de la de San Felices de los Gallegos, como un episodio más dentro de las luchas, capitulaciones e intrigas habidas en Castilla durante la conflictiva sucesión de Enrique IV.

La leyenda popular denominó al Castillo-palacio como del Buen Amor al convertirse éste en propiedad del arzobispo de Santiago Don Alonso de Fonseca (Alonso II) y su amante Doña María de Ulloa. Sin embargo, estudios recientes revelan que el artífice de la obra gótica fue su homónimo en nombre y apellido Don Alonso de Fonseca Quijada, (primo del arzobispo de Santiago y tío de Alonso I) y era, a su vez, Obispo de Cuenca, Ávila y Osma. Lo adquirió en 1477 a Alfonso de Valencia, a quién se lo habían donado los Reyes Católicos un año antes, en recompensa por haberles entregado la ciudad de Zamora, durante la guerra civil por la sucesión en el trono de Castilla en que se enfrentaban Isabel la Católica y Juana la Beltraneja.



Vamos con los amores:

María de Ulloa era esposa de Álvaro Páez de Soutomaior. Álvaro Páez “no era hombre para mujeres”, según la fórmula elegante y descriptiva con la que, finalizando la Baja Edad Media, se referían a los hombres poco varoniles. Tuvo que ser un hombre hermoso, fue uno de los donceles de la Corte de Enrique IV, afamado por rodearse de hombres apuestos, jóvenes y guapos. Es de suponer que María no estuviese contenta ni satisfecha con Álvaro, a pesar de que era el único heredero de la inmensa fortuna de la Casa de Soutomaior, propietaria de castillos, rentas, tierras y una flota mercante. Posiblemente, el hombre más rico del sur de Galicia y del que, al fallecer éste, nada heredó. La referida María de Ulloa, señora de Cambados, se enfadaría mucho cuando se leyó el



testamento, pues no tenía acceso a nada. Muerto sin descendencia, todas las propiedades pasaban a manos de la tía de Álvaro -mera formalidad-, pues el heredero real de todo aquello era Pedro Álvarez de Soutomaior, medio hermano bastardo de Álvaro (el famoso Pedro Madruga, que algunos han querido identificar como Cristóbal Colón).

Álvaro lo había adoptado, poco antes de morir, logrando que su amado Enrique IV lo nombrara vizconde de Tui. Así que, formalmente, todo lo heredaba la tía, pero en la práctica, hasta que ella murió fue Pedro Madruga quien administró todos los bienes.

Es evidente que no hay casi nada peor que una mujer despechada, y, además, asisténdole la razón. Así que María de Ulloa, se fue a Santiago de Compostela, y allá se convirtió en la amante de su primo, del arzobispo Alonso de Fonseca y Acevedo (que pasó a la historia el nombre de Fonseca II). Su nido de amor fue el castillo salmantino. Tuvieron dos hijos: Diego de Acevedo Fonseca y Ulloa y Alonso de Fonseca y Ulloa, arzobispo de Toledo y Primado de las Españas (Fonseca III). Convirtiéndose ella para la posterioridad en amante y madre de Obispos. Antes hubo otro Obispo Fonseca I, su tío.



Años después, otro Fonseca, Alfonso Ulloa de Fonseca Quijada, obispo de Ávila, Cuenca y Osma, primo de Alonso de Fonseca y Acevedo (Fonseca II), transformó el Castillo en su Palacio y en él convivió con su amante, Doña Teresa de las Cuevas, con quien tuvo cuatro hijos: Gutierre, Fernando, Ana e Isabel. El primogénito, Gutierre, fue legitimado por los Reyes Católicos en 1492



al ser beneficiario del mayorazgo, por expresa decisión de don Alfonso, unos años antes de su óbito.

Sobre Alfonso Fonseca, creador de la casa de Villanueva de Cañedo, sabemos que fue un ardoroso seguidor de los Reyes Católicos capitaneando el ejército que tomó Toro en 1476, una cadena labrada en piedra sobre un escudo del Obispo, a la entrada del Castillo indica que allí estuvo el rey

Fernando. Además de sus inquietudes políticas y militares, fue el introductor del Renacimiento en dicha ciudad, ya que todos los edificios, excepto los financiados por él, se construyen en hispano flamenco.

Don Alfonso y Doña Teresa fueron enterrados en torno al año 1506, en el monasterio de San Ildefonso en la ciudad de Toro, aunque en lugares diferentes, yaciendo el obispo en la capilla principal y su amante en otra capilla del citado monasterio junto a Doña Isabel Quijada, madre de don Alfonso.

Tras el fallecimiento de ambos, el castillo no volvió a ser habitado, y estuvo más de cuatro siglos como mero almacén de enseres agrícolas.

Hoy es un lujoso alojamiento donde, rodeado de jardines y viñedos que respeta la estructura y los elementos originales del edificio, en el exterior encontramos un foso de 15 metros de ancho donde se ha instalado una piscina y quienes lo frecuentan, pueden encontrar unas atracciones poco convencionales. En el interior hay habitaciones de diferentes estilos. Todas diferentes, y adaptadas a la estructura del edificio, con techos de madera, artesonados, cúpulas o bóvedas.

Al parecer, el lugar está encantado, o por lo menos, eso es lo que relatan tanto trabajadores como huéspedes. Llamadas telefónicas a altas horas de la noche y desde habitaciones completamente vacías, respiraciones entrecortadas, ruidos en las paredes, golpes que se repiten una y otra vez sin una fuente aparente de ruido. Se dice que un halo de misterio envuelve el Castillo del Buen Amor. De hecho, varias son las personas, trabajadores como huéspedes, que comentan haber sido testigos de hechos poco explicables.

A solamente veinte kilómetros de Salamanca, camino de Zamora, es sin duda, un lugar a visitar.

Ramón Gómez del Moral
(Salmantino en Sevilla)

“12.230.000 CONTRA 1”

Desde que tenemos conocimientos adquiridos en el lógico devenir de nuestros días, el mundo siempre ha estado en guerra. No voy a relacionar aquí las habidas en la historia, las que aún permanecen y, por supuesto, ninguna de las que están por llegar. Esta situación bélica en el planeta lógicamente tiene que tener una explicación: ¿Somos los humanos una especie guerrera? No. ¿Somos los humanos una especie despiadada? No. ¿Tal vez, seamos una especie de imbéciles? Si. Matamos, aniquilamos, arrasamos y exterminamos al prójimo por auténticas y estúpidas fruslerías; así, como suena, y lo que es peor “todo por 1 dólar”. Si, ahora que las monedas de curso legal más mediáticas resultan ser el euro y el dólar; pues nada, a por ellos, a matar si hace falta.

Por más que superpongo reflexión tras reflexión, nunca alcanzo a comprender cómo somos capaces de utilizar un avión ultra moderno de última generación, cuyo coste de construcción es de 10.000.000 de dólares, lo cargamos con misiles o bombas “inteligentes” a 200.000 dólares la unidad, lo repostamos con otros 15.000 dólares en queroseno (combustible específico), y por fin, se suben cuatro miembros de un ejército profesional para conducir el aparato y no fallar en la misión, 15.000 dólares más en salarios y pluses de peligrosidad. Lo dirigimos contra el objetivo, que no es otro que una humilde y derruida casa de una pobrísima familia; por ejemplo, de la Palestina actual, otrora, emblema de nuestra fe, a la que le soltamos una bomba “muy inteligente” y la aniquilamos sin el más mínimo atisbo de remordimiento o vergüenza. Y eso que la familia asesinada solo subsistía con 1 dólar al día.

Asesinamos a familias enteras y destruimos sus hogares a medio construir. Eso sí, con misiles “inteligentes” que causan asombro y admiración a todos los estultos del orbe. Yo no sé vosotros, pero a mí, por mucho que lo quiero entender, solo veo maldad sin límites, de esa que rebosan aquellos que tienen demasiados millones de euros o dólares. También de los que teniendo algunos dólares más que la familia palestina aniquilada, defienden a pies juntillas y con verdadera devoción todas las proclamas y doctrinas que escupen los poquitos que poseen el 80% de todos los dólares de este planeta, a la postre, los que dan la orden de aniquilación. A éstos, que los perdone “alguien”. A los que poseemos el 20% restante del pastel, y que hacemos ojos ciegos y oídos sordos a estos asesinatos, y sumamos miles de millones de personas en el mundo, a nosotros, no nos perdona ni “alguien”.

Ruperto Pérez Padilla



POETAS EN EL RECUERDO



El pueblo (*)

Nerón dijo: pan y circo
en la Roma de su Imperio
imponiendo su criterio
con solución de borrico.

El pueblo fue de continuo
consumiendo diversión
y olvidando la instrucción
hasta el total exterminio.

Porque por ese camino
con meta tan indecente
se autodestruyen las mentes
y es nefasto el destino.

La meta de un dirigente
con su pueblo, si es cabal,
no es darle frivolidad:
Es más bien serle decente...

Si el que manda es un bribón
solo piensa en su persona
y su deber abandona
empotrado en su sillón...

Sevilla, octubre de 2009
Urbano Parrilla

(*) Del libro "Humor producto de amor".

Soñadora (*)

Buscando tu amor perdido
me adentré por el sendero,
quise gritar un 'te quiero'
donde solo había olvido.
Regresé a un viejo nido
queriendo ocultar mi herida,
y la luna, enternecida,
me dijo, al llegar la aurora,
tienes que ser soñadora
para seguir por la vida.

Pepita Oliva

(*) Del libro "Soleá y Soledades".

Noticia de un hombre (*)

A Miguel Hernández

*"Fatiga tanto andar sobre la arena
descorazonadora en un desierto"*
MIGUEL HERNÁNDEZ.

DICEN que era de barro
con luz en la mirada.
Sembró la flor del trigo
y recogió cizaña.
Quizás estaba escrito
y el Destino marcaba,
con signos de tristeza.
un camino sin agua.
No le valió el amor
ni el fuego de la entraña.
Ni siquiera los versos,
su canto de esperanza.
Ahora, Miguel, ya tienes
tierra y pena enterrada.

Concepción Gutiérrez Torrero - Concha Lagos-.

(*) Del libro "Golpeando el silencio", Caracas 1961.ED. Lírca Hispánica.

Día de la Poesía 2023. (21 de marzo)

Aportamos hoy, para conmemorar el Día de la Poesía, unos versos inéditos del docente Aloisio Abila Francés, poeta zaherido por el repudio, grosero y tosco. Tal día como hoy, que empieza a despuntar la Primavera, se recuerdan los trece años de su suicidio.

Este poema lo divulgó unas semanas antes de ese día de luto para las letras.

Asimismo, con escuetas palabras, exponía que su esposa Felisa, no quiso saber nada de él en la jornada que leyó los ripios que se transcriben más abajo.

“No me esperes ya más, amor mío”, manifestó que le dejó, de forma manuscrita, su amada en un cartón amarillo adhesivo que dejó en la puerta del frigorífico. Enjuiciadlo vosotros.

No me importa que las mujeres
no se muerdan los labios cuando yo pase,
ni que las muchachas no dibujen
dentro del humo de sus cigarros
un suspiro,
ni que el swing de mis caderas
no le levante la falda a más de una...
total, soy el humus que la maceración
del tiempo y la humedad
harán estiércol, maná de otros árboles
más altos, y como ellas
habré de morirme.
¡Pero tú, alma mía!
Tú, debieras al menos aparentar
que se te eriza la piel
con un leve temblor de crepúsculo,
que te moja una humedad fingida
y en tus labios revienta una blasfemia
de artificio
apenas ponga un labio mío
en uno cualquiera de tus vértices...
No te pido más: si es que me quieres,
imposta el cielo en un gemido, y finge.

© Aloisio Abila Francés

Pequeña

*Dorka Cervantes, poetisa, rapsoda y colaboradora
de Itimad durante muchos años, falleció el pasado
18 de marzo de 2.023, a la edad de 99 años.*

*Dejó depositada esta poesía para que
se publicase en la revista Aldaba.*

Siguiendo sus deseos, así lo hacemos. Descanse en paz.

Déjame ser un llanto callado
en la solitaria noche.

Déjame ser esa luz que, tímida,
ilumine los sentidos
hambrientos de emociones.

Ese caracol perdido entre las hojas
o el reflejo de la luna en tu ventana.

Pequeña...

sólo un toque de mí
que apenas te roce
y te sorprenda.

Quiero ser así, esa nimiedad
que se pierde en las mañanas.

Dorka Cervantes

PEDIMOS DISCULPAS.

Si algunos autores no ven reflejadas sus colaboraciones en este número, rogamos nos dispensen. Recibimos, y nos congratulamos de ello, más propuestas de las que podemos incluir. Intuimos la ilusión con que nos aportan sus creaciones y por ello esperamos comprendan que hemos de realizar una selección.

Tratamos de atender los trabajos que nos remiten publicándolos, mas no siempre lo logramos.

El arriero de Utrera (*)
(Fábula)

De Utrera para Sevilla
un arriero marchaba,
pero la burra no andaba.

Cuando mediado el camino,
sin dudarlo ni un instante,
una guindilla picante
le colocó en el mojino.

Corriendo que se la pela,
tomaba la pobre burra
tan frenética carrera
que atrás dejó la reata,
y por poco si no mata
al arriero de Utrera.

Y viendo que se largaba
y a pillarla no alcanzaba,
el arriero, todo arte,
da fin a su pesadilla
poniéndose otra guindilla
donde..., salva sea la parte.

José Calderón Carmona

(*) Del libro “Con alma de poeta”.

DE INTERÉS PARA NUESTROS COLABORADORES

Para evitar errores de transcripción y facilitar la labor de maquetación solamente se publicarán los trabajos aportados en soporte digital en archivos (.doc) o (.docx). Serán desestimados los presentados en otros formatos, incluidos los archivos en línea.

Solicitamos la comprensión de aquellos autores cuyas creaciones no se vean reflejadas en la revista ya que no nos es posible publicar todas las que nos llegan; unas serán por falta de espacio, que trataremos de incluir en próximas publicaciones, y otras, por idoneidad.

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

*Fuimos amigos de juventud, novios de niñas de La Compañía de María en San Fernando. Un día como hoy de hace treinta y seis años, en la plaza de Pozoblanco, un toro se cruzó en su vida y rompió algo en mi alma... En ese mismo mes de hace tres años, el morlaco del ictus imprevisto embistió la mía. Pero aquí sigo, amigo, para poder dedicarte estos sencillos y sinceros versos, escritos en aquellos cinco días...
(Sevilla, 26 de septiembre de 2020)*

A ti, Francisco, con mi alma

(I)

Avispado

*“Bajo su frente trágica y tremenda,
un toro solo en la ribera llora,
olvidando que es toro y masculino”.*

MIGUEL HERNÁNDEZ.

Lloraba presintiendo mi destino.
Sabiéndome elegido mensajero
de tu final, lloraba con Islero,
Bailaor, Pocapena y Granadino.

Ya son las siete. Siento como un vino
ácido y fuerte a la garganta. Quiero
que me recuerden...toro. Ni avispero
de aguijones malditos, ni asesino.

No hay retama, ni jara, ni siquiera
calor donde me tienen encerrado.
Acaricio en mi frente la madera

que nos separa. Tiemblo. Al otro lado
me llega tu arrogancia con el viento.
Sé que me llamas...Y espero mi momento.

.....

(II)

Septiembre, veintiseis. Sevilla....madrugada.

Saber que soñaremos tu presencia.
Parar el tiempo, abrirlo y no tenerte
ya con nosotros. Conocer tu ausencia.
Respirar la certeza de tu muerte,
ahogando un grito amargo contra el viento...
Intentar arrancarte de tu suerte.
Sentir quebrada y torpe nuestra vida,
queriendo regresarte en el aliento...
Y no poder... Francisco, tu partida
nos ha dejado muerto el pensamiento.

.....

(III)

Septiembre, veintisiete. Sevilla... atardecida

Va la tarde adormecida,
lento el sol, torpe la noche.
Retengo en la mirada
imágenes brutales, recibidas
como a porta gayola.
Rebotan por mis ojos,
cual ensordecedoras campanillas,
inundando mi sueño y mi tristeza.

...Me pregunto si Dios pensaba en tí
cuando se derramaba
sobre la frente altiva de Avispado
el sol de nuestros campos andaluces.

Imagino si habría dibujado
sobre su cuerno hostil, entre tus venas,
o bajo el suelo ingrato
de aquel camino duro del regreso,
la rama de sarmiento que enlazara
el cielo a tu cintura gaditana...

Yo sé, que más allá de las estrellas,
esperas a Isabel para brindarle
la suerte de este mágico momento
en que tienes a Dios de compañero.

.....

(IV)

Septiembre, veintiocho. Sevilla...por la calle

Le llora a mis cristales la lluvia que no llega.
No precisaba verte para saber.
Porque alcanzan mis ojos
más pájaros abiertos,
más llantos reprimidos,
menos primavera aquí.
Hoy reclamo ensartar aquellos tus momentos,
como en un hilo eterno a mi cintura.
Y decirte al oído que, si has muerto,
me resulta mentira lo demás.
...Y vas al aire de claveles blancos.
Y oscura, tu Isabel, quiebra en sus labios
tu nombre y su conciencia.
...Y el toro del silencio se pasea
como el viento, Francisco, como el viento...

.....

(V)

Cantiña

Viene rodando una pena
por el Callejón del Agua...
Isabel, quién fuera noche
para adormecerte el alma.
Se nos fué como lo hacen
sólo los hombres de casta:
con la sonrisa en los dientes
y un clamor por las entrañas.

...Y deja solos sus campos,
sus amigos, su Esperanza,
sus banderillas al quiebro,
su Rocío, su Maestranza,
su portagayola al aire,
su Barbate, su Zahara...
Y a tres mujeres llorando:
Rocío, Isabel...Triana.

.....

(VI)

Isabel

*(a Maribel, nombre a pájaros,
con el que la llamabas...)*

Estás parada aquí, junto a la gente,
con todo un mundo ajeno en la mirada,
partida en un dolor de esposa amada
y amante, Maribel, dulce inocente.

Ahí duerme tu pasado, honradamente
muerto del toro. Y, en muerte enamorada,
reclamas ser la tierra trasplantada
que funda tu futuro en su presente.

Sevilla te acompaña atardecida
en los ojos. Tu voz, camelia herida
del beso y el amor, en su inocencia,

quiere y no puede oler a primavera...
Cántanos, Maribel, que es la manera
de compartir contigo su presencia.

Luis Carlos Mendías Márquez.

Sevilla, 26 al 30 de septiembre de 1984.

MISCELÁNEA

FIDEL PAGÉS MIRAVÉ

Es muy interesante y llamativa la historia de la anestesia, pues abarca desde prácticas poco claras – incluso algo mágicas o de brujería–, hasta importantes descubrimientos. La etimología de la palabra anestesia deriva del griego (el prefijo *an*, significa ‘sin’, y la palabra *aesthesia*, que significa ‘sensación’). Este vocablo, primigeniamente, ya aparece en la obra *Timeo*, de Platón, y lo relaciona con la privación ge-



1920.- Junta Ernesto. 1ª operación utilizando anestesia de Morton Ether en 1846

neral o parcial de la sensibilidad. El término adquiere su verdadero significado a través diferentes investigadores -desde Ramón Llull, en 1275, hasta Oliver Wendel Holmes- que, el 16 de octubre de 1846, aplicó la anestesia en la cirugía y la odontología. Fue la primera demostración pública de la utilización del éter como anestésico administrado por inhalación, uno de los inventos más importantes del siglo XIX. La fecha es considerada históricamente como la “primera anestesia general” y por eso cada año, en esa jornada, se celebra el Día Mundial de la Anestesia. Holmes, decano de Harvard, bautizó la técnica como *anestesia*.

Orwell decía que la historia la escriben los vencedores, aunque también podríamos apuntar que otras veces son los embaucadores o los farsantes. Con frecuencia deberíamos estudiar y contrastar las situaciones pretéritas dirigiendo una mirada crítica hacia el pasado y tratar de establecer la verdad sobre lo ya relatado.

Con este criterio deseo dar a conocer lo primordial de la obra de Fidel Pagés Miravé ahora que, recientemente, se ha cumplido el centenario de su publicación *Anestesia metamérica*, y así ayudar a divulgar su avatar vital. Y además, que se identifiquen sus muchos méritos, entre los cuales destaca ser el inventor de la anestesia epidural. Aunque en el mundo académico de la Medicina tiene sus reconocimien-

tos, lo cierto es que, saliendo de ese ámbito, es casi un perfecto desconocido para buena parte de nosotros.

Practicó una gran variedad de técnicas traumatológicas y quirúrgicas tanto para heridas de guerra como para intervenciones civiles, contribuyó decisivamente a la modernización de la cirugía en España y participó activamente en la reorganización del sistema militar de salud español en los años veinte del pasado siglo. A causa de su temprana muerte accidental, su trabajo pionero en la anestesia epidural (o *anestesia metamérica*, tal como él la denominaba) fue desconocido durante muchos años fuera del mundo hispano.



Fidel Pagés Miravé

Fidel Pagés nació y creció en la ciudad de Huesca en el seno de una familia de clase media-alta. Su padre murió cuando Fidel tenía 7 años y su madre volvió a contraer matrimonio, un evento que tuvo un gran efecto sobre la personalidad del niño.

Realizó los estudios secundarios en Huesca y la carrera de Medicina en la Universidad de Zaragoza donde recibió su título en Medicina y Cirugía, con honores, en 1908. Durante esos años, aprendió el alemán, algo que tendría gran importancia más adelante en su carrera, cuando tuvo la oportunidad de intercambiar experiencias con cirujanos originarios del país germánico.

En julio de 1909 fue destinado a Melilla. La segunda guerra del Rif estaba en su punto álgido en aquel momento y el ejército español había sufrido una serie de severas y dramáticas derrotas (el desastre del Barranco del Lobo, entre otras) y los servicios médicos de Melilla estaban sobrepasados. Pagés formaba parte de los refuerzos médicos que habían sido enviados para establecer varios hospitales militares de emergencia. Permaneció en Melilla durante dos años, al principio como ayudante de cirujano durante los seis meses de la campaña y posteriormente mejorando el equipamiento de ambulancias de montaña y formando a los reclutas del cuerpo médico en el Hospital Militar como segundo oficial médico. Aquí adquirió la experiencia fundamental en cirugía de emergencia.

Regresó a la península como primer oficial médico en 1911 y desarrolló sus servicios en Tarragona, Toledo y Madrid. Al año siguiente publicó su primer artículo: *La lucha en campaña contra de las enfermedades infecciosas*, analizando las técnicas

que los médicos japoneses habían desarrollado durante la guerra entre rusos y japoneses y que ya había puesto en práctica en Melilla.

En 1913, durante su estancia en Madrid, obtuvo el doctorado en la Universidad Central de Madrid. Y el mismo año se casó con Berta Concepción Bergenmann y Quirós, de ascendencia hispano-alemana. Tras su paso por Mahón, Ciudad Real y Alicante, regresó a Madrid, en 1915, para trabajar en el Ministerio de la Guerra. También obtuvo, por oposición, el número uno a un puesto en el Hospital Provincial de Madrid.

Fue tal el prestigio de Pagés durante su estancia en Madrid que atendió en varias ocasiones a la Reina María Cristina, llegando a establecer una amistad personal con ella.

En la Primera Guerra Mundial, gracias a dominar el alemán y su vasta experiencia en heridas de guerra, estuvo comisionado inspeccionando los campos de prisioneros de Austria y Hungría. Durante meses, practicó un buen número de operaciones en el Hospital n.º. 2 de Viena. Pagés estaba probablemente familiarizado con la literatura médica alemana y francesa en experiencias anteriores con anestesia en el espacio epidural y en Viena tuvo contacto con cirujanos alemanes que habían experimentado con estas incipientes técnicas.

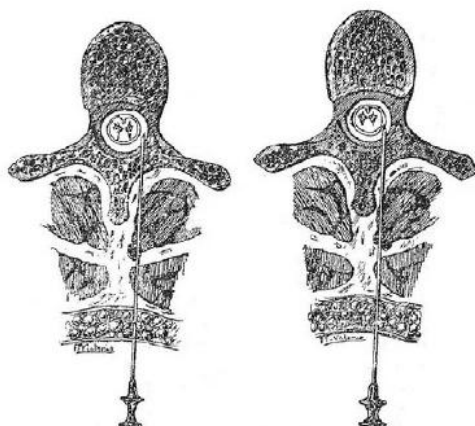
En 1919 se convirtió en fundador y editor de la *Revista Española de Cirugía*, en donde publicaría, en 1921, un artículo llamado *Anestesia metamérica*, al mismo tiempo que en otra revista especializada, *Revista de Sanidad Militar*. En este artículo describía la anestesia epidural, al tiempo que describía cuarenta y tres operaciones llevadas a cabo utilizando la citada anestesia epidural.

Desde 1920 fue asignado al Hospital Militar de Urgencia de Madrid; asimismo, estuvo brevemente en Melilla en 1921 como consecuencia del Desastre de Annual. En 1922 fue ascendido a comandante Médico.

Murió en un desgraciado accidente de tráfico en el término de Quintanapalla (Burgos), mientras regresaba a Madrid de disfrutar unas vacaciones en Cestona (Guipúzcoa), en la conocida como ‘cuesta de la Brújula’, el 21 de septiembre de 1923.



Fidel Pagés Miravé



Técnica epidural esquema original



Matrimonio de Fidel Pagés Miravé,
con Berta Concepción Bergermann
Quirós

Su trabajo pronto fue olvidado, entre otras causas por no ser traducido en el ámbito académico. En 1931, el cirujano italiano Dogliotti presentó la anestesia epidural, en la que había investigado, y recibió el crédito de su descubrimiento. Solamente, con el paso del tiempo, una revista científica argentina reivindicó la autoría del médico español, que fue entonces reconocida por Dogliotti.

Posteriormente, ya desde 1932 numerosos científicos recordaron que el verdadero descubridor de la anestesia epidural fue Fidel Pagés, suponiendo entonces el reconocimiento final por toda la comunidad científica internacional.

El cirujano argentino Alberto Gutiérrez –Jefe del Servicio de Cirugía de Mujeres del Hospital Español de Buenos Aires–, estaba utilizando, desde 1929, este tipo de anestesia, y fue quien desveló el error en la *Revista de Cirugía* de Buenos Aires, en 1932. Allí manifestó que el descubridor de la anestesia epidural había sido el español Pagés.

En memoria de Pagés, la *Sociedad Española de Anestesiología, Reanimación y Terapéutica del Dolor* (SEDAR) concede cada dos años el premio que lleva su nombre desde 1957. Además, e independientemente, el Ministerio de Defensa español creó, en junio de 2007, el Premio a la Investigación en Sanidad Militar *Fidel Pagés Miravé*.

Según el Diccionario de Términos Médicos de la Real Academia Nacional de Medicina de España, define así la anestesia epidural:

Técnica de anestesia regional en la que se consigue un bloqueo nervioso central en la columna vertebral mediante la inyección de una solución de anestésico local en el espacio epidural. Puede realizarse en la región cervical, torácica y lumbar. Tiene múltiples aplicaciones como técnica anestésica, analgésica o mixta.

Sinónimos: anestesia extradural, anestesia peridural, bloqueo epidural.

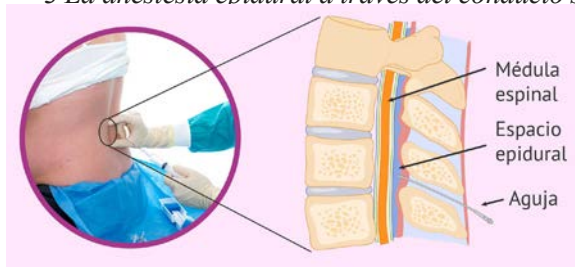
Observación: Con frecuencia abreviado a “epidural” (sustantivo femenino), especialmente en el registro coloquial.

1 En la Argentina, la forma preferida es “anestesia peridural”.

2 No debe confundirse con **anestesia raquídea**.

3 La anestesia epidural a través del conducto sacro se inicia en Francia a comienzos del siglo XX, pero el primero

en aplicar con éxito la variante moderna de anestesia epidural a nivel lumbar y torácico fue el cirujano español **Fidel Pagés**, en 1921.



Ramón Gómez del Moral.



CARLOS GARDEL

Manuel Guerrero Cabrera

Resulta que una de las más importantes voces de la música en español y uno de los grandes creadores del tango no nació en el Río de la Plata, sino en la localidad francesa de Toulouse, el 11 de diciembre de 1890. Pero uno es, en verdad, de donde se cría, y Charles Romuald Gardes, con dos años, llegó con su madre a la Argentina, donde se instalaron en las cercanías de la calle Corrientes, lo que le permitió estar en contacto desde la infancia con los teatros. Precisamente, en ellos, conoció y escuchó a los barítonos Sagi Barba y Titta Ruffo. Alrededor de 1910 ya era conocido en el barrio del Abasto por cantar payadas (en esta época conoció a Arturo de Nava y a José Betinotti, dos nombres imprescindibles de este estilo de música popular, de quienes siempre cantarían, respectivamente, *El carretero* y *Pobre mi madre querida*), de esta época vienen los sobrenombres de *El morocho del Abasto* y el *Zorzal*.



Finales década de 1910.

El dúo Gardel-Razzano

Entre 1910 y 1913 nace el artista: en primer lugar, estableció una relación profesional y de amistad con otros cantores como él, con los que llegó a formar un cuarteto con Saúl Salinas, Pancho Martino y José Razzano; y, en segundo lugar, en 1912, grabó sus primeros discos para la casa Tagini del sello Columbia, que fueron estilos, vidalitas, vales y cifras, en los que ya aparecía con su nombre artístico: **Carlos Gardel**. En 1913, tras una gira con más pena que gloria, en que Salinas y Martino se desligaron del grupo durante la misma; Gardel y Razzano, pese al esfuerzo de armonizar sus voces como dúo, se despidieron amablemente cuando volvieron a Buenos Aires.

Sin embargo, en diciembre de ese mismo año, un encuentro casual de Razzano con un amante de la música criolla le ofreció la oportunidad de cantar ante un grupo selecto de gente adinerada en el cabaret Armenonville; y Razzano, sin dudar, fue a buscar a Gardel para que le acompañara. ¡Y qué triunfo! El dueño del cabaret les ofreció un empleo por setenta pesos diarios, a lo que *El Morocho* respondió: «*Por setenta pesos, le atenderemos hasta el guardarropa*». Gardel jamás olvidaría este momento, incluso varios años más tarde, en lo más alto de su popularidad, afirmaría que «*hoy y mañana quizá cobre cifras fantásticas por actuar una hora, pero nunca me emocionarán lo más mínimo, no me harán el efecto extraño, mezcla de halago y emoción, de esos primeros setenta pesos que gané junto con Razzano*». Ahí realmente nació el dúo Gardel-Razzano que poco a poco lograría ser uno de los principales conjuntos de la música popular criolla en el sur de América; al que incorporaron en 1915 al guitarrista José «El Negro» Ricardo.

Entonces, en 1917, con Gardel-Razzano plenamente consolidado tanto en escenarios argentinos como uruguayos y comenzando a grabar para Max Glücksman de la casa Odeón, el bardo Pascual Contursi le presentó a Gardel un tema que había

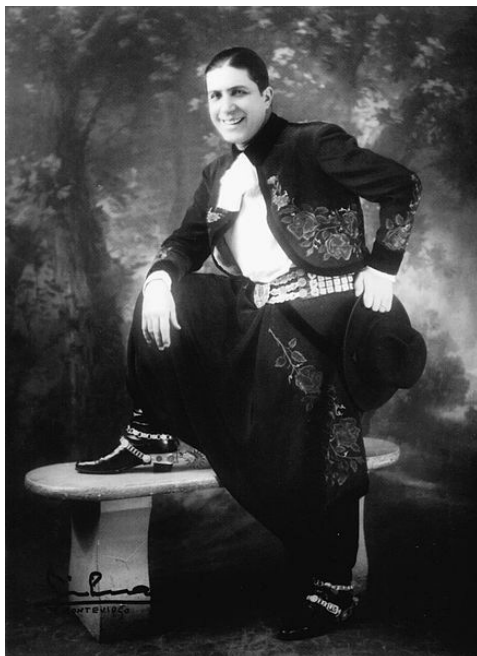
escrito sobre la música de un tango llamado *Lita* de Samuel Castriota. Tras varias consideraciones, Gardel se decidió a cantarlo por primera vez en el Teatro Empire de Buenos Aires, que no fue mal recibido, aunque lo verdaderamente relevante es que ese texto estaba protagonizado por un tipo de un barrio humilde y contenía varias palabras en lunfardo, el lenguaje de la calle, totalmente alejado del público acomodado del Empire. Un tango que grabó ese mismo año con el título de *Mi noche triste*.

Percanta que me **amuraste**,
en lo mejor de mi vida,
dejándome el alma herida
y spleen en el corazón.
Sabiendo que te quería,
que vos eras mi alegría
y mi sueño abrasador,
para mí ya no hay no hay consuelo
y por eso me **encurdelo**
pa' olvidarme de tu amor.

De este modo nació el «tango-canción». A partir de 1917 incorporó poco a poco el tango a su repertorio, además de escribir la música de varios de ellos en estos años (*Mano a mano*, *Ay Aurora*, *Margot*...); así, en el dúo, fue siempre el *Zorzal* quien los interpretaba.

En otro orden de cosas, apuntamos aquí que, en 1917, Gardel participó por primera vez en una película, *Flor de Durazno*, de la que no salió contento; y que su mayor pasión eran las carreras de caballos (el turf), de tal manera que, hacia el final de una gira en 1918, él y Razzano recorrieron más de cien kilómetros en unas horas para no perderse una importante carrera en el hipódromo de Palermo (en Buenos Aires); es más, el cantor llegó a ser dueño de un caballo llamado Lunático y uno de sus mejores amigos fue el jockey Irineo Leguisamo.

Es cierta la manida imagen de que se han vertido ríos de tinta cuando se trata de los documentos de identificación del cantor. En esta época utilizaba una cédula de identidad argentina, que le permitía moverse por aquel país y por Uruguay, como hicieron tantos inmigrantes o extranjeros. Tras desechar la opción



Gardel vestido de gaucho

de reconocerse de nacionalidad francesa, en 1920 aprovechó la ley de que se le permitía acreditarse como uruguayo simplemente con dos testigos oriundos del país oriental; así lo hizo y se registró como nacido en Tacuarembó el 11 de diciembre de 1887, con José Razzano y Juan Laguisquet como testigos; tras lo que se le concedió la nacionalidad uruguaya. Gracias a esto, por fin consiguió su propósito de nacionalizarse argentino en marzo de 1923. Para el cantor era imprescindible tener un documento que le permitiera obtener un pasaporte, ya que tenía el propósito de viajar a Europa, donde el tango triunfaba de manera categórica.

Y en diciembre de 1923 Carlos Gardel llegó a España por primera vez, acompañado de su compañero Razzano, y de los guitarristas José Ricardo y Guillermo Barbieri (que se había unido al conjunto dos años antes). Con ellos viajó la compañía dramática



1923. Gardel y Razzano en Vigo, nada más llegar a España

ca de Matilde Rivera y Enrique de Rosas, puesto que el dúo iba a actuar en alguno de sus números, así como en fines de fiesta. En este primer viaje a España, actuaron solamente en Madrid, donde conocieron a personalidades relevantes como Ramón María del Valle-Inclán, Ignacio Sánchez Mejías, María Guerrero o la reina Victoria Eugenia, y se reencontraron con el Premio Nobel Jacinto Benavente, con quienes habían entablado amistad el año anterior con motivo de la visita de este a la Argentina; precisamente, don Jacinto se alegró mucho de volver a abrazar a Gardel, de quien dijo: «¡Este es el hombre que me ha hecho pasar mis mejores ratos en la Argentina, oyendo sus canciones!». A primeros de enero de 1924, el dúo se desligó amistosamente de la Compañía Rivera-De Rosas y cruzó los Pirineos para pasar unos días en París y en Toulouse (que seguiría visitando en otras ocasiones en próximos viajes); tras los cuales, el último de enero de ese año se embarcó de regreso a Argentina.

En su país el dúo Gardel-Razzano cantó por primera vez en la radio, un medio que musicalmente despegabá en el país americano en aquel 1924, y continuó grabando discos y actuando con sus giras por el país. Es de destacar que en 1925 fueron convocados para entretener al príncipe Eduardo de Gales, que quedó fascinado con el canto del dúo.

Desde mediados de 1925, José Razzano sentía dolores en la garganta que le impedían cantar, lo que obligaba a Gardel a terminar solo las actuaciones. Así, poco antes de un nuevo viaje a España, Razzano convenció a su compañero de que viajase sin él, como finalmente hizo; en esta ocasión, solamente se llevó al *Negro* Ricardo de guitarrista.

De esta manera, Carlos Gardel actuó por primera vez solo, en España, en Europa, y, concretamente, en los escenarios de Barcelona, en noviembre de 1925. Durante su estancia en la ciudad condal, Isabel Llorach, una amante de la cultura e importante mujer de la sociedad, le invi-



1925. Gardel y otros amigos en Barcelona

tó a sus conocidas y concurridas fiestas de la burguesía barcelonesa; fiestas en las que el cantor brillaba por su simpatía y su canto, lo que pronto le granjeó admiraciones en este influyente sector de la sociedad. También se relacionó con varios periodistas, con múltiples artistas y se hizo amigo del ínclito Santiago Rusiñol, ¡incluso asistió a un homenaje que se le hizo al gran pintor catalán! Después de Barcelona (y Tarrasa), en enero de 1926, se desplazó a Madrid, donde compartió escenario con Celia Gámez, obteniendo un gran éxito. Como curiosidad, en febrero participó en una fiesta de los duques de Santángelo donde tuvo que «enfrentarse» musicalmente al cantaor flamenco Manuel Centeno (que ese mismo año conseguiría la Copa Pavón) que estuvo acompañado a la guitarra por quien después sería una de las guitarras fundamentales del flamenco, Ramón Montoya. Después de Madrid, actuó en las ciudades de Vitoria y de Zamora, para luego volver a Barcelona para embarcarse de nuevo hacia Argentina. En todas las publicaciones se resaltaba que había encandilado al público, sobre todo con la interpretación del tango *Entrá nomás*.

Al regresar a su país, el *Zorzal* supo que Razzano no podía volver a cantar, pero no quiso prescindir de su compañero; por lo que Gardel actuaba y Razzano continuaba ocupándose de los contratos y la administración de las actuaciones. Además, en 1927 compró la casa de la calle Jean Jaurés de Buenos Aires, para que pudiera residir con su madre, casa que hoy es el Museo Casa Carlos Gardel. En lo profesional, principalmente se dedicó a grabar.

Regresó a España en noviembre de 1927: Barcelona, Madrid, Bilbao, San Sebastián y Santander fueron las ciudades que pudieron disfrutar de sus tangos. En este tercer viaje a España, además de éxito, consiguió una verdadera amistad, la del legendario jugador del Fútbol Club Barcelona Josep Samitier; tan grande fue que, una vez acabados los compromisos artísticos en marzo de 1928, el cantor se agregó como uno más del equipo en los desplazamientos fuera de la ciudad condal a Zaragoza y San Sebastián, ganándose la amistad de todos los jugadores.

Sin embargo, lo más importante estaba a punto de suceder, pues a primeros de abril Gardel ya estaba en París con el objetivo de firmar un contrato para actuar en



1928. Con Platko y Samitier después de la final del campeonato de España

tablecimientos, en especial de uno cuyo propietario se llamaba Cojoncio Pérez, de tal manera que Gardel se lo recordaría en una postal que envió desde Buenos Aires a Alberti enviándole «saludos para Cojoncio».

Ya de vuelta en Buenos Aires en junio, Gardel se preparaba para la importante cita en París, para lo que incorporó un tercer guitarrista, José María Aguilar. También acompañó al equipo del Barcelona en la gira por Argentina y Uruguay que el equipo español realizó sin buenos resultados.

En septiembre de 1928 ya está en la Ciudad de la Luz. Su primera actuación fue en el Teatro Fémina en una función de Beneficencia para las víctimas del huracán de Guadalupe, en la que resultó la atracción principal, pese al numeroso elenco de artistas participantes. Posteriormente, cantó en el cabaret Florida con enorme éxito y en el Teatro de la Ópera, en un acontecimiento social de ayuda para organizaciones de ayuda a los niños. Después, en febrero de 1929, trabajó en Cannes y en Montecarlo para retornar a París, donde actuó en el Empire, en marzo; siempre con un altisonante éxito que se reflejó en la prensa tanto francesa como de otras naciones, y con *El carretero* como el tema que más agradaba al exigente público parisino.

En abril y mayo de 1929, tendrían lugar las últimas actuaciones del Zorzal en España, concretamente en Barcelona y en Madrid. Al acabar sus actuaciones en la capital española, José Ricardo abandona-

la capital francesa, lo que ocurriría el 18 de mayo. Al día siguiente de la firma, el cantor se dirigió a Santander, porque allí estaba el equipo culé para jugar la final del campeonato de España contra la Real Sociedad. Por cierto, en este partido conocería a los escritores José María de Cossío y Rafael Alberti, con quienes viajaría a Palencia, del que ha quedado la anécdota siguiente: en esta ciudad, los tres se quedaron sorprendidos de los nombres pocos comunes de algunos es-



1928-29. Cartel de Paul Colin para promocionar la actuación en París

ría el conjunto de *escobas* (guitarristas) de Gardel, quien sería sustituido por Ángel Domingo Riverol.

Hemos de recordar que, como apuntamos varias líneas más arriba, la primera incursión del *Zorzal* en el cine no fue del agrado del artista. Con reservas, en 1930, Gardel



1931. Gardel junto a Charles Chaplin

aceptó rodar unos cortometrajes en los que aparecía interpretando algunos temas de su repertorio, unas películas que pueden considerarse todo un antecedente de lo que hoy llamamos videoclip musical, y que se proyectarían en los cines. Realizados en los primeros pasos del cine sonoro, fueron dirigidos por Eduardo Morera y rodados en Buenos Aires. Pese a que se grabaron quince películas, solamente se han conservado diez, en los que aparecen algunos de los autores de los temas, nombres inolvidables del tango y de la música popular criolla: *El carretero* (con la participación de Arturo de Nava, ya muy viejo), *Enfundá la mandolina*, *Canchero*, *Añoranzas*, *Padrino pelao*, *Tengo miedo*, *Yira yira* (con la participación de Enrique Santos Discépolo), *Mano a mano* (con la aparición de Celedonio Flores), *Viejo smocking* y *Rosas de otoño* (con el director y amigo suyo Francisco Canaro, pues estos dos últimos temas se grabaron con orquesta, mientras que el resto lo hizo con acompañamiento de guitarras). Nada que ver con aquella película de 1917, pues ahora estaba satisfecho con el cine y consideraba los beneficios que este podía brindarle.

De nuevo en Francia, Gardel continuó siendo la «vedette» de París y también trabajó en Niza. Aquí, en 1931, conoció y compartió mesa con Charles Chaplin e inició una buena relación y el favor del matrimonio Wakefield, dueños de los cigarros Craven A y de una gran casa cerca de Niza. Por el contrario, el guitarrista Aguilar fue despedido por el cantor tras un desencuentro entre ambos. Al regresar a Buenos Aires, Domingo Julio Rivas entró a formar parte del conjunto en su lugar.

Sin duda, el cantor quería participar en una película, lo que logró el primero de mayo de 1931 con un contrato con la Paramount, que disponía de los estudios Saint-Maurice en Joinville-le-Pont, para filmar la película *Luces de Buenos Aires*, dirigida por Adelqui Millar. En ella también figuraron Gloria Guzmán y Sofía Bozán. La película dio muchísima popularidad al cantor, especialmente con motivo de la inolvidable interpretación del tango *Tomo y obligo* en la parte final de la película. En Madrid y en Barcelona el público de los cines se entusiasmó tanto que obligó a que se repitiera la escena de la canción durante la proyección.

Para 1932 no quiso atenerse a ningún compromiso y dejó a sus guitarristas en Buenos Aires, mientras él viajaba por Europa: Londres, Roma, Cádiz, Barcelona o París fueron algunos de sus destinos (en París se encontró una noche con Pascual Contursi tirado en la calle, al que no dudó en ayudar a volver a Buenos Aires, donde poco después moriría). A finales de este año, consiguió un nuevo contrato con la Paramount para rodar *Esperáme*, *Melodía de arrabal* y *La casa es seria*. Las dos primeras fueron largometrajes dirigidos por Louis Gasnier y el tercero era un cortometraje que dirigió Jaquelux. Mientras que en *Esperáme* la protagonista femenina fue Goyita Herrero, en las otras este rol fue interpretado por Imperio Argentina. Con estas películas, Gardel forjó una relación profesional y de amistad con Alfredo Lepera, que no solamente realizó los guiones de las películas (de los diálogos en el caso de *Esperáme*), sino también escribió las letras de las canciones de ellas, a las que el *Zorzal* les pondrá música: *Recuerdo malevo*, *Melodía de arrabal*, *Silencio*, *Mañanita de sol* y *Cuando tú no estás*. Será una fantástica dupla que logrará el éxito y compartirá el mismo trágico final.

Desde 1931, descontento con la administración de Razzano, nuestro cantor fue depositando la confianza de sus gestiones en Armando Defino, que pasó a ser su único y total representante en 1933. Por cierto, como curiosidad, en noviembre de 1933, conoció a Federico García Lorca, que se encontraba en Buenos Aires; ambos pasaron una agradable velada en el domicilio del cantor.

Carlos Gardel había conquistado Europa, por lo que se marcó la meta de superar este



En la NBC

éxito en Estados Unidos, por lo que se marchó a Nueva York. Aquí se encontraba desde primeros de 1934 para realizar actuaciones radiofónicas en la National Broadcasting Company (NBC) con resultados muy satisfactorios; incluso realizaría una transmisión histórica, porque él desde Nueva York y sus guitarristas (Barbieri, Riverol y Vivas) desde Buenos Aires emitieron una audición para la Argentina en que la voz y las guitarras se escuchaban ensambladas.

El 20 de marzo de 1934, firmó con la Paramount la filmación de las películas en Nueva York, todas con guion de Alfredo Lepera:

Cuesta abajo, dirigida por Louis Gasnier y con Mona Maris como protagonista femenina.

El tango en Broadway, también dirigida por Gasnier, con Trini Ramos y Blanca Visser como coprotagonistas.

El día que me quieras, dirigida por John Reindhart. Rosita Moreno fue la estrella femenina del filme.

Tango Bar, al igual que la anterior, la dirigió Reindhart y tuvo a Rosita Moreno en el principal papel femenino.

El estreno en Nueva York de *Cuesta abajo* fue multitudinario, pues nadie de la comunidad hispana quería perderse su primera película rodada en Estados Unidos. Miles de personas rodearon el Cine-teatro Campoamor dos horas antes de la proyección que impedía el desarrollo normal del tráfico, había público en los asientos y en todos los resquicios del edificio y, cuando llegó el astro de la película, los gritos y los «Viva Gardel» fueron casi interminables... El público se volvía loco cuando terminaba de cantar cada canción durante la proyección. Respecto a las canciones, escritas nuevamente por Lepera y con música del propio Gardel, son aquellas que más han perdurado en el imaginario colectivo: *El día que me quieras*, *Por una cabeza*, *Mi Buenos Aires querido*, *Rubias de Nueva York*, *Sus ojos se cerraron... Volver*:

Volver
con la frente marchita,
las nieves del tiempo
platearon mi sien.
Sentir
que es un soplo la vida,
que veinte años no es nada,
que febril la mirada
errante en las sombras,
te busca y te nombra.
Vivir
con el alma aferrada
a un dulce recuerdo
que lloro otra vez.

Al parecer, a la hora de crear la música, el rey del tango, que no sabía leerla, tenía un sistema con el que anotaba las notas y su duración en el piano, para que luego fuera transcrita al pentagrama. Y dos notas curiosas sobre las películas: Trini Ramos (*El tango en Broadway*) era una artista sevillana, la que inspiró la copla *Triniá* a Salvador Valverde; y en *El día que me quieras* hace un pequeño papel un niño llamado Ástor Piazzolla. También grabó dos temas para que aparecieran en *The Big Broadcast of 1936*, que fueron eliminadas del metraje final debido a su muerte...

Con el inmenso éxito de *Cuesta abajo* y *El tango en Broadway* (las otras dos se estrenarían después de su fallecimiento), decidió realizar una gran gira por varios países hispanoamericanos que comenzó en el mes de abril de 1935 (así, además, tendría más tiempo para mejorar el inglés, algo que los estudios Paramount le requerían, de tal modo que llevó consigo a un profesor que fue el español José o Josep Plaja), para la que convocó a los guitarristas Barbieri, Riverol y Aguilar (que regresó para

esta última gira). También le acompañó el imprescindible Alfredo Lepera. Puerto Rico, Venezuela, Aruba, Curaçao, Colombia, Panamá, Cuba y México era el recorrido previsto, pero, como se sabe, el viaje terminó en Medellín (Colombia). En todos los países que visitó recibió el apoyo entusiasta del pueblo y llenaba los teatros, además de multitudes enloquecidas por verlo y tocarlo, como en Venezuela



Con Trini Ramos, Louis Garnier y Alfredo Le Pera

que entraron en el tren donde se encontraba, o en el aeropuerto de Bogotá donde consiguieron agarrarlo y en volandas llevarlo a la sala de espera del citado aeropuerto.

Pero, como veníamos avisando unas líneas más arriba, Carlos Gardel perdió la vida en un accidente en el aeropuerto de Medellín (Colombia), el 24 de junio de 1935, en un choque del avión en el que se encontraba con otro que estaba parado en la pista. La prensa de todo el mundo recogió la triste noticia y hubo mujeres que se suicidaron y otras que lo intentaron, al saber del fatal suceso. No hubo nadie que quedara indiferente a su pérdida. Quien había llegado a ser una leyenda viva se había convertido en mito. Y los mitos no mueren, porque es indudablemente cierto que Carlos Gardel cada día canta mejor.

BIBLIOGRAFÍA

- COLLIER, Simón (2003): *Carlos Gardel. Su vida, su música, su obra*. Buenos Aires, Plaza & Janés.
- DAUS, Roberto (2019): «Gardel en Terrassa» (museolibrogardel.blogspot.com)
- DEL GRECO, Orlando (1990): *Carlos Gardel y los autores de sus canciones*. Buenos Aires, Akian.
- GALOPA, Georges (2015): «La Paramount y el tango “Silencio”» (museolibrogardel.blogspot.com).
- GARCÍA JIMÉNEZ, Francisco (1947): *Vida de Carlos Gardel contada por José Razzano*. Buenos Aires, Corregidor.
- GUERRERO CABRERA, Manuel (2020): *Carlos Gardel en España*. Madrid, Cuadernos del Laberinto.
- GUERRERO CABRERA, Manuel (2021): «Carlos Gardel actuó en Zamora» (museolibrogardel.blogspot.com)
- GUERRERO CABRERA, Manuel (2021): «Carlos Gardel en abril de 1928: entre París y Barcelona» (museolibrogardel.blogspot.com)
- MORENA, Miguel Ángel (1985): *Historia artística de Carlos Gardel*. Buenos Aires, Corregidor.
- SUMAJE, Antonio (1944): «La vida de Carlos Gardel contada por su chófer», en ¡Aquí está!, del nº 817 (16-3-1944) al 842 (10-4-1944); en PELUSO y VISCONTI (2014): *Carlos Gardel y la prensa después de su muerte* (1935-1950), pp. 223-257.
- TURÓN, Ana (2021): «Buscando actrices para Gardel. Imperio Argentina, Josita Hernán, Goyita Herrero y Lolita Benavente» (ana-turon.blogspot.com).
- TURÓN, Ana (2021): «Gardel en el teatro “Empire” de París (1929)» (ana-turon.blogspot.com).
- TURÓN, Ana (2016): «Gardel en el Teatro Fémina de París» (ana-turon.blogspot.com)

PASIÓN POR EL CINE



“SECCIÓN ESPECIAL”

(*Section spéciale*,
Costa-Gavras, 1975)

Intérpretes: Jacques Perrin, Michael Lonsdale, Louis Seigner, Roland Bertin, Yves Robert, Ivo Garrani.

Guion: Jorge Semprún, Costa-Gavras.

Fotografía: Andréas Winding.

Música: Éric Demarsan.

Montaje: Françoise Bonnot.

Diseño de producción: Max Douy.

Productor: Jacques Perrin, Giorgio Silvagni.

Continuamos con las noticias relacionadas con celebridades del cine desaparecidos el pasado año 2022 y, sin abandonar el país vecino, hoy recordamos al actor y director francés Jacques André Simonet, más conocido como Jacques Perrin. El inolvidable “Salvatore” de la obra maestra *Cinema Paradiso* (Giuseppe Tornatore, 1988) falleció en abril a los ochenta años. Como se suele decir, siempre nos quedarán sus películas, entre las cuales vamos a comentar *Sección especial*:

En la década de los setenta, el director griego Konstantinos Costa-Gavras pone de moda el cine político “el mismo Costa-Gavras y su familia tuvieron que emigrar a Francia por motivos políticos” con una serie de películas, escritas la mayoría por el que fuera ministro de cultura español, Jorge Semprún, y protagonizadas, las mejores, por Yves Montand. Tras las excelentes *Z* (1969) y *La confesión* (*L’aveu* 1970), el director heleno dirige *Estado de sitio* (*État de siège*, 1972), que se diferencia de las anteriores por estar escrita por Franco Solinas, aunque sigue con Montand al frente del reparto. Justo a continuación de *Estado de sitio*, Costa-Gavras rueda *Sección especial*, esta vez sí con guion de Jorge Semprún, con un elenco de grandes acto-



res franceses de la talla de Jacques Perrin o Michael Lonsdale y con un cameo, claro, de Yves Montand.

La acción se desarrolla en la Francia ocupada por los nazis y narra un hecho real: un oficial germano es asesinado y los alemanes exigen la detención y ejecución de seis personas de la resistencia, de lo contrario ellos asesinarán a muchos más civiles en represalia. Para darle un aspecto legal al hecho, el vergonzoso gobierno de Vichy se saca una ley de la manga donde se nombra a la Sección Especial del título, un conjunto de jueces del Tribunal Supremo capaces de resolver en tiempo récord la detención, procesamiento y ejecución de media docena de supuestos activistas “todos inocentes” con tal de satisfacer las exigencias de los teutones.

Desarrollado como un docudrama, el filme se divide en capítulos, cada uno de ellos de un día de duración. Costa-Gavras vuelve a utilizar, como en *Estado de sitio*, el contraste entre las falsas acusaciones y la realidad mostrada a través de *flashbacks*, acaso lo mejor del largometraje: los supuestos delitos conspiratorios de cada acusado son nimiedades (incluso algunas expuestas con cierto humor para ver lo absurdo de la acusación), que no hubieran tenido ni siquiera pena de cárcel en cualquier otro contexto. De ahí la sorpresa de los reos al ver cómo el fiscal les pide para cada uno de ellos la pena de muerte.

También son notables las secuencias del debate entre los jueces cuando intentan buscar, sin éxito, el delito para cada uno de los acusados; o la escena en la ópera donde el abogado defensor (Jacques Perrin) pasa por cada uno de los responsables del gobierno para pedir el indulto. Desde el mariscal Pétain (al que nunca se le ve el rostro) hasta el ministro del Interior, el vicepresidente, y de vuelta al principio, se van pasando la pelota unos a otros sin que ninguno se atreva a responder al letrado, conscientes de la indecente actuación de todos ellos.

En *Sección especial*, el director griego sigue en la línea de sus películas anteriores, denunciando las ilegalidades cometidas por los gobiernos autoritarios (ya sea el uruguayo descrito en la muy citada *Estado de sitio*, o el francés de Vichy en la película que nos atañe) en contra de los derechos humanos. En este segundo caso, el realizador prefiere centrarse más en el gobierno francés que en el alemán; en los que no son nazis, pero se comportan como ellos, o peor.

Sirva, pues, *Sección especial* para recordar a uno de sus protagonistas, Jacques Perrin, que, además, también ejercía las labores de productor en esta, muy interesante y recomendable cinta, de Konstantinos Costa-Gavras.

Fernando de Cea (Sevilla).

CALLES DE SEVILLA

Calle San Luis

Ya he hablado en otros artículos de los accesos a la ciudad amurallada de Sevilla a través de sus puertas, desde las distintas orientaciones geográficas, como son las entradas por las calles Alfonso XII, San Esteban, San Fernando o el Puente de Isabel II. En este caso me voy a referir a la calle San Luis que nos conduce desde la puerta de la Macarena al Centro Histórico. Es el eje principal de penetración desde el sector Norte de la muralla. Por su situación geográfica y el paso continuo de viajeros, en ella se han afincado a través de los tiempos, iglesias, colegios, orfanatos y hospitales de los que iremos hablando.

La calle San Luis pertenece al Distrito Centro y se extiende desde la plaza de San Marcos en la confluencia de c/ Bustos Tavera, c/ Socorro y c/ Siete Dolores de



Nuestra Señora hasta el Arco de la Macarena. De los topónimos que ha tenido a lo largo de la historia tan solo recordar algunos como el de c/ Mayor, c/ Maestra en el siglo XVI y posteriormente se contempla como c/ Real en el plano de Olavide de 1771. Nos quedamos con el nombre actual de San Luis (1845), llamada así por la iglesia del noviciado de los Jesuitas allí existente. Es el camino más recto por el que las comitivas reales accedían a Sevilla en dirección a la Catedral y al Alcázar, por ella han transitado los Reyes Fernando III, Alfonso XI, Fernando de Aragón, Isabel la Católica, Carlos I y su prometida Isabel de Portugal (cuando vino a Sevilla para casarse en 1526) y Felipe IV en 1624, además de viajeros ilustres y personajes famosos. Por supuesto entrada

de mercancías y productos alimenticios que traían de los alrededores para abastecimiento de los mercados de Feria y Alhóndiga. Las vías de entrada de una población suelen ser asentamiento de comerciantes, conventos, instituciones religiosas de enseñanza y hospitales o establecimiento de alojamiento para viajeros, locales de comidas y bebidas; San Luis no podía ser menos, hay tanto documentado al respecto que procuraré resumir lo leído sobre este asunto.

Arrancamos en el convento de clausura de las de las monjas Concepcionistas franciscanas llamado de **Santa María del Socorro** en la confluencia de c/ Bustos Tavera y Socorro que aún podemos ver en pie. En el s. XIV funda el Ayuntamiento la **Casa de los Niños de la Doctrina** entre las calles Vergara y Duque Cornejo, abandonado y en ruinas en el XIX. De las iglesias que se encuentran en la calle San Luis tres de ellas son de estilo gótico-mudéjar, edificadas sobre anteriores mezquitas y han sufrido incendios en las revueltas populares ocurridas a lo largo de los siglos, posteriormente recuperadas y en la actualidad están abiertas y se ofician en ellas ceremonias religiosas. La primera que nos encontramos **La Iglesia de San Marcos** del s. XIV a la que Aníbal González en 1916 restaura la torre quitándole en esta intervención el gran reloj fabricado en Londres que tenía desde 1553. La **Iglesia de Santa Marina y San Juan Bautista de la Salle** construida en el s. XIII y reedificada en 1356 por Pedro I. Estuvo abandonada mucho tiempo, fue recuperada y remozada en los años ochenta del siglo veinte y desde el 1991 se instala allí la Hdad de la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor. Junto a los restos de la muralla y al arco de entrada está una de las llamadas iglesias alfonsinas, la de **San Gil Abad** edificada en



tiempos de Alfonso X el Sabio, en el s XIII, declarada BIC con categoría de monumento desde 1931 y que acoge a varias Hermandades como la de la Virgen del Carmen o la Hdad del Rocío de la Macarena. Nos falta por nombrar el conjunto monumental que es la **Iglesia de San Luis de los Franceses** y el antiguo noviciado de los Jesuitas de estilo Barroco Sevillano, obra de Leonardo de Figueroa iniciada en 1699 y terminada en 1731. Actualmente propiedad de la Diputación de Sevilla con visitas abiertas al público.

Entre los hospitales que se han asentado en San Luis a lo largo de los siglos, están el **Hospital Real de San Cosme y San Damián** llamado de los **inocentes** que se encontraba en la esquina de la calle del mismo nombre dedicado al cuidado de las personas privadas de juicio, conocido vulgarmente como “*Casa de los locos*” fue fundado en tiempos de los Reyes Católicos sobre 1488 y reedificado en 1676. Estuvo dedicado a esa labor hasta 1840, que es cuando los pacientes fueron trasladados al Hospital de las Cinco Llagas y siendo el edificio utilizado como hospicio (**Hospicio de San Luis**) para recoger a los pobres de ambos sexos y que no dependieran de la caridad pública. En este solar se encuentra hoy el Centro de Deportes Municipal de las instituciones dedicadas a la enseñanza que se conserva en el nº 35 de la calle, un edificio de 1764 antiguamente **Escuela de**







San Luis colegio gratuito para niños desfavorecidos y hoy es el **Colegio La Salle-La Purísima**.

Estando en la calle San Luis no podemos dejar de referirnos a la **Plaza del Pumarejo** que se abre delante del palacio que mandó construir Pedro Pumarejo, Caballero Veinticuatro del Cabildo Sevillano en 1775. Antiguamente, era conocida como de los Cuatro Cantillos por las cuatro calles que desembocan en ella. A lo largo de los años este edificio ha pasado por distintos usos. De 1802 a 1838 seminario, después catorce años desierta, más tarde alojamiento de las familias damnificadas por las riadas, Colegio de adultos, Corral de Vecinos y en la planta baja talleres y comercios. Conocida en el barrio como “La Casa”, los años setenta y ochenta del s.XX marcan su decadencia y abandono. Hoy ha cambiado el ambiente, aunque sigue sin solucionarse su futuro. Su declaración como BIC frenó la especulación inmobiliaria que la amenazaba, pero no obstante su futuro es incierto.

La calle San Luis ha tenido vecinos ilustres y entre ellos figuran: el músico y compositor Fernando Paladín, el pintor Andrés Melchor de Sarabia, el escultor Bernardo Ruiz de Gijón y Santa Ángela de la Cruz que estuvo viviendo al principio de su fundación en una habitación alquilada de un edificio desaparecido. Nacieron en ella el cantaor flamenco Manuel Vallejo (1891) y el secretario general del Partido Comunista de España José Díaz Ramón (1896).

Como se puede apreciar, era una calle importante con una gran historia, pero de la que apenas quedan restos. En el Siglo XXI es anodina, con mucho tráfico y dificultosa para el tránsito de peatones. Su caserío, de dos o tres plantas a lo sumo, conserva cierto aire tradicional. Es lo que sucede con el tiempo, que lo modifica todo...

Trinidad Díaz Esperilla



NOTICIAS



Homenaje al Cronista de Villanueva del Río y Minas

El sábado **14 de enero** en la Casa de la Cultura de Villanueva del Río y Minas se rindió un caluroso homenaje al polifacético y autodidacta José Hinojo de la Rosa, Cronista de la villa y que pertenece a la ejecutiva de la Asociación Provincial Sevillana de Cronistas e Investigadores Locales.

El Acto fue realizado por la organización *VRM Defensores del Patrimonio* con la participación de numerosas representaciones oficiales, vecinos, amigos y familiares. El alcalde expresó el enorme placer que sentía al compartir este Homenaje. Recordó los diferentes actos promovidos como la Exposición permanente de parte de su obra pictórica -en el Punto de Información Turística local-, así como la Sala Expositiva en el Edificio Villario. También dispondrá de otro espacio en los actos de la Semana de Patrimonio Industrial con la presentación del libro del que en este día se le entregó la maqueta por parte de la *Asociación VRM Defensores del Patrimonio* y de la que el homenajeado es vicepresidente. En este acto el alcalde y el concejal de Cultura han dado a conocer que se promoverá el correspondiente expediente para el realizar el nombramiento de José Hinojo como Hijo Predilecto de Villanueva del Río y Minas. Es de destacar los libros que ha editado sobre la historia y costumbres de esta localidad y, sobre todo, acerca del yacimiento arqueológico romano de Mulva o Munigua.



Exposición fotográfica ‘Aurigas’

El fotógrafo rondeño Ramón Corrales, que compagina esta afición con su trabajo como notario en San Roque (Cádiz), expuso durante el **mes de enero** la muestra fotográfica ‘Aurigas’, que se pudo contemplar en el Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla, sito en la Calle Feria de Sevilla.

La exposición reúne exclusivamente imágenes en blanco y negro, la pasión del autor, según confiesa. *“No son fotos ni de coches ni de caballos, son fotos de personas. El protagonista es el elemento humano que rodea al mundo de los enganches”*, señala su autor. La exposición es una síntesis, en cuatro decenas de fotografías, del libro *“AURIGAS. La modernidad de la tradición. The modernity of tradition”*. Todos los posibles beneficios que se obtengan por las ventas de la publicación serán donados a las Hermanitas de los Podres de Ronda.

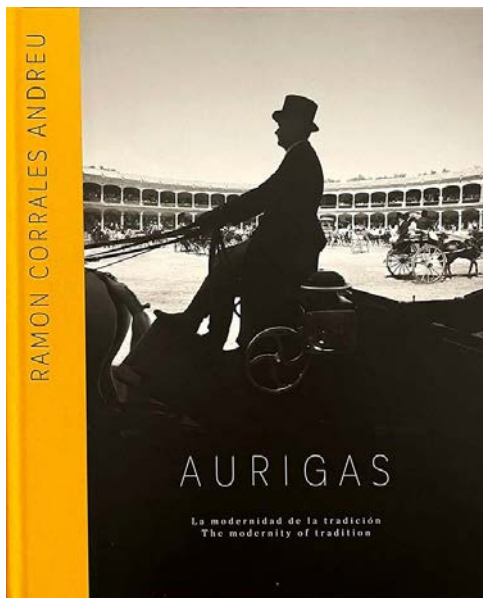
El libro es el resultado de **cinco** años de trabajo con ciento cuarenta fotografías en blanco y negro, de excepcional calidad técnica y refinada estética, refleja el universo escondido en las *‘Exhibiciones de Enganches’* (concursos de coches de caballos de época) que cada año se celebran en las Reales Maestranzas de Caballería de Ronda y Sevilla.

Según Ramón Corrales, el hecho de que *‘Aurigas’* haya sido la primera actividad cultural que acoja el Archivo ha sido un verdadero hito. *“Ha supuesto un honor, pero también un reto, porque parto de un sitio donde nunca antes había habido una muestra semejante, con lo cual hemos tenido que resolver cuestiones tan básicas como la creación de los soportes físicos para colocar las fotografías o los problemas que planteaba la iluminación”*.

Son fotografías en gran formato, algunas de casi tres metros de ancho, adaptadas al imponente tamaño de la sala. Según el autor, las fotografías y el entorno que las acoge, un lugar tan especial como el antiguo templo dominico procedente de la Desamortización de 1835 y hoy Archivo de Protocolos de Sevilla, convierte la exposición en una experiencia distinta. La crítica especializada ha calificado las fotografías de la muestra como *“un conjunto elegante y atemporal que trasciende lo digital y nos transporta a una época donde la fotografía era fruto de la reflexión y la paciencia”*.

Círculo Mercantil: Inaugurado ‘Círculo de Pasión 2023’

El día **20 de enero** quedó inaugurada la XVII edición de *Círculo de Pasión*. Este año, el ciclo expositivo se inició con la Hermandad del Santo Entierro de Alcalá de



Guadaira. En el acto inaugural, el presidente del Círculo Mercantil, Práxedes Sánchez manifestó: “Hoy dieciséis años después y con 132 exposiciones temáticas a las espaldas tenemos la alegría, el orgullo y el honor de inaugurar la decimoséptima edición de este evento, que desde el Círculo Mercantil pre-



paramos con tanto cariño y que ya hoy día forma parte de la agenda cofrade de muchos sevillanos que saben que desde estas fechas hasta la celebración de la Semana Santa, encontrarán aquí, en el corazón de la calle Sierpes, exposiciones, conciertos, conferencias, emisiones radiofónicas y lo que es más importante un lugar acogedor, integrador y abierto a todos, donde la visita se convierte en una experiencia única e inolvidable”,

Por vez primera fue expuesto el conjunto alegórico de su cortejo con ropajes y atributos, además de parte de su patrimonio artístico procesional que guarda fuertes lazos con la Semana Santa sevillana.

Desde hace ya cuatro siglos, las tardes de los Viernes Santo, esta Hermandad hace desfilar por sus calles un cortejo luctuoso que integra un amplio conjunto de personajes, tanto alegóricos y como históricos, que nos recuerdan la muerte de Jesucristo. Las Sibilas, las Virtudes Teologales, las Marías, los Santos Varones, la Verónica, la Esperanza, la Fe, la Caridad y los soldados romanos que acompañan a la Santa Urna desfilan ante el pueblo conmemorando este transcendente hecho de la Pasión y Muerte que tiene lugar en esta cercana población sevillana.

Reconocimiento a la rapsoda María San José



Nos acercamos al domicilio de María San José un grupo de asociados de ITIMAD. Nos recibió aún convaleciente de los males que la habían aquejado recientemente. Fuimos para tributarle un reconocimiento por las cualidades literarias creativas de sus poemas, su excelente dicción como rapsoda y las cualidades interpretativas con que nos ha deleitado a lo largo de tantos años. Siempre se muestra con nosotros dispuesta a colaborar y era ya el

momento de rendirle el reconocimiento que deseábamos haberle realizado pero que las circunstancias de pandemia y las diferentes deficiencias de salud que últimamente ha padecido nos han impedido materializar.

Fue el **23 de enero** cuando encontramos la ocasión propicia y ese día llevamos a cabo el tan esperado reconocimiento. Fue una jornada íntima en la que le expresamos nuestras reflexiones y agradecimientos por cuanto nos ha regalado con su buen hacer, su espontaneidad y siempre con la firme disposición de colaborar con nuestro colectivo. Hicimos entrega de unos recuerdos y un pergamino que sirviera de recuerdo de tan emotivo acto.

María, con su característica impronta y sublime desparpajo, agradeció el habernos desplazado hasta su domicilio y en una cafetería cercana nos invitó a una apetitosa merienda. De regreso, se olvidó de utilizar el bastón y caminó, dicharachosamente, sin su apéndice estabilizador.

Azulejo en recuerdo de Antonio Dubé de Luque



Cinco Hermanos Mayores de Cofradías sevillanas se unieron en enero de 2022 para solicitar conjuntamente al Ayuntamiento nominase una calle que rememorasen los excelentes trabajos con la gubia realizados por el imaginero Antonio Dubé de Luque. Concretamente, fueron las corporaciones de los Servitas, pues remodeló a su Virgen de la Soledad en 1966 -obra original de Antonio Castillo Lastrucci-, y además

diseñó gran parte del patrimonio que en la actualidad posee; la Sed, para la que creó la Virgen Dolorosa de Consolación, en 1969; la Virgen de la Aurora, de la Resurrección, manufactura del año 1978; Las Mercedes de la Puerta Real que tiene como titular al Cristo de la Redención, obra de 1987 y la de la Trinidad, para la que talló varias esculturas para el paso del Sagrado Decreto (la Fe, San Jerónimo, San Ambrosio, San Gregorio y San Agustín) en los años 90.

Al artista, fallecido 7 de noviembre de 2019, el Consistorio le concedió la medalla de la ciudad a título póstumo al año siguiente y el jueves **16 de febrero** del presente, en la calle Bustos Tavera, muy cerca de la plaza de san Marcos, se descubrió el azulejo que nos recuerda al artista que tanto hizo no solamente por la Semana Santa de nuestra ciudad sino también de toda España. Al acto acudieron junto al alcalde de Sevilla, los hermanos mayores de los Servitas, Resurrección, la Sed, la Trinidad y la Puerta Real; su viuda, Mara, e hijos, familiares, afines y amigos del artista.



San Juan de Aznalfarache: Así es mi Tierra

Ante la proximidad del Día de Andalucía, en la Asociación Futuro y Progreso, el **23 de febrero**, tuvo lugar un Recital Poético Festivo en homenaje a nuestra Comunidad.

Agustín Pérez González fue el exaltador del acto. Con su gracejo, desparpajo y par-

ticular forma de expresión alentó y alegró la sesión que contó con la participación de buena parte del coro flamenco ‘Los Juevones’, en el que él mismo también estaba integrado. Poemas alusivos a nuestra tierra, sevillanas y fandangos estuvieron animando las casi dos horas que duró este encuentro. Por parte del presidente de la Asociación, del Alcalde de San Juan, D. Fernando Zamora Ruiz, y diversos concejales de otros partidos se entregaron unos recuerdos a los participantes en el simpático y reivindicativo acto

San Juan de Aznalfarache: Homenaje a Manuel López Farfán



El Ayuntamiento de San Juan de Aznalfarache, a través de la teniente de alcalde, D^a. María Francisca Aparicio Cervantes, rindió un homenaje a Manuel López Farfán el **jueves 2 de marzo**, en el Teatro Romero Sanjuan, mediante la celebración de un concierto de marchas procesionales a cargo de la Unidad Militar de Música del Cuartel General de la Fuerza Terrestre y la proyección del documental «**La**

genialidad de don Manuel» elaborado por la delegación de comunicación; en él se compendia la vida y obra de este compositor que falleció en el año 1944 en esta localidad aljarafeña y donde vivió los últimos compases de su vida. Por este motivo el Ayuntamiento quiso rendirle este merecido homenaje, ya que fue un vecino ilustre de San Juan. Una placa aún recuerda su estancia y su defunción en esta localidad.

López Farfán fue un compositor principalmente conocido por sus marchas procesionales pero su obra abarca muchos más géneros. Prolífico y genial compositor de la España de finales del XIX y principios del siglo XX, y que sin duda revolucionó el género de las marchas procesionales. La citada Unidad Militar de Música del Cuartel General de la Fuerza Terrestre, la antigua Soria 9 de la que Farfán fue director durante muchos años, fue la encargada de interpretar el concierto.

Tal y como señalan desde Patrimonio Musical, comenzó sus estudios musicales en el Asilo de Mendicidad de San Fernando, continuándolos como voluntario menor de edad en el Batallón de Cazadores de Cataluña nº. 1. Perteneció a numerosas bandas militares, llegando a ser finalmente Músico Mayor, entre otros, del Regimiento de Granada nº. 34 y del Regimiento de Soria nº. 9 en Sevilla, en el que permaneció hasta su jubilación. Introdujo en sus marchas elementos novedosos o poco comunes: saetas, voces, instrumentos inusuales como violines, ocarinas, triángulos, etc., lo cual otorgó a su obra un carácter novedoso para la época y muy atractivo para las generaciones posteriores. Pasó a la posteridad por sus marchas “Pasan los campanilleros”, dedicada a la Hermandad de las Siete Palabras y “La Estrella Sublime”, compuesta para la Virgen de la Hiniesta; no obstante, el cierto carácter alegre de ambas provocó el rechazo de determinados sectores de la Iglesia durante mucho tiempo. Hoy día es uno de los autores fundamentales de la música procesional sevillana y andaluza.

Las explicaciones que en cada una de las composiciones que interpretó la Unidad de Música, expresadas muy didácticamente por su comandante director, Manuel Bernal Nieto, nos hicieron entender y comprender mejor aún la música del insigne autor al que se homenajeaba

Exposición ‘Arte del Renacimiento en Sevilla’

Esta exposición, ubicada en el Museo de Bellas Artes de Sevilla estuvo abierta más de tres meses, desde los primeros días de diciembre del pasado año hasta el **12 de marzo**, en ella se explicaba cómo Sevilla se convirtió en un crisol de arte. Singular exposición que analizó y enseñó a través de treinta y cuatro atractivas y extraordinarias obras la actividad artística desarrollada en nuestra ciudad en el siglo XVI y cómo esos artistas, en su mayoría extranjeros, fueron decisivos a la hora de conformar toda una excelente generación de alumnos locales.

Un amplio elenco de muy destacados artistas como Torrigiano, Alejo Fernández, Hernando de Esturmio, Roque Balduque, Juan Bautista Vázquez ‘el Viejo’, Villegas Marmolejo, Miguel Perrín, Jerónimo Hernández o Francisco de Alfaro, fueron reunidos en esta gran muestra. El objetivo fue explicar a través de la pintura, escultura, orfebrería o cerámica, cómo se conformó el arte del Renacimiento en una Sevilla que ya se había convertido en la capital del mundo tras el Descubrimiento de América, la creación de la Casa de la Contratación y la Primera Vuelta al Mundo de Magallanes y Elcano. Entre las obras que se exhibieron hubo préstamos muy destacados del Museo Nacional del Prado, la Catedral de Sevilla, la Catedral de Burgos y varias iglesias y parroquias. El broche de oro, en la sala principal del museo, fue apreciar, ya restaurado por el IAPH, el conocido como ‘techo de Arguijo’, de clara influencia italiana,



Aquí pedagógicamente, pudimos ver la confluencia de corrientes procedentes de culturas y lugares tan diversos como Italia, Portugal, los Países Bajos o Francia, que, junto con la tradición islámica local, fraguarán las características de la escuela artística sevillana del Renacimiento, una de las más pujantes de España en los siglos XVI y XVII.

María Dolores Gil en el Mercantil



Un año más, y ya contabiliza treinta, se colgó la exposición de pinturas al pastel de nuestra asociada M^a Dolores Gil, fiel a su cita con la Primavera de Sevilla y en el Círculo Mercantil e Industrial es su sede social de la calle Sierpes. Del **16 al 23 de marzo** estuvo presente. Nos recordaba que la primera vez que expuso en esta sede fue con su padre, Don Segundo, docente muy recordado y también pintor.

Presentó una muestra que prometía sorprender, porque fiel a sus encajes, linos, bronces, cristal, flecos, pétalos y un sinfín de texturas que se pudieron apreciar, la artista vuelve a universalizar el carácter de Andalucía, de su primavera y el preludio de su Semana Santa, para componer una obra única, que hace arte con la sencillez de los objetos que pinta, y que en esta nueva exposición vuelven a surgir en todo su máximo esplendor.

Además, M^a Dolores nos enseña a través de sus creaciones su particular visión de las cuatro estaciones del año con el toque personal e inconfundible de una persona que se ha criado entre azahar, incienso y mantones. Desde el gazpacho veraniego, hasta la tostada de “mante-ca ‘colorá’ con tropezones” del invierno que combina con los azulejos de una cocina andaluza; quien observe la muestra de esta artista, se marchará con una idea

de nuestras costumbres y cómo se celebra el paso del tiempo en nuestro terruño. Si le preguntamos por cuál de sus creaciones se decanta nos dice que no puede elegir sólo una, aunque nos confiesa cuáles son los cuadros con los que más identificada se siente; uno en el que aparece un mantón de manila envolviendo una cesta de caña, que compró a una gitana canastera de Triana o el que representa la primavera sevillana, donde se observan elementos identificativos de esta estación. “Eso soy yo, me visto de mantilla el Jueves Santo, me encantan las flores y siempre tengo jarrones con flores, hago torrijas, y pongo incienso en mi casa en cuanto empieza la primavera”, comenta.

María Dolores Gil deja siempre su sello personal en las pinturas que expone y, este año especialmente, cada obra representa una pequeña parte de su ser, aunque, siempre nos sugiere lo mismo: “el mantón como protagonista, eso siempre”, y es en

definitiva, por lo que también se la conoce internacionalmente. Ha participado en exposiciones, Ferias de arte y Bienales del Pastel en numerosos países (Taiwan, Italia, Francia, Canadá, Japón y China, entre otros).

Sanlúcar de Barrameda: Centro de interpretación ‘Cádiz Mitológico’



Recomendamos la visita a este Centro Cultural.

En 1619 finalizó la construcción del Convento de la Victoria, para los frailes de la Orden de los Mínimos de San Francisco de Paula. La talla de la bóveda de la iglesia del convento fue realizada hacia 1627 por el escultor sevillano Gaspar Ginés, colocando en su centro un relieve de la Virgen de la Victoria. En el siglo XVII se completó el Retablo Mayor. Posteriormente,

durante la Guerra de la Independencia, sirvió de alojamiento a las tropas francesas y tanto la iglesia como el convento sufrieron daños considerables, siendo arrancados los herrajes para ser utilizados como piezas de artillería.

En 1991 se inició la restauración de la iglesia para convertirla en el Centro Cultural La Victoria y se acondicionó el claustro del convento para viviendas. El Centro de Interpretación del Cádiz Mitológico, en Sanlúcar de Barrameda, es un interesante espacio expositivo donde comprender la importancia de la mitología en el desarrollo y evolución social e histórica de la provincia de Cádiz.

Incluido en el entramado monumental, en este antiguo Convento de La Victoria (convento de los Mínimos), el Centro de Interpretación *Cádiz Mitológico* pretende mostrar al mundo la importancia de las raíces mitológicas en el desarrollo geográfico, histórico y social de la provincia de Cádiz. Es un centro de carácter abierto y de proyección integral, con una museografía didáctica, moderna e innovadora. Las áreas temáticas del centro de interpretación son:

*Territorio Sagrado.
El Reino de Tartesos;
La Diosa Madre;
y El Templo de Hércules.*

Recomendamos su visita.

Pregones y Exaltaciones de la Semana Santa

Son muy numerosos los pregones y exaltaciones a los que hemos asistido organizados o disertados por componentes o colaboradores de nuestra Asociación y en este apartado haremos una referencia de algunos de estos actos.

9 de marzo. La Asociación Vecinal Santa Ana, de Triana, que preside Ricardo Oliva Espina, organizó el XVII Pregón de Semana Santa en su sede social. Presentó a la conocida pregonera, Maruja Vilches Trujillo, José Luis García Pérez.



Encarnación Carvajal y La directora general del Distrito de Triana, D^a María Dolores Sarria.

Maruja Vilches no defraudó tras esta larga espera y con una ligera reflexión hacia el reencuentro y con unas muy emotivas palabras fue desgranando su pregón. Buena parte de este lo confió a su excelente memoria y resultó pleno de vivencias y ‘muy trianero’. Tres saeteros (dos mujeres y un hombre), complementaron la sesión.



dora dio la bienvenida a los asistentes que colmataban el aforo de la capilla.

Tras otro intermedio musical, el Pregonero Íntimo del pasado año, Francisco Javier Segura Márquez, presentó al del presente: Miguel Ángel García Raposo que, tras otra pausa musical inició su pregón.

Inició Miguel Ángel el pregón agradeciendo a los compañeros de la Asociación de Cofrades Íntimos su elección y en una sentida glosa se refirió a la Divina Pastora que este día presidía la capilla en que este acto se celebraba. Agradecía el haberle dado la oportunidad de estar de nuevo presente tras las duras vicisitudes por las que había tenido que pasar. A continuación, se recreó anunciando cómo llega la Semana Santa a Sevilla haciendo una defensa contra cuantos vilipendian nuestros sentimientos. Habló de la herencia cofrade y la impresión de la primera vez en vestir la túnica de nazareno y de legar las experiencias a quienes nos sucederán y la transmisión a realizar a los más jóvenes. También dedicó a la túnica de penitencia un emocionado poema. A la música. A su primer costal. Narró su experiencia como capataz. También expresó la extraña sensación al ver desfilar en otra cofradía diferente a su esposa.

A causa de la pandemia originada por el COVID 19 se pospuso, *sine die*, el pregón que debía haberse celebrado en la primavera de 2020 a cargo de la misma pregonera. Ahora, por fin, tres años después se materializó y, afortunadamente, con un éxito rotundo, tanto en su preparación organizativa, su desarrollo y la feliz consecución. Había muchas ganas de expresar los sentimientos que tanto tiempo permanecieron aletargados. Ello fue corroborado por la teniente de alcalde D^a.

12 de marzo. Organizado por los Cofrades Íntimos de Sevilla tuvo lugar en la Capilla de la Divina Pastora de las Almas y Santa Marina el LXIV Pregón Íntimo de la Semana Santa sevillana.

Un grupo musical formado por Marina (violonchelo), José (guitarra) y Pablo (percusión) iniciaron el acto ofreciendo una marcha procesional solemnizándolo. Seguidamente, María Teresa García Pujol, que preside la Asociación organiza-

La última parte del pregón la dedicó a la ‘Madrugá’, en el Centro, en San Lorenzo, en el Arco, cruzando el puente... siempre el mismo fervor, con la misma pasión, siempre ...una Sevilla clásica y nueva a la vez.

Después, todo fue Triana. El Cachorro por Castilla y por san Jacinto, La Estrella.



22 de marzo. La Asociación Literaria Alhoja que preside nuestra colaboradora Alegría Roncero González, celebró en el salón de actos del Ateneo de Sevilla el tradicional Pregón de Semana Santa que corrió a cargo de José Luis Adame Romero integrante de aquella y también asociado de nuestra entidad.

Cofrade desde su niñez por tradición de sus padres y sobrino del que fuera capataz Manuel Adame Torres, pertenece a la Hermandad sevillana del Stmo Cristo del Calvario de Sevilla desde hace más de diez lustros y lleva integrado a su Junta de Gobierno a lo largo de 25 años en diferentes diputaciones. Además de pertenecer a las asociaciones literarias de Alhoja e Itimad, está integrado a la Escuela de Saetas de la Hermandad de la Sagrada Cena. Asimismo, figura como Cicerone voluntario en la Parroquia de Santa Ana.

Fue presentado por otro asociado de Alhoja: Enrique Corona Gallardo.



30 de marzo. La Asociación Futuro y Progreso celebró la Exaltación de la Semana Santa y su protagonista fue José Camino Rodríguez, veterano cofrade que con un bien construido discurso mantuvo la atención del salón social que estuvo al completo en su aforo. Alternó sus intervenciones con dos saeteras que hicieron arrancar unos estruendosos aplausos: Carmen Peña y Justa Ruiz fueron también protagonistas de excepción.

Audición del Miserere de Hilarión Eslava

En la Santa Iglesia Catedral hispalense, el **25 de marzo**, tuvo lugar la audición del tradicional Miserere que, desde 1959 casi ininterrumpidamente, viene ofreciendo la Orquesta y Coro de la Asociación Coral de Sevilla.

En esta ocasión no estaba inicialmente previsto que fuera esta Asociación Coral quien interpretara el acostumbrado concierto de Cuaresma en la Catedral pues ya tenían programado hacerlo en otra fecha y en otro templo sevillano; mas ante la negativa de ofrecerlo quienes se habían comprometido a realizarlo en el magno templo y ante la posibilidad de poderse romper esta tradición sevillana, las autoridades competentes recurrieron a la veterana y decana institución no profesional que, sin amba-



ños tiples de la Escolanía Domus Carmina, Aurora Becerra y Leandro Crespo, la orquesta compuesta por veinticinco músicos y la Coral integrada por cincuenta y seis personas de las distintas cuerdas vocales: sopranos, contraltos, tenores, barítonos y bajos.

El aforo de las naves estuvo completo, y sin posibilidad de conseguir una sola plaza, desde diez días antes de la ejecución del concierto estaba el aforo ya cubierto.

Pregón de la Semana Santa de Sevilla



El Pregón de Enrique Casellas., del pasado **26 de marzo**, fue una declaración de amor a su ciudad. Un Pregón ofrecido a los barrios, a sus recuerdos de niño, a su infancia, sus primeros pasos en la fe, a las raíces de su devoción, al papel que desarrolla la importancia de la familia, a la convivencia en el seno de las hermandades y tantos otros aspectos desarrollados en su disertación.

Tuvo momentos álgidos que hicieron vibrar a los asistentes y a cuantos siguieron por la Tv o la radio los poemas ofrendados a la Esperanza de la Macarena, al Señor del Gran Poder y, particularmente, a la Hermandad de los Gitanos. Con arte y sevillanía Enrique Casellas mostró su ser, su alma, anunciando la Semana Santa de la ciudad a la que tanto venera. Dijo cuanto le salía del alma y en el tiempo preciso. Una hora y diez minutos.

La Banda Sinfónica Municipal de Sevilla, interpretó la marcha *Entre la noche y el día*. Obsequio del compositor Manuel Marvizón para el pregonero, para su hermandad de los Gitanos y para la ciudad.

No tardó en penetrar en lo sustancial, la esencia de su texto, pleno de líricas metafóras y descriptivas imágenes. En el poema inicial mostraba sin tapujos el amor por esta tierra y ya, de entrada, nombraba a un buen número de cofradías, entre ellas, las de las Vísperas.

Después, con los recuerdos hacia el cardenal Amigo Vallejo, fallecido el pasado año, ya definitivamente se puso a todo el auditorio de su lado. También la referencia

al pregonero que no fue, Pascual González. Fue un momento emocionante. Citó el encuentro que tuvo en la mañana de uno de los Jueves Santo de pandemia en el Santuario de los Gitanos. La manera en la que el excelente trovador de Sevilla, ya sin poder hablar, llamó la atención sobre la Virgen de las Angustias: -“¿y la cara?”-, esta corta frase sirvió de inspiración a Enrique Casellas para crear un emotivo poema donde elogió los bellos rostros de un buen número de imágenes dolorosas. Con las citas de ambos entrañables personajes, los asistentes elevaron sus aplausos a las alturas.

Unos momentos intimistas fueron cuando los que en el devenir y peregrinar por la Semana Santa intercaló notorias vivencias de sus devociones. La Hermandad de la Hiniesta, de la que dijo: *“En San Julián encuentro los renglones de mis primeros días de cofradías”*. También se refirió, como ‘pastoreño’, al Santuario Capuchino. Habló del protagonismo de los barrios, sus cofradías y sus advocaciones, poniendo a San Bernardo y La Calzada como ejemplo de barrios que resurgen cada primavera cuando salen sus hermandades. *“No hay mayor solera que la pertenencia a la Hermandad del barrio que te vio nacer y vio nacer a tus mayores”*

“La senda de la vida conduce a la Madrugada”. Llegaba con esta frase el momento dedicado a su Hermandad de los Gitanos. *“La vida es el primer Padre Nuestro rezado ante el Señor de la Salud. El tiempo que transcurre entre la mañana del Jueves Santo y el mediodía del Viernes. La fe viva a las devociones que se mantiene de generación en generación”*. Poniendo como testigos a la noche y al día, Casellas desnudó su alma:

*“No es viernes oculto, arcano,
es Viernes de cofradías,
cuando murió el Soberano,
cuando pasan los Gitanos
entre la noche y el día”*.

Los concurrentes, en pie, quedaron impresionados y en el pregonero... afloró una entusiasmada emoción.

Es difícil plasmar en una corta reseña cuanto allí se manifestó. Desde luego, no se olvidó de ninguno de los innumerables artífices que trabajan y hacen que nuestra Semana Santa sea sin par, a todos los recordó desde el más humilde al que mayor cargo de responsabilidad ostenta.

Una vez finalizado el acto, todavía aguardaba el almuerzo en los Reales Alcázares con las autoridades. Tras las preceptivas fotos de rigor con familiares y amigos en el Patio de la Montería, fue subido a hombros, cual torero tras su triunfo en la lidia, y así penetrar en los salones entre vítores, aplausos y sevillanas. Son muchos los Pregones que acumula esta ciudad, opino que este estará entre los que será difícil que olvidemos.



CRÍTICA LITERARIA

LA PARDO Y LOS RUSOS.

María Chups Gómez

Emilia Pardo Bazán, mujer y escritora, ambas funciones quería desarrollarlas intensamente tras la separación de su esposo, José Antonio de Quiroga y Pérez de Deza. Con una meta y, además, un objetivo muy claro: ‘cómo ser mujer y literata y no morir en el intento’. La trayectoria de la Pardo en esta narración se desarrolla por su vehemente deontológica necesidad de explorar la literatura y la colectividad rusa, tarea harto dificultosa en la España de su tiempo. Mas, como mujer de ágiles procedimientos estaciona sus asuntos familiares y se implanta en París, quiere impregnarse del espíritu de los literatos rusos, y compartir jornadas -noches incluidas-, con corpúsculos de turbulentos exilados con los que se junta. A lo largo de tres años, se dedicó a estudiar a los clásicos de la novela rusa, en la Biblioteca Nacional en París.

Cuando regresa a su país documenta y prepara con ahínco las conferencias a impartir en el Ateneo de Madrid y nos refiere:

“Una vez bebido el último trago, una vez probado el ardiente licor que supuso el estudio sobre el alma rusa, de vuelta a España, arremolinado todo mi ser en ventoleras, llegué el 13 de abril de ese mismo año 1887. Reprimiendo mi excitación, atravesada por fuerzas contrapuestas, hice mi entrada apoteósica en la señera institución. Desde mi tribuna dominadora, lanzaba como quien lanza una flecha, tirando a dar,



la novela rusa hasta hacer blanco en el corazón de cada uno de aquellos que despreciaban todo lo que viniera de literatos extranjeros”.

En otro contexto, en un giro radical, desaparece el escenario de Emilia y el relato nos muestra la apacible Suiza, un ambiente donde paralelamente, conocemos al otro protagonista, el ruso

Arsenyev, un nihilista unido a su líder, Pléjanov, el padre del marxismo ruso, en su exilio por Europa. Arsenyev es la antítesis de La Pardo, contrasta vivamente con la mujer heterodoxa, que florece en su creatividad, sin el encorsetamiento del pensamiento único. Arsenyev, nihilista frustrado, es incapaz de dar rienda suelta a sus delirios anarquistas por fidelidad a Plejánov que va en otra dirección, con la palabra por bandera. Se apodera de nosotros Arsenyev, lo podemos ver en esa escenografía donde nos muestra su cotidiano vivir junto a su mujer Katia y la entra-

ñable tía Praskovia, en un mundo que percibe hostil, donde se siente incapaz de adaptación alguna, como atrapado en un callejón sin salida.

En un momento dado, los destinos de Pardo Bazán y el ruso Arsenyev, se funden en la ciudad de París y nos enfrentamos a un final inesperado.

Ramón Gómez del Moral
(*Salmantino en Sevilla*).

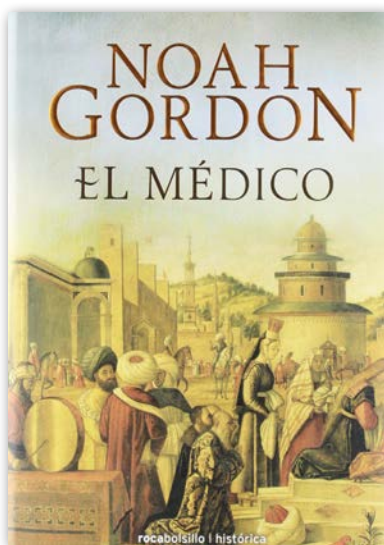
EL MÉDICO.

Noah Gordon

Narra la vida del protagonista comenzando cuando a la edad de ocho años fallecen sus padres, siendo adoptados sus hermanos por diversas familias, sin que en principio a él lo adoptaran, hasta que conoce a un cirujano barbero el cual lo acoge, comenzando a trabajar con él aprendiendo el oficio, hasta que el cirujano barbero fallece, heredando todas sus pertenencias para el ejercicio de la profesión, dándose cuenta de que lo que le atrae es la medicina. Tras muchas aventuras llega a ser médico ejerciendo primero en Persia y posteriormente en Londres. Pero a su mujer no le gusta Londres y se va a vivir a su pueblo natal en Escocia, terminando el protagonista ejerciendo la medicina en dicho pueblo.

Novela interesante, de fácil lectura mereciendo la pena ser leída.

Juan Carlos Peché Rubio
(*Frexnense en Sevilla*)



DISCURRIENDO SOBRE DE RATONES Y HOMBRES DE

John Steinbeck

*A Al & Al,
en partes iguales,
con gratitud y afecto profundo.*

De soledades en Soledad

No son fuerzas equivalentes.

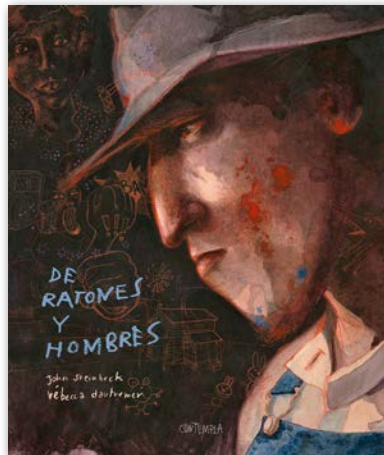
Por un lado, el cinismo de los cautivos de la decepción y, por otro, antagónicamente, el candoroso esfuerzo de quien se mueve con arreglo a un sueño para lograr el diseño ideal.

Por un lado, la arrogancia del yo, un abuso que termina retorciéndose en un círculo de aislamiento y, por otro, el *nosotros* de George y Lennie, el de la devota amistad en la que se disuelven todos los egoísmos, un *nosotros* diferente del de la muchedumbre.

Luego, el eterno conflicto entre el capital y el trabajo, que se reitera alimentando el anhelo (disociado de la cruda realidad) de perfeccionar el mundo, inestable de por sí.

Y el drama de la lucha de dos clases: latifundistas y peones. Entre asombro e incomprendiones, todos se agitan, temerosos, contra lo presentido y ante el desencanto que se les viene encima, ante la vida que no pueden dominar y que tendrá la última palabra al plasmar un desenlace altamente trágico.

Y el contraste de dos registros lingüísticos. Secuencias líricas, por un lado, que se repiten en muchas variantes; retornelos repletos de pura melodía; efectos cromáticos y sonoridades que se ajustan al ritmo de la narración cada vez que tenga el tono íntimo de la emotividad, y, por otra parte, la jerga de los ranchos del valle del Salinas (el lugar donde se desarrolla la novela), la lengua coloquial de la gente del campo, el *slang* de los braceros que sintetiza su frustración de apastados sociales y sus soledades.



Se siente solo Curley, el impulsivo boxeador malogrado. Hombre de astucia teatral, violento y borroso a un tiempo, siempre aparece balanceando los puños, inconscientemente ávido de vencer su misma actitud de personaje grotesco.

Se siente sola su esposa, en medio de tanto hombre. Ni siquiera tiene nombre: como máximo, es “la mujer de Curley”; por lo general, se alude a ella con giros de palabras insultantes. Rodeada de sueños fracasados (*Podría estar ahora en el cine y tener bonitos vestidos, como tienen todas las artistas*) y de muros de incomunicación (¿Acaso creéis que no me gusta hablar con alguien de vez en cuando? ¿Creéis que me gusta estar siempre metida en esa casa?), provoca involuntariamente el gesto impremeditado de Lennie, presa inocente de su fascinación.

Se siente marginado Candy, el barrendero sin una mano: *Muy pronto me van a echar. En cuanto vean que no sirvo para barrer, me dejarán sin trabajo.* Viejo y discapacitado al igual que su perro, Candy es un hombre bueno que conoce el valor de la amistad desinteresada, esa enorme riqueza que, dentro de su mísera existencia, experimenta con su mascota medio ciega y destrozada ya por la mucha edad: *Hace tanto que lo tengo... Lo tengo desde que era cachorro... Cuidaba ovejas con él. —Y agregó orgulloso—: Nadie lo creería al verlo ahora, pero este perro era el mejor ovejero que he visto nunca.* Y, unas líneas más abajo: *Estoy tan acon costumbrado a tenerlo conmigo —dijo suavemente—. Desde que era un cachorro.*

Candy también se sentirá solo al ver eliminar a su perro después del juicio sumario (¡y riguroso!) pronunciado por Slim: *[...] Ese perro no hace más que sufrir. Yo desearía que alguien me pegara un tiro cuando llegase a ser viejo y tullido.* Y no es poca cosa, ya que *las opiniones de Slim eran ley.*

La muerte del perro por la mano del pragmático Carlson (*No hay nada que huela tan mal como un perro viejo*), un único disparo detrás de la cabeza, introduce el elemento dramático en la novela prefigurando el final de Lennie, el ingenuo e inútil retrasado mental; un lastre para un estado social defectuoso en el que Carlson (*un hombre fuerte*) y el mulero Slim (*el primero del rancho; el que se movía con una majestad que solo logran la realeza y los maestros artífices*) hallan su centro natural, su ubicación concreta por no creer en ningún espejismo. Los demás son almas frágiles que se agarran a la supervivencia. Su única posibilidad de evolucionar está en la ilusión: el poco dinero ahorrado crea, en su imaginario, una nueva época en la que ya no haya pobreza ni explotación. Pues, soñando con poseer un trocito de tierra, olvidan sus soledades.

Y se siente solo y marginado Crooks, el peón del establo, el negro, el que casi comparte cohabitación y medicamentos con los caballos del rancho. Por vivir apartado en un espacio propio

—el cuarto de los arneses—, es dueño de muchas cosas, hasta de varios libros: *un maltrecho diccionario y un estropeado y roto ejemplar del código civil de California de 1905. [...] unas revistas muy gastadas y algunos libros sucios en un estante especial sobre el camastro. De un clavo en la pared, sobre la cama, pendía un par de grandes anteojos con armazón de oro.* Es interesante ver cómo la adjetivación (*maltrecho; estropeado y roto; muy gastadas; sucios*) realza, junto con el estante *especial* y los anteojos *con armazón de oro*, la aplicación y la aficción a la lectura que, en ese escenario geográfico e histórico, tienen valor de símbolo: la emancipación de un fondo tradicional (misericordia e incultura) fuente de prejuicios, aunque el esfuerzo no tenga salida al futuro (*Si yo digo algo, no importa nada, porque no es más que un negro quien habla. [...] Yo no soy más que un negro, y un negro con la espalda rota. Lo que yo digo no importa, ¿entiende?*).

Es que Crooks, el último de los últimos, es el que mejor comprende que la solidaridad asegura autonomía (*Ustedes hicieron que olvidara, al venir a sentarse aquí*). De hecho termina, al igual que Candy, por simpatizar con Lennie: *tres momias —dirá de ellos la mujer—, un negro, un imbécil y un viejo piojoso...* Es decir, los más fuera de contexto, por un momento, tienen su punto de contacto en la ilusión (falaz) de alcanzar, juntos, una vida diferente, ya que los tres saben

de sobra que la soledad ahoga la palabra: *Los libros no sirven. Un hombre necesita a alguien, alguien que esté cerca. Uno se vuelve loco si no tiene a nadie.* Así lo resume Crooks.

Abro un paréntesis para mencionar que, en la novela, hay otros lectores aficionados. Uno de ellos es William Tenner conocido como Bill, un extrabajador del rancho que lleva años suscrito a una revista vulgar—según la define el texto—. *Señor director: Leo su revista desde hace seis años y creo que es lo mejor que se publica. Me gustan los cuentos de Peter Rand. Creo que es muy bueno. Sírvase publicar otros como el “Jinete enmascarado”. Yo no escribo muchas cartas pero lo hago ahora solo para decirle que su revista bien vale el dinero que cuesta.* Sí, porque el desplazarse al terreno de la pura figuración evoca momentos de belleza capaces de romper los silencios más penetrantes.

En esa atmósfera enrarecida, en la que se percibe una tristeza diluida, el fantasma de la soledad se impone, sugerente, ya a partir del topónimo que aparece en la primera línea de la novela—*Unas millas al sur de Soledad [...]*— como para crear una trayectoria más extensa. Y dentro de esa perspectiva infinita, la comparación de los contrarios se completa con los personajes de George y Lennie.

¡Pero nosotros no!

¡Pero nosotros no! [...] Porque... porque yo te tengo a ti para cuidarme, y tú me tienes a mí para cuidarte, por eso: Lennie quiere encerrar, en una sola fórmula, ese universo ideal cuyo carácter de imposibilidad no preocupa su lógica de niño.

[...] ¡Sigue ahora, George! [...] Cuenta cómo va a ser.

En las palabras de George, en la forma persuasiva de un relato que se repite una y otra vez, vive un sueño que Lennie y él tratarán de realizar en sus pobres vidas y que, por el hecho de ser narrado, suscita en ambos la ilusión de la libertad: *Los hombres como nosotros, que trabajan en los ranchos, son los tipos más solitarios del*

mundo. No tienen familia. No son de ningún lugar. [...] No tienen nada que esperar del futuro. [...] Con nosotros no pasa así. Tenemos un porvenir. Tenemos alguien con quien hablar, alguien que piensa en nosotros.

El tono toma un aire legendario. Lo que George comenta no se puede tocar, pero, sí, se puede imaginar. Habla con esa ternura que llega al alma infantil de Lennie quien, esperanzado y sencillo, lo va grabando todo en su mente porque sabe que George raramente se equivoca. *Y viviremos como príncipes —gritó Lennie—. Y tendremos conejos. ¡Vamos, George! Cuenta lo que vamos a tener en la huerta y habla de los conejos en las jaulas y de la lluvia en el invierno y la estufa, y háblame de la crema de leche, tan espesa que apenas la podremos cortar. Cuéntame lo todo, George. [...] dílo tú. No es lo mismo si hablo yo.* Y George (que se apellida como el autor de *El Paraíso Perdido*) improvisa ágilmente sobre el mismo tema y añade detalles, a veces reducidos a elementos decorativos, y pone a disposición de Lennie (lleno de candorosa expectación) su poder creador, brindándole como realidad presente la emoción de un hogar futuro en una tierra propia.

Lennie Small (hombre de talla imponente, antagonico a su propio nombre) y George Milton son figuras completamente opuestas. Se asoman a la novela caminando en fila, y el respectivo lenguaje corporal los retrata enseguida. El grandullón, aun-

que parece vivir adormecido dentro de la esfera emocional del tacto (la suavidad del pelaje de un ratón, de un conejo, de un cachorro, de la cabellera de una mujer, de un traje de seda le sugiere algo singular para el logro de un equilibrio que, a pesar de tanta limitación, es armonía y belleza), no pierde ni un gesto ni una palabra de George, su único protector. Es más, lo copia en todo. En ocasiones, son imitaciones obligadas; en otras, una especie de devoción, una forma de aprecio absoluta de la que no sabe desvincularse ni siquiera al terminar la novela cuando, tras el enésimo fracaso que le trastorna la mente, ya no puede ocultar su terror: ¿No me vas a dejar, George, verdad? Yo sé que no me vas a dejar [...] Háblame como antes [...] Cuéntame eso de los otros hombres y de nosotros.

Sin embargo, como los errores son deudas que debe uno pagar, Lennie se entrega, avergonzado, a la indignación de dos figuras que brotan de su subconsciente: la tía Clara y un conejo gigantesco. Ambos personajes imaginarios hablan con la voz de Lennie (y discurren mediante su mente simple) y, a medida que la conciencia de ese desdichado se va elaborando, asumen personalidad propia: *Nunca piensas en George —siguió la viejecilla con la voz de Lennie—. Y él, siempre cuidándote. Cuando él consigue un trozo de torta, te da siempre la mitad. Y si hay sal-*

sa de tomate, te la da toda. Y el conejo: [...] Si crees que George va a dejarte cuidar los conejos, estás más loco que antes. No te va a dejar. Te va a moler los huesos con un palo, eso es lo que va a hacer.

Y mientras todo sabe a despedida, la naturaleza sigue imperturbable en su serenidad. El comienzo y el final del libro son especulares: los mismos pasajes se repiten (con algunas variaciones que preparan la tragedia) como si tiempo y espacio se detuviesen contemplando la irrefrenable ansia de vida de la gente y quisiesen amonestar que soñar con algo es mucho pedir.

“De ratones y hombres quedan truncados,/ los proyectos mejores” (Robert Burns: *A un ratón, al deshacerle el nido con el arado*, 1785) es el versículo que presta el título al libro.

Sandra Salvadori Martini.
Pisa, diciembre de 2022

SI DESEAS UNIRTE A NUESTRA ASOCIACIÓN, CONÓCENOS

A través de nuestra página w.w.w.itimad.org o asistiendo a las sesiones que tienen lugar todos los lunes hábiles del Curso, a las 20:00h, en el Centro Cívico ‘Tejar del Mellizo’, c./ Santa Fe nº. 2 (Parque de los Príncipes).

TODAS LAS ACTIVIDADES SON DE LIBRE ASISTENCIA

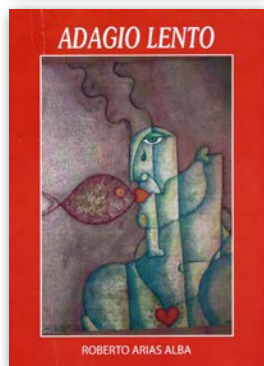
HEMOS RECIBIDO



María Fernanda Trujillo en su nuevo libro **Transeúntes** da un giro a sus creaciones. Aquí presenta cuarenta y seis microrrelatos acotados en alrededor de cien palabras con diferentes asuntos que captan el espíritu y la realidad de sus protagonistas. En los cuatro apartados -*A ras de tierra, Horizontes lejanos, Legado y Pactos*- no faltan todo tipo de personajes (la mujer, la migración, el campesinado, la conflagración entre pueblos, la infancia y muchos más). Evidentemente, no faltan la ironía así como situaciones jocosas.



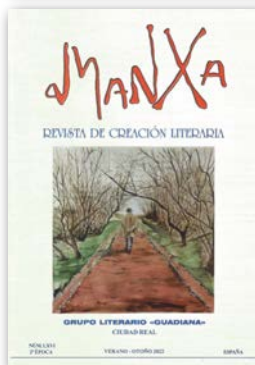
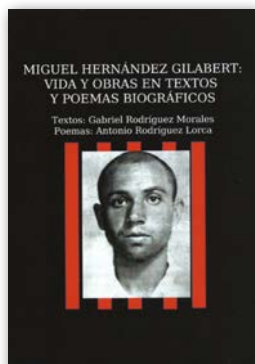
Está muy cuidada la presentación y edición que realiza el Distrito Municipal en el número 122 de la revista **Triana**. En sus 80 páginas se siente el pulso de un barrio vivo. Desde la 'Velá' hasta la Cabalgata de Reyes un sinfín de actos costumbristas, lúdicos o culturales, han ido jalonando estas fechas. Jornadas en las que la vecindad y los foráneos han disfrutado. Todo ello se plasma en su variado contenido.



Nos envía Roberto Arias Alba desde Cacabelos (León) su décima publicación: **Adagio lento**. Es un poemario expresado en versos blancos y versos libres. Nacido en la comarca del Bierzo, en Valtuille de Abajo, ejerce la carrera de Magisterio.

El suelto de febrero (nº. 190) de la revista literaria **Agumarina**, contiene 26 páginas en la que treinta y cinco creadores aportan variados contenidos. Domina en la publicación los poemas pues son una veintena de ellos los que expresan en verso su sensibilidad.

En el número 168 de Atalaya Filatélica anuncian los actos (ya celebrados hoy en día) con motivo de

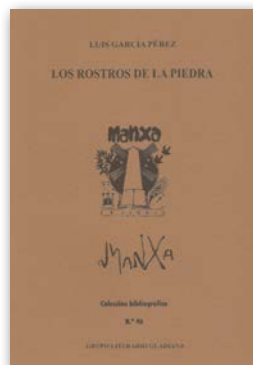


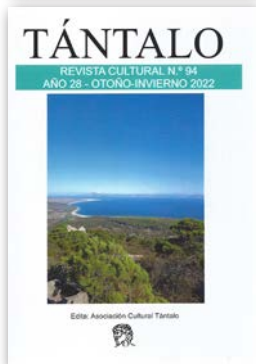
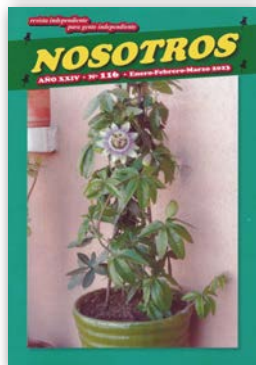
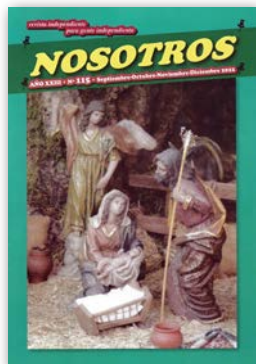
conmemorar la Sociedad Filatélica Sevillana. los 90 años de su fundación. Han sido muy emotivos los sucesos acontecidos y la participación y brillantez de estos, un éxito. Deseamos, ya pronto, poder disfrutar el centenario.

Del Grupo Literario Guadiana, desde Ciudad Real, recibimos dos publicaciones de su revista **Manxa**. El número 66 de la Creación literaria y el 46 de la Colección bibliográfica. Muy atractivas son las ilustraciones de portada e interiores de la primera de Cristina Galán Gall. ¡Enhorabuena por todos los contenidos! En cuanto a la segunda, son veintiséis poemas, agrupados en tres secciones y con dos especiales sonetos del zamorano Luis García Pérez. durante cuarenta y dos años residió en Puertollano y desde hace diez es ciudadrealeno.

En el boletín nº 36, correspondiente a la publicación del mes de marzo de **Nense**, observamos un cambio sustantivo en los colaboradores. Nueve son los autores que tienen una originaria procedencia de la provincia de Jaén, frente a los siete del resto de provincias españolas y uno del país caribeño de Cuba. Evidentemente, mayoría de autores de la tierra del Santo Reino.

Editada por la Asociación Revista **Nosotros**, nos llegan dos ediciones: la 115 que abarca el último cuatrimestre del pasado 2022 y la 116 que nuevamente tiene frecuencia trimestral. La pandemia obligó a esta veterana revista a ampliar el periodo de información que ahora vuelve a normalizar. Un habitual colaborador, Sinesio Naranjo, con noventa y cinco años, les dejó para siempre. Se une a tantos





buenos participantes que tanto se echan de menos, al igual que a cuatro de sus fundadores. La revista mantiene la calidad en sus artículos, pinturas, entrevistas, poemas, recetas... ¡Enhorabuena!

La escritora Pilar Alcalá acaba de publicar **Callada está la tarde**, su tercer poemario. El título, un verso del poeta Onofre Rojano, sirve de preámbulo a un libro reposado, intimista y largamente madurado. Los poemas aparecen encabezados por citas de otros poetas, clásicos y actuales, que invitan a participar en un juego de relectura y reinterpretación a lo largo del volumen, cuyas siete secciones (Tiempo, Lluvia, Nubes, Ausencia, Silencio, Sombra y Pájaros) sugieren la tarde como espectador, desde una ventana o balcón, y la tarde introspectiva, como estado de ánimo. *“Que siga haciendo daño el tiempo, sin prisas, con deleite; que sigan las horas horadando mi carne, que hagan de ella un dolor afilado en el aire último de la tarde”*.

Editada por la Asociación Cultural Tántalo, de Cádiz, recibimos su revista nº 94, correspondiente al Otoño – Invierno de 2022. Son veintiocho años de colaboraciones tanto de asociados como no socios con narrativas, poemas, ensayos... independientemente, esta entidad realiza coloquios, conferencias, así como sesiones en las que se presentan libros. Poseen una larga lista de libros publicados en su colección **Tántalo**. El último recibido (número 101) trata del oriolano *Miguel Hernández Gilbert: Vida y obras en textos y poemas biográficos*. Tiene una especial atracción pues recopila parte de la primera publicación que sobre Miguel Hernández realizó Antonio Rodríguez Lorca en el año 2000, que además fue el nº 1 e inauguró la extensa colección Tántalo.

GALERÍA DE ARTE



Tahal (Almería) nevado.
Lorena Montilla.



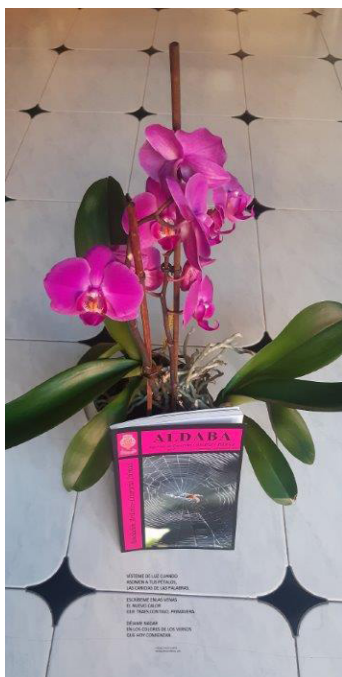
En Sanlúcar
Regla Hidalgo.



Luz de cera
José Magdaleno Báez.



Nostalgia arbórea
Ramón Gómez del Moral.



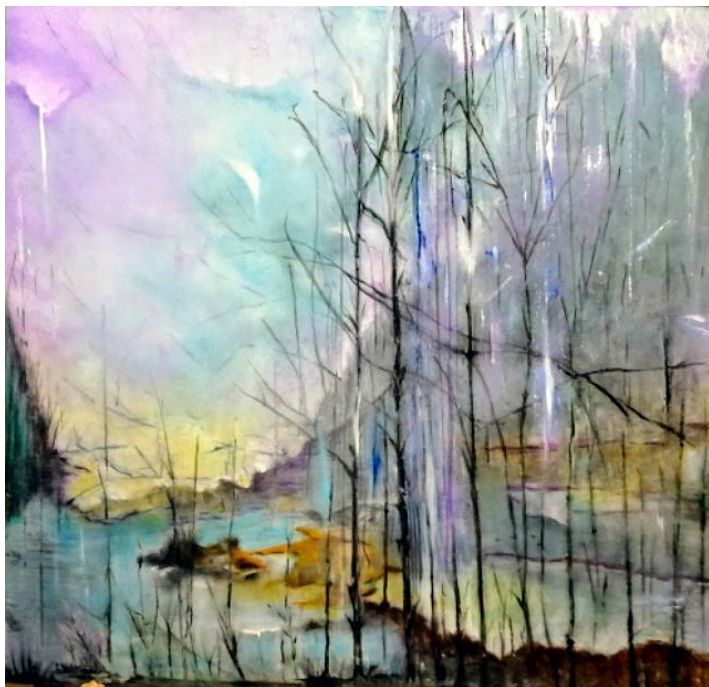
Mismo color
Manuela Bodas Puente.



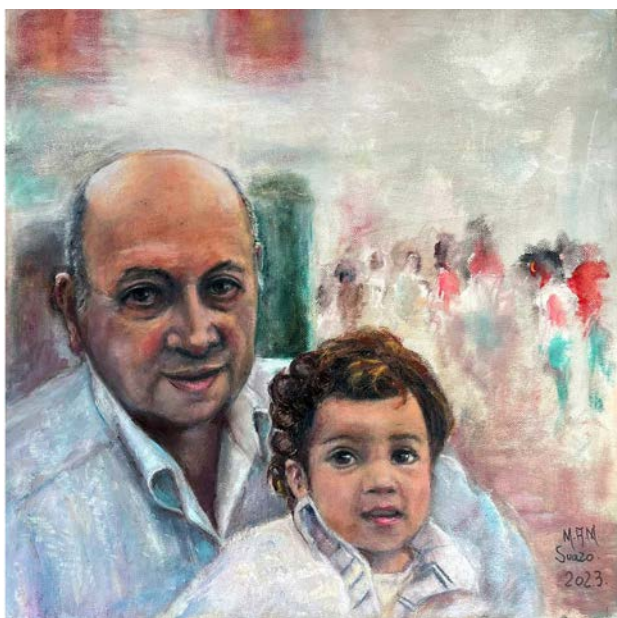
Aprovechando la lluvia
Trinidad Díaz Esperilla.



Luz de Primavera
Triana Domínguez Quesada.



Abstracto 4
Isabel Velasco



Retrato
Mª Antonia Muñoz Suazo.



*Retrato
Marina.*



*Niño. Boceto a lápiz
Milagros Miranda 'Mila'.*



Mantilla blanca
Pepita de Dios.



Barcas en el embarcadero. Óleo sobre lienzo
Paqui Romero.



Manton sobre jamuga Pastel.
María Dolores Gil..



Paulina Sanjuán Navarrete.